



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

FACULTAD DE HUMANIDADES

MAESTRIA EN HISTORIA

El Partido Socialista Independiente. Organización,
prácticas políticas y desempeño electoral, 1927-1930

Servicio de Información Documental
Dra. Liliana B. De Boschi
Facultad de Humanidades
U.N.M.D.P.

Maestrando: Prof. Pablo Pérez Branda

Director: Dra. María Liliana Da Orden

Co- Director: Dr. Ricardo Pasolini

Marzo de 2011

Índice

Agradecimientos...	I -III
Introducción...	1
 Capítulo 1. Coyuntura divisionista y génesis del Partido Socialista Independiente, 1925-1927.	
Querellas por el control del Partido Socialista...	19
El detonante de la escisión...	29
La separación de los centros socialistas porteños.....	37
 Capítulo 2. Consolidación, crecimiento y elenco político del PSI.	
El resultado del cisma e intentos de legitimación...	49
El Partido Socialista Independiente en el “interior” del país.....	67
Los afiliados del PSI...	70
De Tomaso y el grupo de profesionales.....	78
Los dirigentes intermedios...	91
 Capítulo 3. Prácticas políticas, organización interna y desempeño electoral.	
Disputa en los centros socialistas porteños...	98
<i>Libertad!</i> , el nacimiento del diario partidario...	105
El I Congreso Ordinario del PSI. El final de una etapa....	114
Las luchas electorales en la Capital Federal...	120
El II Congreso Ordinario del PSI, entre denuncias y renunciaciones...	134

Agradecimientos

Esta Tesis de Maestría es producto de un trabajo colectivo incesante. Es decir, se construyó a partir de la interacción con los estudios, las experiencias y las recomendaciones de los investigadores formados y en formación tanto de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata como de varios otros pertenecientes a distintas unidades académicas repartidas en el país. Pero sobre todo es tributaria a la supervisión precisa, la paciencia y perseverancia de mi directora María Liliana Da Orden, y al apoyo incondicional de mi co-director Ricardo Pasolini. Su autor, no obstante, se responsabiliza absolutamente por todo aquello que pueda existir de mejorable, porfiado u erróneo en sus páginas.

Decía del carácter colectivo del trabajo: a muchos debo agradecer su interés, sugerencias, correcciones e intercambios. A mis colegas Nicolás Quiroga y Oscar Aelo con quienes, además, me une una relación de amistad que fue forjada a base de inquietudes intelectuales, filípicas inconclusas y acaloradas discusiones. He intentado usufructuar las diferentes y hasta distantes experiencias de Nicolás y Oscar en este oficio y creo haber aprendido y reflexionado mucho a partir de aquellas interminables y cotidianas charlas. De los intercambios entre nosotros el más beneficiado, indudablemente, he sido yo.

A Marcela Ferrari y Estela Spinelli les debo buena parte de mi profundización en el conocimiento de la historia política argentina. Las discusiones en aquellos seminarios que dictaron en el marco de la Maestría y el Doctorado en Historia me han sido -y seguirán siendo- de muchísima utilidad. También hicieron fértiles e insoslayables aportes a mi formación, desde enfoques diversos, los seminarios dictados por Monique de Saint Martin, María Liliana Da Orden, Gustavo Guevara, María Coira y Juan Carlos Korol.

También agradezco la “piedad” y el sin fin de nutrientes que me aportaron todos aquellos que han comentado y hecho sugerencias y críticas a mis ponencias y artículos en los diferentes Congresos y Jornadas. A riesgo de cometer alguna omisión injusta me refiero a Daniel Reinoso, Elisa Pastoriza, Luis Alberto Romero, Luciano De Privitellio, Martín Castro, Carlos Miguel Herrera, Ricardo Martínez Mazzola, Gustavo Guevara, Patricia Funes, Rodolfo Rodriguez, Ricardo Rivas, Ana Virginia Persello, Julio César Melón Pirro, Marcela Ferrari, María Inés Tato y Nicolás Iñigo Carrera y Hernán Camarero. A los colegas y amigos Silvana Ferreyra, Omar Acha y Agustín Nieto, con quienes cultivo una relación que supera los marcos de la actividad, les agradezco su respaldo y comprensión. A los miembros y personal del Departamento de Historia, especialmente a su actual director Norberto Álvarez, su aliento constante.

Por último a mis padres Rosa y Oscar que me han respaldado paciente e incondicionalmente con todas las herramientas que tuvieron a su alcance, festejando

mis aciertos y justificando y resolviendo mis muchos errores en todas las empresas que abordé a lo largo de mi vida. A mi hermano Leandro, su esposa Lorena y a Ciro por su alegría, por mostrarme que hay otras cosas buenas, extraordinarias aunque me cueste creerlo, fuera de los muros de la facultad.

A mi compañera María: con su amor hizo que todo fuese mucho más sencillo.

Y Y Y Y Y Y Y Y Y Y Y Y Y Y Y Y

Introducción

“En qué grado pueda haber licitud en la designación de ‘socialistas’ que la nueva agrupación conserva, es cuestión que podrá ser discutida, tanto como la de llamarse ‘liberales’ los partidos que en sus contenidos ideológicos y sus prácticas tiene mezclados la conservación de rancios privilegios económicos, nobiliarios etc., a la par que la intrusión de tendencias socializantes...”¹

El golpe cívico militar del 6 de septiembre de 1930 que desalojó de la primera magistratura a Hipólito Yrigoyen marcó el primer quiebre en la regla de sucesión del poder establecida en 1853 por la Constitución Nacional, cerrando así un ciclo de la historia Argentina durante el cual el país vivió profundas transformaciones de orden político, económico y social. Entre los que participaron del derrocamiento del líder radical se encontraban los legisladores nacionales, dirigentes y militantes que pertenecían al Partido Socialista Independiente (en adelante PSI) que había sido fundado apenas tres años antes, producto de la más traumática e importante escisión que sufrió el Partido Socialista (en adelante PS) en su larga y rica historia.²

¹ Carlos Villalobos Domínguez, “El éxito del Partido Socialista Independiente”, en *Nosotros*, año XXII, tomo LX, 1928, p.398.

² Inicialmente, la historia del PS como así también de buena parte de los partidos políticos en la Argentina fue tarea exclusiva de sus propios integrantes: Jacinto Oddone, *Historia del socialismo argentino*, Buenos Aires, CEAL, 1988, [1934], 2 Tomos; Adolfo Dickmann, *Los congresos socialistas. 40 años de acción democrática*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1936; Enrique Dickmann, *Recuerdos de un militante socialista*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1949; Dardo Cúneo, *Juan B. Justo y las luchas sociales en Argentina*, ALPE, Buenos Aires, 1956, [1943]; Nicolás Repetto, *Mi paso por la política*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1956. Estos relatos se abocaron a justificar su propia actuación en la vida política nacional o a denostar la de sus adversarios. Eso explica de alguna manera que los primeros intentos de historiar los partidos políticos, en gran medida, no tengan un valor académico mayor a la mera descripción. No extraña pues que los primeros análisis históricos que abordaron con mayor

En efecto, los socialistas independientes desde su aparición en la escena política nacional en agosto de 1927 habían cultivaron una dura línea, menos antirradical que antiyrigoyenista, tal vez llevando al extremo los fundamentos que en ese sentido había esgrimido históricamente el tronco socialista al que pertenecieron.³ No sorprendió entonces a los observadores de la época que entre los “confabulados” del golpe, y jugando un rol central, estuviesen aquellos miembros

profundidad el caso específico del socialismo argentino, aunque generales, fueran realizados por historiadores extranjeros que podían escapar más fácilmente a los dilemas políticos locales: Richard Walter, *The Socialist Party of Argentina*, Austin, Univ. of Texas Press, 1977; Michael Mullaney, *The Argentine Socialist Party, 1890-1930, Early Development and Internal Schism*, University of Essex, 1982, [Tesis doctoral]. En los últimos años han sido muchos los investigadores que han abordado el estudio del PS desde diferentes perspectivas, sobre todo para el período que comprende desde la fundación del PS en 1896 hasta el arribo del peronismo a mediados de la década de 1940. Sobre la penetración y génesis del socialismo en Argentina puede verse Ricardo Martínez Mazzola, “Campeones del proletariado. ‘El Obrero’ y los comienzos del socialismo en la Argentina”, en *Políticas de la Memoria*, N°4, 2003; Horacio Tarcus, *Marx en Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007. Sobre las vinculaciones entre el socialismo y el movimiento obrero existe un buen número de estudios: Sebastián Marotta, *El movimiento sindical argentino. Su génesis y desarrollo*, Buenos Aires, Lacio, 1960; Edgardo Bilsky, *La FORA y el movimiento obrero (1900-1910)*, Buenos Aires, CEAL, 1985; Joel Horowitz, “El movimiento obrero” en Alejandro Cattaruzza (Dir.), *Nueva Historia Argentina. Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1943)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001; Nicolás Iñigo Carrera, *La estrategia de la clase obrera -1936-*, Buenos Aires, Ediciones Madres de Plaza de Mayo, 2004; María Cristina Tortti, *Clase obrera, partidos y sindicatos: estrategia socialista en los años '30*, Buenos Aires, Biblos, 1989. A pesar de haber sido un fenómeno esencialmente capitalino, el arraigo del socialismo en el “interior” del país también mereció un buen número de estudios que observan las experiencias de aquellos espacios donde, fundamentalmente el PS, logró instalarse y conseguir algunos resultados electorales: Ofelia Pianetto, “Coyuntura histórica y movimiento obrero en Córdoba, 1917-1921” en *Estudios Sociales*, Santa Fe, 1,1, 1991; Pablo Lacoste, *El socialismo en Mendoza y en la Argentina*, Buenos Aires, CEAL, 1993; Martín Castro, “Estrategias electorales en tiempos de campaña política. Partidos políticos y opinión pública. Mar del Plata. 1916-1928” en Julio Melón Pirro y Elisa Pastoriza (editores), *Los caminos de la democracia. Alternativas y prácticas políticas*, Buenos Aires, Biblos-Universidad Nacional de Mar del Plata, 1996; María Liliana Da Orden, “¿Prácticas tradicionales en un partido moderno? Socialismo y poder local, Mar del Plata 1916-1930” en Fernando Devoto y Marcela Ferrari (compiladores), *La construcción de las democracias rioplatenses: proyectos institucionales y prácticas políticas, 1900-1930*, Buenos Aires, Biblos, 2004. En relación a las escisiones más importantes que sufrió el PS puede verse Emilio Corbière, *Orígenes del comunismo argentino (El partido Socialista Internacional)*, Buenos Aires, CEAL, 1984; Daniel Campione, *El Comunismo en Argentina. Sus primeros pasos*, Buenos Aires, Ediciones CCC, 2005.

³ Sobre la consideración que tenía el socialismo sobre radicalismo puede verse José Aricó, *La Hipótesis de Justo. Escritos sobre el socialismo en América Latina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999, [1981].

que fundaron una fuerza política cuya trayectoria no tuvo la perduración de los más tradicionales partidos políticos del país (1927-1942) pero desplegó una actuación relevante entre 1927 y 1938, ya sea porque desplazó al tronco original socialista durante algún tiempo de su lugar de privilegio entre el electorado porteño, por participar en el golpe septembrino o por servir al armado de la coalición política (Concordancia) que apuntaló la candidatura de Agustín P. Justo en 1931, posicionando a dos de sus principales referentes, Antonio de Tomaso y Federico Pinedo, en ministerios claves durante la gestión nacional entre 1932 y 1938.

Esta tesis tiene como objetivo central estudiar algunos de los aspectos que no han gozado de la suficiente atención por la bibliografía que abrevó en el análisis del PSI.⁴ Entre los nudos no problematizados se encuentra la configuración organizativa del partido, su elenco de dirigentes, su llamativo desempeño electoral y las prácticas políticas de sus miembros entre 1927 y 1930; es decir durante la primera etapa de su existencia. También intentamos revisar las tesis que se barajaron en torno a las razones de la división socialista que condujo a la creación del PSI.

⁴ Nos referimos específicamente a Horacio Sanguinetti, *Los Socialistas Independientes*, Buenos Aires, CEAL, 1987, [1981], 2 tomos; Joaquín Coca, *El contubernio. Memorias de un diputado obrero*, Buenos Aires, La Campana, 1981, [1931] y Leticia Prislei, "Periplos intelectuales, revisionismos y algunas reflexiones sobre el Partido Socialista Independiente" en Hernán Camarero y Carlos Miguel Herrera (editores), *El Partido Socialista en Argentina...* 2005. Pueden encontrarse también referencias del PSI dispersas en estudios que abordan otros objetos y que toman total o parcialmente las tesis de Coca o de Sanguinetti. Véase, Rodolfo Puiggrós [1965], *Historia crítica de los partidos políticos argentinos*, Buenos Aires, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986, 2 tomos; Alberto Ciria, *Partidos y poder en la Argentina moderna (1930-1946)*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986, [1964]; Félix Luna, *Abear*, Buenos Aires, Belgrano, 1986, [1975]; Silvia Saítta, *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Buenos Aires, sudamericana, 1998; María Inés Tato, *Viento de fronda. Liberalismo, conservadurismo y democracia en la Argentina, 1911-1932*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004; Tulio Halperín Donghi, *Vida y muerte de la república verdadera (1910-1930)*, Buenos Aires, Ariel, 2005.

un análisis de esta blo. + por unenariz
no un listado secuencia

aná. organiz.

Nuestra decisión de hacer foco en un recorte temporal estrecho (1927-1930) en relación a la totalidad de la vida del partido (1927-1942), se funda en el interés de analizar en profundidad la actividad y funcionamiento interno del PSI durante esos años claves para su formación y consolidación. Desde ese ángulo, priorizamos el funcionamiento partidario en sus primeros tiempos para detectar los “dilemas organizativos” de este partido. En ese sentido, nuestro estudio es tributario del camino trazado por Ángel Panebianco.⁵ No obstante, desde una perspectiva histórica buscamos otorgarle un papel más relevante a la lucha política que se desarrolló en el período.

Se consolidó
en
1930?

Concepto de organización?

Creemos que el año '30, tanto por el triunfo electoral como por el golpe del 6 de septiembre, opera de parteaguas en la historia del PSI: lo que hasta allí era un partido difícilmente escindible del funcionamiento y de las prácticas del campo socialista, con vida autónoma y pretensiones de hegemonizar dicho campo, realizó un giro copernicano respecto de los históricos preceptos socialistas en cuanto a la configuración de alianzas con otros partidos del espectro político nacional entrando en una etapa, diferente y compleja, que no será objeto de esta tesis de maestría.⁶

Planteamos que frente a una multifacética coyuntura de conflicto que se gestó desde 1925, un grupo importante de dirigentes y militantes socialistas tomó

⁵ Véase Ángel Panebianco, *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*, Madrid, Alianza, 1990.

⁶ Tenemos previsto desarrollar en nuestra Tesis de doctorado (proyectada para finales de 2011) la totalidad de la vida del partido, incorporando al análisis la actuación de sus dirigentes en las esferas de poder a las que accedieron durante el gobierno de Agustín P. Justo y el papel que el cupo al PSI en la Concordancia parlamentaria.

le holo de
cont. PS.

conciencia de su fuerza sobre todo en la ciudad de Buenos Aires, y se propuso disputar el control de la organización socialista aunque salió derrotado de la compulsa ya que fueron expulsados o se retiraron del partido. Sin embargo, la salida de muchos de ellos significó el desafío de construir un nuevo partido que compitió con éxito en la vida política nacional. Esto se debió a la capacidad de liderazgo que dio rápida forma a la organización política y a un discurso con foco en un incipiente nacionalismo y un fuerte antiyrigoyenismo que buscó seducir tanto al histórico electorado socialista como al “independiente.”

De este modo, nuestra investigación toma prudente distancia de una óptica que supone que el cisma socialista de mediados de 1927 se generó básicamente a raíz de las diferencias personales entre algunos referentes del socialismo.⁷ Lo propio haremos con la visión que adjudica el “fracaso electoral” del PS en aquellos años, fundamentalmente, a la traición de los dirigentes de renombre que se fueron del partido fundado por Juan B. Justo y se nuclearon en el PSI.⁸

rechazo a priori

y que posee el los otros? o mas?

objetivo
Pensando antes?

La propuesta es, entonces, analizar detalladamente los diferentes momentos de la organización del PSI entre 1927 y 1930, haciendo hincapié en sus aspectos configuracionales desde el momento mismo en que estalló el conflicto que posibilitó la escisión. Desde la perspectiva de las prácticas, también busca analizar el exitoso desempeño del nuevo partido en las más importantes instancias de competencia

⁷ Horacio Sanguinetti, *Los Socialistas Independientes...*, 1987.

⁸ Joaquín Coca, *El contubernio...*, 1981.

- Estas objetivos responden a una hipótesis -
- se precisa que en lo organizativo esta la clave por replicar la genesi del PSI

electoral que se sucedieron en aquella etapa: elecciones nacionales generales de abril de 1928 y elecciones nacionales legislativas de marzo de 1930.

La ruptura del PS en 1927 y su devenir hasta 1930, estuvo inserta en un tramo del denominado período de entreguerras signado por conflictos políticos, sociales y económicos tanto de carácter nacional como internacional. Dicho período se inició en la Argentina con la ola de huelgas que siguieron a la finalización de la Primera Guerra Mundial durante los años de la presidencia de Hipólito Yrigoyen (1916-1922), y se clausuró a principios de la década del '40 del último siglo, con el marco que aportó el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

a fines de los 30?
Y el período interm?

En este contexto, y sin ser taxativos, desde el punto de vista político este período puede dividirse en dos grandes segmentos. En primer término, un momento caracterizado en lo político por la hegemonía del radicalismo a partir de 1916 que, con el desafío que supuso la implementación de la Ley Sáez Peña a las distintas fuerzas partidarias, se extiende hasta el golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930.⁹ La segunda instancia comprende, a grandes rasgos, los gobiernos surgidos de aquella primera interrupción institucional hasta el nuevo golpe de Estado de junio de 1943, aunque el gobierno militar liderado por el general José Félix Uriburu (1930-1931) tuvo características diferenciales respecto a los gobiernos neoconservadores

⁹ Véase David Rock, *El radicalismo Argentino, 1890-1930*, Buenos Aires, Amorrortu, 1977; Ana María Mustapic, "Conflictos institucionales durante el primer gobierno radical: 1916-1922" en *Desarrollo Económico*, 93,24, abril-junio de 1984 y Virginia Persello, *El partido radical. Gobierno y oposición, 1900-1943*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

libro de Romero y entregues?

que lo sucederían.¹⁰ Es en el final del primer tramo donde se desplegó la actuación del partido que estudiamos; un período signado por la lucha facciosa y el cuestionamiento de la democracia liberal establecida por la Ley Sáez Peña.

Estas crecientes impugnaciones en el plano de las ideas se habían reforzado en el ámbito internacional, tanto con el triunfo de la Revolución Rusa en 1917 como con el ascenso del fascismo italiano en 1922, a lo que luego se sumó -a partir de 1933- el triunfo del nacionalsocialismo en pleno corazón de continente europeo. En la Argentina, aquellas experiencias ganaron adeptos y detractores, y se mezclaron con los pregones “antirrevolucionarios, antirrepublicanos y antiliberales” esgrimidos por el filósofo francés Charles Maurras que proponían recuperar las banderas de una suerte de “elitismo autoritario” frente al desencanto de la ola democratizadora.¹¹ Se trató de líneas de pensamiento, y a veces de acción, a las que se anexaron las voces de los referentes de la iglesia católica preocupados por el “relajamiento de las costumbres”, el fantasma del comunismo y la movilización social.¹² Ese clima singular se tradujo en una mayor desconfianza de algunos sectores políticos y sociales para con los cambios introducidos por la ley 8.871 en 1912 que garantizaba

¹⁰ Véase Tulio Halperín Donghi, *La República imposible (1930-1945)*, Buenos Aires, Ariel, 2004 y María Dolores Béjar, *El régimen fraudulento. La política en la provincia de Buenos Aires, 1930-1943*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

¹¹ Véase Daniel Lvovich, *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*, Buenos Aires, Vergara, 2003; también, María Inés Barbero y Fernando Devoto, *Los Nacionalistas*, Buenos Aires, CEAL, 1984.

¹² Véase Loris Zanatta, *Del Estado Liberal a la Nación católica*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 1996 y Fernando Devoto, *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

la participación democrática masculina y la representación parlamentaria nacional de la minoría.

Pero había algo más: la desconfianza para con la democracia y el liberalismo no fue sólo producto del impacto de una dinámica internacional intrínsecamente problemática. El ascenso del radicalismo en 1916 liderado por Hipólito Yrigoyen, y sobre todo su hegemonía política y simbólica durante la década de 1920, hizo que los desplazados y aun enemigos, redoblaran sus esfuerzos por mostrar al líder radical como la encarnación de todos los males y vicios de la democracia ampliada. Ni siquiera el gobierno encabezado por su sucesor radical Marcelo Torcuato de Alvear (1922-1928), que supuso un mayor apego a las instituciones de la república y gozó de la bonanza económica de los años '20, logró conjurar el miedo y la prédica de los influyentes sectores sociales que se propusieron impedir el regreso en 1928 de las “hordas bárbaras y caudillescas” de la mano de un nuevo turno presidencial de Hipólito Yrigoyen.¹³

Al menos desde 1926, la opinión se polarizó en torno a la vuelta de Yrigoyen y la discusión se propagó en vastos ámbitos de la sociedad e incluyó a todos los actores políticos. Sin embargo Hipólito Yrigoyen logró imponerse con comodidad

¹³ Véase Federico Pinedo, *En tiempos de la República*, Buenos Aires, Mundo Forense, 1946; Félix Luna, *Alvear...* 1986 y Sandra McGee Deutsch, “La derecha durante los primeros gobiernos radicales” en Sandra McGee Deutsch (comp.), *La derecha Argentina, nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*, Buenos Aires, Vergara, 2001.

en las elecciones de marzo de 1928, a pesar de que su partido se encontraba dividido desde 1924.¹⁴

Como se ha señalado, es probable que la oposición abrumada por los resultados electorales, haya desistido en el intento de desalojar a Yrigoyen por los métodos institucionales y de allí en más desplegara todos los mecanismos posibles por acelerar la caída del gobierno radical.

“... en 1930 se supone llegado el momento de dejar de tolerar o sustentar tiranos. El juicio político era inevitable e Yrigoyen no estaba dispuesto a renunciar tal como lo demandaban los partidos opositores que en los últimos meses de 1929 habían organizado mítines que inscribían el enfrentamiento con el gobierno en una lucha entre la civilización y la barbarie...”¹⁵

El golpe cívico-militar del 6 de septiembre de 1930 que desalojó a la UCR del poder fue un hiato del período de entreguerras y el corolario de un clima abiertamente hostil al yrigoyenismo que ganó adeptos, incluso, entre los estudiantes universitarios reformistas, y mostró apatía y gestos de descontento por parte del

¹⁴ Véase Ana María Mustapic “conflictos institucionales durante el primer gobierno radical”...1984; Virginia Persello, *El partido radical...*, 2004; Paula Alonso, *Entre la revolución y las urnas*, Buenos Aires, Sudamericana, 2000 y Marcela Ferrari, *Los políticos en la república radical. Prácticas políticas y construcción de poder*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

¹⁵ Virginia Persello, *El partido radical...*, 2004, p.122.

movimiento obrero.¹⁶ Se sumaba también al clamor destituyente, la senilidad atribuida al presidente y su incapacidad por dar respuestas rápidas a la crisis económica que supuso el quiebre de la bolsa de valores de Nueva York sólo un año antes, cuyos efectos comenzaron a sentirse con la caída de las exportaciones, la fuerte inflación y el retiro de fondos norteamericanos que afectaron a las empresas ferroviarias y marítimas, incrementando el número de trabajadores desocupados.¹⁷ No sorprendió entonces que en las elecciones legislativas de marzo de 1930 el radicalismo cediera posiciones tanto en Capital Federal como en otros puntos del país, lo que acentuaba su creciente debilidad remarcada como una constante, desde registros diferentes, por los diarios de mayor circulación como *La Prensa*, *Crítica* o *La Nación*.¹⁸

El golpe militar encabezado por el general nacionalista José Félix Uriburu y secundado por apoyaturas civiles, fue saludado por casi todo el arco político incluido el PSI. En contrapartida, el viejo PS -además del Partido Comunista que inmediatamente leyó que se trataba de un avance del fascismo- repudió públicamente el golpe, aunque consideró que el levantamiento debía sólo limitarse a deponer al presidente y restaurar la actividad legislativa. En realidad, en los últimos meses de

¹⁶ Véase Hiroshi Matsushita, *El movimiento obrero argentino. 1930-1945*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1985, [1983] y Samuel Baily, *Movimiento obrero, nacionalismo y política en Argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986, [1967].

¹⁷ Véase Roberto Cortés Conde, *Progreso y declinación de la economía Argentina: un análisis histórico institucional*, Buenos Aires, FCE, 1998 y Lucas Llach y Pablo Gerchunoff, *El ciclo de la ilusión y el desencanto*, Buenos Aires, Ariel, 2004.

¹⁸ Véase Ricardo Sidicaro, *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*, Buenos Aires, Sudamericana, 1993 y Silvia Sáitta, *Regueros de tinta...*, 1998.

organización, y con ello abordar las “formas concretas” de la política; acercándonos lo más posible a las prácticas “a ras de suelo.”

De este modo, el trabajo está estrechamente ligado a los estudios provenientes de la historia de los partidos que canalizan la vida política del período y en especial a aquellos enfoques que, desde más de tres décadas atrás, han vuelto a discutir los clásicos análisis sobre la etapa de la democracia ampliada y en particular aquellos sobre el socialismo argentino.²¹

En tal sentido, nuestra mayor deuda se afina en la historia política y social que se ha renovado sustantivamente en los últimos años reconsiderando estudios pasados o analizando objetos a los cuales se les ha ^{hecho} prestado escasa o nula atención, tales como las diferentes facciones y líneas internas de la Unión Cívica Radical y del Partido Conservador, los elencos dirigentes en distintos niveles de actuación, así como el Partido Comunista y su inserción en la clase obrera argentina.²² NO hay HIP

El trabajo se divide en cuatro capítulos que pasaremos a describir, junto con las necesarias aclaraciones teórico-metodológicas. En el primer capítulo se analizan los pormenores que posibilitaron la división socialista. Consideramos la génesis del

²¹ En esa línea no podemos dejar de mencionar los aportes que significaron los capítulos contenidos en dos compilaciones pioneras: Julio Melón Pirro y Elisa Pastoriza (editores), *Los caminos de la democracia. Alternativas y prácticas políticas*, Buenos Aires, Biblos-Universidad Nacional de Mar del Plata, 1996 y Fernando Devoto y Marcela Ferrari (comp.), *La construcción de las democracias rioplatenses: proyectos institucionales y prácticas políticas, 1900-1930*, Buenos Aires, Biblos, 1994.

²² Virginia Persello, *El partido radical...* 2004; María Dolores Béjar, *El régimen fraudulento...*, 2005; Hernán Camarero, *A la conquista de la clase obrera...* 2007; Marcela Ferrari, *Los políticos en la república...*, 2008.

PSI a partir de dos instancias articuladas. La primera, desde los antecedentes previos a la coyuntura divisionista que dio lugar a que buena parte del personal político socialista decidiera poner en entredicho a las autoridades del PS. Pero estos antecedentes de confrontaciones entre dirigentes, que a veces se dieron por cuestiones personales y disciplinarias, y otras se desencadenaron por cuestiones doctrinales, son un dato más o menos constante desde el momento mismo en que el PS quedó configurado como organización político-partidaria en 1896. Por tanto, de tomar algunos acontecimientos para entender el desencuentro entre socialistas consideramos aquellos estrechamente ligados a las disputas de 1927, fundamentalmente, las que acompasaron el ritmo político del momento impuesto por la fracción de la Unión Cívica Radical liderada por Hipólito Yrigoyen. Queremos decir: se impone analizar los distintos posicionamientos de los socialistas frente al radicalismo desde que se consideró inminente el regreso de Yrigoyen a la presidencia en 1928. Pero sobre todo tendremos especialmente en cuenta aquellos elementos políticos de orden interno que hicieron que dos grupos de socialistas, de lábiles fronteras en un principio, se enfrentaran por el control del partido a partir de 1925.

Otro costado del análisis corresponde específicamente a la coyuntura divisionista y sus consecuencias. En ese breve período (mayo-agosto de 1927), una serie de acusaciones cruzadas decantaron en una disputa abierta por los recursos partidarios y por el favor de los afiliados. Si bien las principales instancias de decisión del PS respondían al grupo liderado por Juan B. Justo y Nicolás Repetto, los

dirigentes y militantes “rebeldes” controlaban varios de los centros de circunscripción de la Capital Federal como así también algunas de estas unidades en el resto del país. Ese importante respaldo permitió que los futuros socialistas independientes pudieran apropiarse de buena parte de la estructura organizativa del PS, como instancia previa a la fundación del nuevo partido.

En suma, nos preguntamos: ¿Qué circunstancias de orden interno posibilitaron el enfrentamiento entre dirigentes socialistas?, ¿qué parte del PS pasó a manos de los escindidos y como se gestó ese traspaso?, ¿cómo operaban los centros socialistas y que peso tenían en la estructura partidaria? Los interrogantes serán abordados desde una mirada afín a la microhistoria política.²³ Buscamos hacer foco en los órganos primarios del partido -los centros-, en su nivel celular. Esta veta de investigación pretende visualizar algunas de las relaciones sociales y políticas de los afiliados y militantes mostrando la distancia existente entre la norma y la práctica de la actividad político-partidaria que, sin considerarlo una patología política, revela cierta tendencia a actuar con arreglo a fines, en lugar de operar con arreglo a valores.

microhist. política
¿como la define?

²³ Una perspectiva de este tipo ha sido explotada desde distintos registros en el estudio de las unidades básicas peronistas consideradas también como “órgano primario” del partido. Véase, Nicolás Quiroga, “Las unidades básicas durante el primer peronismo. Cuatro notas sobre el Partido Peronista a nivel local” en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [en línea], Debates, 2008, puesto en línea el 16 de abril de 2008, URL: <http://neuvomundo.revues.org/index30565.html>; Carolina Barry, “Las unidades básicas del partido peronista femenino (1949-1955)” en Karina Ramacciotti y Adriana Valobra, *Generando el peronismo: estudios de cultura, política y género 1946-1955*, Buenos Aires, Proyecto Editorial, 2004; Steven Levitsky, *La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005 y Javier Auyero, *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*, Buenos Aires, Manantial, 2001.

El segundo capítulo se inicia con la fundación del PSI el 6 de agosto de 1927. El Congreso Constituyente debía dar un nombre y un programa al nuevo partido pero no pudo avanzar en el último de los puntos dejando abierta la puerta a futuras modificaciones. En poco más de seis meses, los dirigentes y militantes del PSI buscaron dar forma a su partido, urgidos por los desafíos electorales que tenía por delante. Aquella carrera supuso la extensión territorial de la organización (básicamente en la Capital Federal, aunque también en la provincia de Buenos Aires y el resto del país), y el intento de legitimación a través de la incorporación de dirigentes de prestigio que se encontraban fuera del socialismo. ¿Sobre qué bases organizativas los socialistas independientes consiguieron modelar su partido para que fuese electoralmente competitivo?, ¿qué características tuvo el elenco político que conformó el PSI en 1927? En esta instancia crucial, ¿En qué medida la nueva organización posibilitó que los afiliados relegados en la cadena de mando del PS tuvieran mayor influencia en el nuevo partido?

A partir de un análisis nominativo para responder estas preguntas, nos proponemos estudiar el plantel político del PSI y echar luz sobre las caras menos visibles de la escisión, y el peso que tuvieron los dirigentes intermedios en las decisiones partidarias. A diferencia de los estudios clásicos sobre el tema, buscamos ir más allá del grupo de dirigentes que ocupaban espacios de importancia en el Grupo Parlamentario o en el Comité Ejecutivo del PS. Ante la inexistencia de fuentes específicas (padrones o listas de afiliados), la reconstrucción del plantel de

dirigentes de distintos niveles implicó la realización de una base de datos nominativa y relacional que incluye distintas variables (edad, profesión, fecha de afiliación, centros socialistas y otras entidades en las que participaron, cargos, entre otras). La construcción de dicha base (que cuenta con 190 registros) fue realizada a partir de documentación diversa como diarios, revistas, documentos partidarios y diccionarios biográficos.²⁴

Este apartado que tiene una impronta afín con lo social y la ciencia política, es seguido por el tercer capítulo donde analizamos las prácticas políticas tanto de los más altos dirigentes como de aquellos que ocuparon niveles intermedios durante la coyuntura divisionista. La cuestión del funcionamiento concreto de la política está en la base de nuestro estudio, siendo clave las tensiones que se generaron en las unidades celulares del socialismo tradicional.

En un plano más convencional pero no alejado de lo anterior, nos detendremos en los pormenores de la fundación del diario *Libertad!*, órgano oficial del PSI, que protagonizó el proceso organizativo del nuevo partido en este período y

²⁴ Información recogida de los diarios *La Vanguardia* (1927-30); *Libertad!* (1927-30); *Crítica* (1928-30); revista *Crítica y Acción* (1927-1930); *Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados* (1927); *Informe de la Comité Ejecutivo Nacional del PS*, “Reorganización interna” (1927); *Almanaque del Trabajo* (enero 1928 y febrero-1929); *Actas del Congreso Constituyente del PSI* (agosto-1927); *Actas del I Congreso Ordinario del PSI* (febrero-1928); *Actas del II Congreso Ordinario del PSI* (agosto-1930). Material bibliográfico consultado: Horacio Sanguinetti, *Los Socialistas Independientes...*, 1987; Horacio Tarcus (director), *Diccionario Bibliográfico de la izquierda Argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)*, Buenos Aires, emecé, 2007; Diego Abad de Santillán, *Gran enciclopedia Argentina*, Buenos Aires, Ediar, 1957/64,9 tomos; Vicente Cutolo, *Nuevo diccionario biográfico argentino*, Buenos Aires, Elche, 1975, 7 tomos.

que ha sido escasamente revisado por los estudios sobre el partido.²⁵ Como corolario al apartado, consideramos los resultados electorales del PSI en la Capital Federal haciendo hincapié en los intentos de acercamiento que tuvieron con otras fuerzas políticas, una dimensión repetidamente señalada pero que no ha sido analizada en detalle. Nos referimos a los vínculos existentes entre los socialistas independientes y los radicales antipersonalistas con vistas a la “conquista del poder”, una finalidad que al parecer separó a los primeros del viejo tronco socialista, y que en parte trasciende al período que consideramos.

Ahora bien, ¿cuáles fueron las especificidades, si es que existieron, del nuevo partido? En esa línea, el cuarto y último capítulo busca analizar el carácter ideológico y el profundo antiyrigoyenismo esgrimido por el PSI.²⁶ Fue en materia programática que los independientes se distanciaron del tronco socialista original en temas como el nacionalismo económico y la relación con las otras fuerzas políticas. Además, la discusión en torno a la explotación de la propiedad agraria giró alrededor del impacto que tenían las ideas del economista norteamericano Henry George entre algunos de sus miembros y adherentes. Estos elementos que hacen al costado doctrinario del PSI, tampoco han tenido demasiado eco en la historiografía abocada

²⁵ Emilio Corbière remarca la debilidad documental, fundamentalmente, del ya citado trabajo de Sanguinetti, véase Emilio Corbière, “Actualidad del Contubernio” en Joaquín Coca, *El Contubernio...*pp.14-15.

²⁶ Algunas de las cuestiones atinentes al sesgo ideológico del PSI fueron descritas al calor de los acontecimientos por el ya citado trabajo de Joaquín Coca. En un estudio reciente, Leticia Prislei desarrolló algunas de las problemáticas que estuvieron en la agenda de los intelectuales ligados al PSI. Véase Leticia Prislei, “Periplos intelectuales, revisionismos y algunas reflexiones sobre el Partido Socialista Independiente” en Hernán Camarero y Carlos Miguel Herrera (editores), *El Partido Socialista en Argentina...*2005.

Capítulo 1: Coyuntura divisionista y génesis del Partido Socialista

Independiente, 1925-1927

“Los disidentes no tienen doctrina. No los moviliza el concepto. La ambición de caudillo escisionista trabaja febrilmente esos días para conquistar el armazón del partido, la adhesión de sus cuadros...”²⁷

Querellas por el control del Partido Socialista

En 1931 Joaquín Coca difundió una imagen de la división socialista de 1927 que hacía foco en las ambiciones de un grupo de “traidores” que cohabitaba desde principios de 1920 dentro del PS con los “verdaderos socialistas.” Para él la ruptura obedeció a que un grupo de dirigentes socialistas se vio seducido por las prácticas de la “política criolla” y por las ansias electoralistas, que lo hizo caer en la “tilinguería burguesa.”²⁸ Esta versión de los hechos tuvo cierta perdurabilidad en el tiempo: durante muchos años las impresiones de Coca fueron las hegemónicas al momento de referirse al PSI y a sus integrantes. Sus argumentaciones no solo fueron celebradas por socialistas de la talla de Nicolás Repetto, Enrique Dickmann o Dardo

²⁷ Dardo Cúneo, *Juan B. Justo...*, p. 43.

²⁸ Joaquín Coca sentenció que se trató de “una alianza despreciable entre un grupo de socialistas aburguesados, y facciones oligarcas y conservadoras para destruir la fuerza histórica de los trabajadores.” Joaquín Coca, *El Contubernio...*, p.25.

Cúneo.²⁹ También, la idea de la traición y el “giro a la derecha” tuvo predicamento en parte de la historiografía que se abocó al estudio de los partidos políticos argentinos.³⁰

Joaquín Coca condenaba el accionar del grupo de dirigentes liderados por Antonio de Tomaso que desde 1923 se encontraba a la defensiva y lanzaba esporádicos ataques desde la revista *Crítica Social*, dirigida por éste, frente a las acusaciones sobre las incompatibilidades entre la política y la actividad profesional que fueron expuestas en el XVII Congreso Ordinario del PS celebrado ese año Mar del Plata y retomadas en el V Congreso Extraordinario que se desarrolló en la ciudad de Córdoba en enero de 1925.

Si bien algunos dirigentes pedían duras sanciones para el grupo de acusados, el Congreso Extraordinario no avaló los castigos solicitados pero habilitó a que los estatutos del PS fueran reformados durante el XVIII Congreso Ordinario realizado

²⁹ Nicolás Repetto consideró que “al acomodarse con los partidos y grupos que aspiran a reformar el sistema electoral de la Constitución y de la ley Sáenz Peña, esos titulados socialistas independientes agregan la traición al socialismo, que ya pesa sobre su conciencia como una lápida de plomo, una traición a los principios democráticos y la adhesión a una dictadura de formas disimuladas forjadas por ellos mismos.” Nicolás Repetto, *Mi paso por la política...*, 1956, p. 35. Enrique Dickmann sostuvo que se trataba de “ciudadanos con ambiciones espurias decididos a escalar posiciones a cualquier medio a su alcance, ciudadanos arribistas y aventureros que llegaron a perturbar y anarquizar la vida normal de un partido democrático y libre (...) El *deus ex machina* de esta injustificada e inexplicable escisión (...) fue, sin duda, el Secretario General del Partido y diputado nacional Antonio de Tomaso.” *Recuerdos de un militante socialista...*, 1949, p.228. Por su parte Dardo Cúneo observó que la escisión “no surge el pleito en la interpretación diferente en la letra teórica, ni en la discusión de las finalidades, ni en la apreciación de lo que debe ser y lo que no debe ser el movimiento de los socialistas argentinos.” Dardo Cúneo, *Juan B. Justo y las luchas sociales...*, 1956, p.454.

³⁰ Rodolfo Puiggrós, *Historia crítica de los partidos políticos argentinos*, Buenos Aires, Hyspamérica, Buenos Aires 1986, [1965], 2 tomos; Alberto Ciria, *Partidos y poder...*, 1986; Félix Luna, *Abear...*, 1986.

*Son
a la
derecha*

en Mendoza ese mismo año, y que los denunciados se adjudicaran una victoria.³¹ El artículo N° 49 del nuevo estatuto del PS rezaba:

“Los representantes del PS en el Congreso Nacional, las legislaturas provinciales y los municipios, no deben tener relación profesional ni pecuniaria con empresas o empresarios que tengan o gestionen contratos, concesiones o franquicias del Estado o de los municipios, salvo la de pagar por el uso personal de servicios públicos...”³²

Joaquín Coca, que junto a los dirigentes Francisco Pérez Leirós, José Luís Pená y Esteban Jiménez se reivindicaban como el grupo de “los obreros” u “obrerista” dentro del socialismo, argumentó que el “vicio burgués” que anidaba en el grupo de “doctores” o universitarios profesionales (abogados en su mayoría) empujaba al PS a caer en las manos del conservadurismo ya que éstos buscaban cargos ejecutivos a partir de un vínculo con los partidos políticos conservadores.

No obstante las inexactitudes fácticas, el carácter sesgado del relato y el sin fin de omisiones que presenta *El Contubernio...*, el trabajo -en tono de denuncia- deja entrever una serie de aspectos particularmente interesantes que merecen, a nuestro entender, un estudio más profundo: el carácter “faccioso” del PS y las lealtades personales entre algunos de sus miembros, los debates en torno a la necesidad o no

³¹ Se acusaba específicamente a los abogados Federico Pinedo, Héctor González Iramain y Antonio de Tomaso de oficiar de abogados defensores de empresas concesionarias en causas que éstas habían entablado con la municipalidad de Buenos Aires.

³² *Estatuto del Partido Socialista*, parte III, artículo N° 49, Buenos Aires, La Vanguardia, 1925.

de establecer alianzas con otras fuerzas políticas y la tensión permanente que existió entre los afiliados que eran profesionales universitarios y aquellos que no ostentaban estudios superiores.

Años después, Horacio Sanguinetti discutió el núcleo del argumento de Coca considerando que el cisma no respondió al apetito electoral de los escindidos ni a la traición de un grupo de dirigentes, sino “a una divergencia temperamental irreconciliable” entre los más importantes referentes del PS.³³ En ese sentido, Sanguinetti se apoyó en la idea, muy difundida por los independientes una vez consumada la ruptura, de que la división habría sobrevenido a causa del excesivo “moralismo” ejercido por la “familia chertkoffiana” (aludiendo a las hermanas Chertkoff, casadas con los líderes socialistas Juan B. Justo, Nicolás Repetto y Enrique Dickmann) que tornaba intolerable la vida de algunos miembros del PS.³⁴

De alguna manera, Sanguinetti se sumó a las reflexiones de Federico Pinedo al ser consultado -años después- sobre los móviles de la escisión,

“La división del partido se debió mucho a cosas personales, y lo curioso es que el partido tenía un defecto, el defecto de Justo, que alguna vez lo dije en la Academia. Justo, era un hombre de inmenso talento, era medio monje, de modo que él imponía una disciplina a la gente, por ejemplo se

³³ Horacio Sanguinetti, *Los Socialistas independientes...*, p.38.

³⁴ Dentro del PS tres líneas familiares se cruzaron una y otra vez en una trama que abarca cuatro generaciones. Las tres líneas originarias eran Justo-Castro Ramírez, padres de Juan B. Justo; Chertkoff-Demirov, padres de las hermanas Fenia, Adela y Mariana Chertkoff (casadas respectivamente con los Fundadores del PS Repetto, Enrique Dickmann y Juan B. Justo), y finalmente la línea Dickmann-Zalkind, padres de los hermanos Dickmann.

indignaba de que la gente tomara una copa de vino; no se puede hacer de un partido político una capilla religiosa”³⁵

No cabe duda de que existieron conflictos personales y políticos entre dos grupos de socialistas que tenían como los referentes más activos a Nicolás Repetto y a Antonio de Tomaso como señala Sanguinetti en su obra.³⁶ El razonamiento de Joaquín Coca sobre la búsqueda por parte del grupo escindido de un mayor protagonismo del socialismo en el juego político nacional es una variable importante, sobre todo si atendemos a los amagos de acercamiento que se dieron entre 1927 y 1930 con sectores del antipersonalismo y sobre todo al papel que los socialistas independientes cumplieron después del golpe del '30.³⁷

Sin dejar de lado estas posturas, un análisis detallado de los aspectos organizativos nos puede dar otras pistas sobre las razones de la escisión. A raíz de ello sostendremos que las disputas que hicieron estallar al socialismo obedecieron principalmente a la imposibilidad de mantener el protagonismo dentro del partido por parte de un grupo de dirigentes que habían defendido al sector “detomasistas” a

³⁵ Federico Pinedo, *Archivo de Historia Oral*, Instituto Torcuato Di Tella, 1972, p.2.

³⁶ Sanguinetti sostuvo que “de Tomaso fue literalmente como un hijo para Nicolás Repetto. Estuvo casado con su hijastra Victoria Gucovski (...) Victoria enfermó gravemente y se recluyó en un campo del sur de Córdoba (...) Posteriormente, Victoria Gucovski fue abandonada por Antonio de Tomaso, con quien no tuvo descendencia. De Tomaso volvió a casarse, ahora con María Esther Ceballos, y tuvo cuatro hijos. El divorcio aludido significó prácticamente la ruptura con Repetto. Fue probablemente otro de los muchos motivos que ahondaron la divergencia.” Véase, Horacio Sanguinetti, *Los socialistas...* pp. 27-28.

³⁷ Sobre los acercamientos de los socialistas independientes con otros partidos nos detendremos en el capítulo N°3.

partir del XVII Congreso Ordinario del PS de 1923 y que estaban concentrados en la ciudad de Buenos Aires.

En efecto, el XVIII Congreso Ordinario del PS celebrado en la Capital Federal los días 10, 11 y 12 de octubre de 1925 había elegido a un nuevo Comité Ejecutivo para llevar adelante los destinos del socialismo. En aquella oportunidad los delegados enviados por los centros socialistas eligieron para formar parte del Comité Ejecutivo -como miembros titulares- a Juan B. Justo, Carlos Manacorda, Pedro Revol, Jacinto Oddone, Manuel González Maseda, José Paolucci, Augusto Bunge, Felipe Di Tella, Jacinto Boix, Héctor González Iramain y Alfredo Spinetto.³⁸ Como suplentes, los congresales eligieron a Francisco Pérez Leirós, Juan Remedi, Agustín Muzio, Germinal Rodríguez, Bernardo Sierra y Mario Bravo.³⁹

Si atendemos a quienes compusieron el elenco que fundó el PSI el 6 de agosto de 1927, encontraremos que entre los once miembros titulares del Comité Ejecutivo electo, nueve (Manacorda, Revol, González Maseda, Paolucci, Bunge, Di Tella, Boix, González Iramain y Spinetto) figuran entre los principales dirigentes que crearon el nuevo partido. Entre los seis suplentes ^(4 se van a PSI) se hallaban los futuros independientes Remedi, Muzio, Rodríguez y Sierra. El nuevo Comité Ejecutivo designó como Secretario General del PS a Manuel González Maseda, también del grupo "detomasista."

hay un lien no demostre la idea de escisión x los elites! de 17 m CEJ
13 se van PSI

³⁸ Juan B. Justo no se incorporó y en su lugar lo hizo el primer suplente, Francisco Pérez Leirós.

³⁹ Véase *Actas del XVIII Congreso Ordinario del PS*, noviembre de 1925, p. 6. *en que Archivo?*

Antonio de Tomaso y su sector político habían dominado, pues, la puja interna por el control de las más importantes instancias de decisión partidaria. Incluso retuvieron bajo su órbita a la poderosa Comisión de Prensa del PS que era la encargada de editar y controlar el diario *La Vanguardia* y, por ende, manejaba la circulación de la información interna y la línea editorial socialista; incluso era el espacio partidario con mayor presupuesto y empleaba a un buen número de trabajadores. Los “detomasistas” consiguieron que Miguel Pizza, Roberto Noble, José Rouco Oliva y Roberto Giusti actuasen en mayoría sobre los otros dos miembros electos: los “justistas” Américo Ghioldi y Joaquín Coca. En esa sintonía, la nueva comisión ubicó en la dirección del diario a Antonio Zaccagnini, un hombre que también pasaría a las filas del PSI.⁴⁰

¿En qué medida en Congreso de 1925 había favorecido a la fracción liderada por Antonio de Tomaso? El mitin partidario eligió autoridades del Comité Ejecutivo y de la Comisión de Prensa de manera provisoria, por sólo seis meses y no por dos años como estaba pautado en los Estatutos del PS. Se trataba de una victoria a medias para quienes controlaban los más importantes espacios de decisión. El cónclave dio curso a un proyecto de reforma de estatutos elaborado por el Comité Ejecutivo surgido del congreso de Mar del Plata en 1923 que buscaba “democratizar completamente al socialismo.”⁴¹ Se trataba de elegir a los miembros de ambas

⁴⁰ *Actas del XVIII Congreso Ordinario del PS*, noviembre de 1925, p. 7.

⁴¹ “Hacia el voto general”, *Acción Socialista*, Bs. As., 2-12-25.

instancias de poder por el voto general de todos los afiliados. Dicho proyecto, también, debió legitimarse por el voto general de los cotizantes.

Era un tema sensible y demandado por los militantes socialistas que estaban fuera de los mecanismos de elección de las autoridades, cuya instancia definitiva implicaba ser enviado como delegado a los congresos partidarios.⁴² Tal vez por ello la iniciativa casi no cosechó detractores por fuera de la ciudad de Buenos Aires. La votación general fue realizada recién en abril de 1926 y arrojó un resultado apabullante en favor de aceptar la reforma propuesta: 3845 a favor contra solo 215 en contra y 28 votos en blanco.⁴³ Entre los militantes y afiliados del PS existía entonces un afán por renovar los mecanismos electivos internos, y ese impulso fue leído oportunamente por los “justistas” que fomentaron el proyecto de reforma de los estatutos. Los experimentados dirigentes Justo, Repetto, Oddone, Bravo, los hermanos Dickmann y sus seguidores más representativos como Joaquín Coca o Francisco Pérez Leirós posiblemente, vinieran haciendo una evaluación política sobre la marcha del partido cuyos resultados parecían dar cuenta de una táctica conocida y eficaz al momento de no perder terreno frente al grupo que podía controlar los congresos partidarios dado el peso de sus delegados. El arraigo de los viejos dirigentes en el “interior” hacia del voto general un arma que aquellos no podían esgrimir. La apelación los favorecía legitimándolos, una vez más, como

⁴² Sobre tipos de organización similar en partidos políticos europeos véase Francesco Leoni, “El partido como grupo social” en *Revista de Estudios Políticos*, N°68, abril-junio 1990, pp. 283-296.

⁴³ “El voto directo ha sido aprobado”, *La Vanguardia*, Bs. As., 27-9-26.

máximos referentes del socialismo sobre todo porque sus nombres tenían un reconocimiento mayor entre los afiliados que militaban fuera de la Capital Federal y de la provincia de Buenos Aires a la hora de medirse con los demás dirigentes.⁴⁴ Ese valor agregado se podía hacer notar poco en los congresos partidarios que eran hegemonizados por los delegados de los centros capitalinos que cultivaban intereses cercanos y relaciones personales con la dirigencia más encumbrada, y se prestaban a fáciles maniobras para imponer tal o cual línea de acción, tal o cual candidato.

Una vez aprobado el proyecto de reforma estatutaria y luego de sucesivas dilaciones promovidas por el Comité Ejecutivo -en manos "detomasistas"- el 22 de agosto de 1926 se consagró como la fecha tope en la cual debían devolverse los sobres remitidos para que los afiliados expresen su voluntad. El escrutinio finalmente se realizó en la Casa del Pueblo los días 25 y 26 de septiembre.

El resultado del voto general cambió radicalmente -transcurrido sólo un año- la composición de las fuerzas que controlaban los espacios de dirección.⁴⁵ Los afiliados habían devuelto al grupo tradicional de dirigentes el control partidario de la

⁴⁴ En 1917 el Comité Ejecutivo con el apoyo del Grupo Parlamentario llamó al voto general de los afiliados para plebiscitarse y torcer la decisión del III Congreso Extraordinario del PS que le había propinado una dura derrota, al sostener la posición neutralista frente a la de romper las relaciones con el eje que habían esgrimido las principales autoridades del partido en ocasión del ataque alemán a buques de bandera nacional. El Comité Ejecutivo se impuso ampliamente en la votación (7500 a 1350), "Poco después, los internacionalistas, perdido el voto general y sancionados con la disolución de los centros que le respondían y con la expulsión de muchos afiliados que los respaldaban, asumen lo definitivo de la ruptura y emprenden el camino para formar una nueva organización política...", Daniel Campione, *El Comunismo...*, p.46.

⁴⁵ Pérez Leirós y Juan B. Justo fueron los más votados con 2891 y 2799 sufragios respectivamente. En tercer lugar ingresó Agustín Muzio (del grupo de de Tomaso) con 2527 votos. Véase, "El resultado del voto directo", *La Vanguardia*, Bs. As., 27-9-26.

misma manera que había ocurrido cuando en 1917 el grupo de los “internacionalistas” encabezados por José Penelón y Juan Ferlini por poco no logra alzarse con el control del PS.

1926
nuevo comité.
pro-justo

Por ese voto general se consagraron, entonces, como titulares del Comité Ejecutivo, Francisco Pérez Leirós, Juan B. Justo, Agustín Muzio, Mario Bravo, Jacinto Oddone, Héctor González Iramain, Enrique Dickmann, Nicolás Repetto, Carlos Manacorda, Adolfo Dickmann y Antonio Zaccagnini. Como suplentes ingresaron Augusto Bunge, Alberto Iribarne, Manuel González Maseda, Joaquín Coca, José Luís Pena y Angel Giménez. A su vez, Manuel González Maseda debió abandonar el cargo de Secretario General del PS que quedó en manos de Adolfo Dickmann. En la nueva composición de la Comisión de Prensa sólo Antonio Zaccagnini y Roberto Giusti formaron parte del grupo que un año más tarde se escindiría. Zaccagnini debió dejar su lugar de Director de *La Vanguardia*. A partir de ese momento Américo Ghioldi pasaría a desempeñar el máximo cargo en el órgano oficial del partido.⁴⁶

Hacia fines de 1926, luego de esta derrota política, es posible que los desplazados de las principales instancias de control de la organización estuvieran evaluando la posibilidad de abandonar el PS. Sin embargo, podemos hipotetizar que no existía un motivo fácil de transmitir a los afiliados por el cual abortar abruptamente los largos años de militancia que ostentaban. Esa “solución” drástica

⁴⁶ “Se constituyó el nuevo Comité Ejecutivo”, *La Vanguardia*, Bs. As., 30-9-26.

los dejaba mal parados frente a los muchos acólitos y dirigentes intermedios que los tenían bien considerados e incluso le daban su apoyo incondicional. A fin de cuentas, los derrotados seguían ocupando espacios de importancia en el PS, tanto en el Grupo Parlamentario donde contaban con una exigua mayoría sobre los “justistas”, como en el Grupo Comunal donde estaban en minoría. Como fuera, lo cierto es que al poco tiempo estalló el conflicto que consumó la división.

El detonante de la escisión

El detonante definitivo de la fractura fue la polémica desatada en mayo de 1927 frente la inminente aprobación de la ley bonaerense que pretendía legalizar el funcionamiento de establecimientos públicos de juego. Ya en el mes de marzo, *La Vanguardia* alertaba sobre la peligrosidad de “la plaga del juego” como reacción al proyecto presentado por los diputados yrigoyenistas en la Legislatura provincial, que buscaba aliviar con la concesión de casinos -sostenían los legisladores radicales- las flacas arcas provinciales.⁴⁷

El conflicto comenzó con un pedido del diputado y flamante Secretario General del PS Adolfo Dickmann para intervenir la provincia de Buenos Aires, principal bastión electoral yrigoyenista. La maniobra socialista intentaba frenar la legalización del juego bonaerense en consonancia con la histórica posición del PS, y se descontaba el apoyo de los votos antipersonalistas y conservadores que creían, a

⁴⁷ “La plaga del juego”, *La Vanguardia*, Bs. As., 3-3-27.

su vez, entorpecer con tal iniciativa el inminente triunfo de Hipólito Yrigoyen en las elecciones presidenciales de abril de 1928.⁴⁸ Sin embargo en una rápida gestión política, el senado provincial con mayoría radical derogó la ley y dejó sin efecto el pedido de intervención del bloque socialista que retiró su moción.⁴⁹

El diputado socialista Raúl Carballo (perteneciente al grupo de de Tomaso) fustigó desde diferentes medios de prensa -sobre todo desde *Crítica*- esa actuación, a su juicio, sin otro motivo que el de “apoyar al contubernio.” La actitud de Carballo indujo a que un grupo de dirigentes liderados por Nicolás Repetto y Juan B. Justo pidieran su expulsión del partido por considerar que sus declaraciones no guardaban el debido respeto por las decisiones partidarias. Sin embargo éste se adelantó y presentó la renuncia a su banca y el 13 de junio, el Comité Ejecutivo del PS por mayoría (Juan B. Justo, Mario Bravo, Nicolás Repetto, Adolfo Dickmann, Enrique Dickmann, Jacinto Oddone y Francisco Pérez Leirós) resolvió no aceptar la dimisión al parlamento aunque sugirió su expulsión del partido apelando, nuevamente, a una convocatoria al voto general de los afiliados, en lo que puede ser leído como una

⁴⁸ La provincia de Buenos Aires era gobernada (1926-1930) por Valentín Vergara que era oriundo de la provincia de Entre Ríos. Su lugar de nacimiento le valió ataques de los distintos sectores de la oposición en reiteradas oportunidades. Durante el conflicto interno que dividió a la Unión Cívica Radical en 1924 se manifestó incondicional a Yrigoyen y su actuación en el Congreso Nacional lo catapultó a ser uno de los hombres de confianza del líder radical. Véase Gabriel Del Mazo, *Historia del radicalismo*, Buenos Aires, Cardón, 1976; también Richard Walter, *La provincia de Buenos Aires en la política Argentina, 1912-1943*, Buenos Aires, Emecé, 1987.

⁴⁹ Varios observadores adjudicaron el retiro del pedido de intervención a la entrevista que en 1927 tuvieron Hipólito Yrigoyen y Juan B. Justo para considerar la posibilidad de que este último retirase la moción. Emilio Corbière aportó dos testimonios al hecho: uno proveniente del ex diputado provincial José Rozas y otro del periodista y escritor José Barreiro, quien habría escuchado el relato sobre dicha entrevista en la redacción del diario *Crítica*. Emilio Corbière, “Juan B. Justo y la cuestión nacional” en *Todo es Historia*, N° 62, Junio de 1972, p. 14. Véase también, Ana Virginia Persello, *El partido radical...*, 2004 y María Dolores Béjar, *El régimen...*, 2005.

José D de

suerte de medida ejemplar que a la vez legitimara la actuación de las nuevas autoridades partidarias.⁵⁰

Nuevamente Raúl Carballo arremetió desde los medios de prensa intentando defenderse de las resoluciones del Comité Ejecutivo, pero esta vez su carta también fue enviada a *La Vanguardia*, que no la publicó.

“Los mismos hombres que fueron mayoría en el núcleo que votó y luego retiró la intervención a Buenos Aires (...) son los mismos hombres que constituyen la mayoría del núcleo que vota que se someta mi renuncia al voto general aconsejando su aceptación y, finalmente, son los mismos hombres que forman mayoría en el núcleo que dirige nuestro órgano oficial que ha de dar publicidad a la discusión que sobre mi actitud puede suscitarse.”⁵¹

Como resultado de estos acontecimientos, un grupo de legisladores del PS liderados por de Tomaso (Carlos Manacorda, Héctor González Iramain, Agustín Muzio y Antonio Zaccagnini) renunció al Comité Ejecutivo el 1 de julio de 1927 disgustado por el accionar de la cúpula partidaria de la que también formaba parte en

⁵⁰ Raúl Carballo fue expulsado del PS el día 22 de julio de 1927; también fue aceptada la renuncia a su escaño en la Cámara de Diputados. La cúpula partidaria legitimó el pedido de renuncia y la expulsión del diputado por intermedio del voto general de los afiliados socialistas de todo el país que sufragaron entre los días 18 y 22 de julio. En ese referéndum se consultaba a los afiliados: por un lado si era correcto aceptar la renuncia a la banca en el parlamento que tenía Carballo (4149 votos a favor de aceptar la renuncia; 356 en contra de que renuncie; 45 en blanco y 9 anulados). Por otro, se indagaba a los afiliados si había que expulsar a Carballo del PS: 3925 a favor de la expulsión; 580 en contra; 45 en blanco y 9 anulados. Véase “La situación del Diputado Carballo”, *La Vanguardia*, Bs. As., 24-7-27.

⁵¹ “A los afiliados del Partido Socialista”, *La Prensa*, Bs. As., 15-6-27.

minoría. La renuncia no respondió -sostenían- a un apoyo explícito a lo manifestado en las denuncias del diputado Carballo:

“no estuvimos ni estamos de acuerdo con las opiniones que sobre intervenciones y política legislativa socialista que expresó el diputado Carballo en su primera carta, que La Vanguardia se negó a publicar y que vio la luz en otros diarios, ni tampoco lo estamos con su actitud que no concuerda con la disciplina necesaria al grupo parlamentario socialista.”⁵²

Argumentaban que se trataba de la negativa de aceptar disidencias hacia el interior de partido por parte de “la familia reinante” sin permitir utilizar su principal órgano de prensa como forma de manifestarlas. Pero la comunicación exudaba algo más: al no compartir *in toto* la opinión de Carballo y sólo haciendo hincapié en el férreo control del principal diario partidario que ejercía la Comisión de Prensa, se evidenciaba que entre los “detomasistas” habría sido muy mal visto el retiro del proyecto de intervención, esto sin descartar la oportunidad que el hecho suponía para reforzar su posición entre los afiliados luego de haber sido desplazados de los cargos ejecutivos partidarios alcanzados en 1925.

⁵² Manifiesto aparecido el 5 de julio de 1927 en *Crítica* firmado por los diputados Fernando de Andrés, Antonio de Tomaso, Alfredo Spinetto, Pedro Revol, Augusto Bunge, Agustín Muzio, Héctor González Iramain, Edmundo Tolosa, Juan Remedi, Ricardo Belisle, y los Concejales por la Capital Federal Carlos Manacorda y Manuel González Maseda. Recién el 25 de agosto de 1927, a casi un mes de creado el PSI, los diputados nacionales firmantes y escindidos fueron expulsados del PS por intermedio del voto directo de los afiliados (4064 a favor de la expulsión; 252 en contra; 47 en blanco; 35 anulados; 71 abstencionados). Se aprovechó aquella oportunidad también para legitimar la conducta del Comité Ejecutivo durante el conflicto: 4054 a favor de la conducta del Comité Ejecutivo; 243 en contra; 47 en blanco; 35 anulados; 90 abstenciones). Véase “¡Expulsados!”, *La Vanguardia*, Bs. As, 26-8-27.

4400
afil.

Ciertamente los directivos de *La Vanguardia* -ya dirigida por Américo Ghioldi- le negaron a Carballo publicar su denuncia y también cerraron sus páginas a quienes pretendieron atacar la actuación oficial del PS en la gestión del conflicto. No obstante *Crítica*, la empresa periodística propiedad de Natalio Botana fue entonces la plataforma de lanzamiento de los primeros ataques públicos de los dirigentes que denunciaban la “dictadura interna” vigente en el partido.⁵³

A las duras declaraciones que aparecieron el 1 de julio de 1927 en el diario de Natalio Botana, le sucedieron otras publicadas en las páginas de *Crítica y Acción*. Esa publicación quincenal fue fundada por iniciativa de un grupo de afiliados socialistas cercanos a Antonio de Tomaso (Jacinto Boix, Jorge Boragina, Armando Botto, Nicolás Cubelo, Juan Darrieux, Emilio Ferreras, Carlos Kelly, Ubaldo Mazzalomo, Atilio Moro, José Paolucci, Luis Pagano, Miguel Pizza, Luis Poggi, Pedro Revol y Germinal Rodríguez) el 1 de mayo de 1927. En los propósitos se planteó que

“en que en los actuales momentos parece que una profunda apatía se hubiera apoderado de la masa de afiliados, produciéndose como consecuencia un intenso período de crisis general por la que atraviesa la

⁵³ El 1 de julio apareció en la 6ta. edición de *Crítica* un manifiesto titulado “El Partido Socialista y la dictadura interna”, firmado por los diputados Antonio de Tomaso, Héctor González Iramain, Pedro Revol, Alfredo Spinetto, Edmundo Tolosa, Agustín Muzio y los concejales capitalinos Carlos Manacorda y Manuel González Maseda. Allí se trataba a *La Vanguardia* de funcionar como “una pasquín de facción” dado que “en el Grupo Parlamentario, en el Comité Ejecutivo, y en la Comisión de Prensa, las mismas personas deliberan, juzgan y resuelven”. “No existe, pues, como se ve, la más elemental libertad de opinión y vivimos gobernados por el Supremo Directorio o el Gran Consejo Fascista”. Además, agregaban que “No se quiere dar paso a la juventud que todo lo renueva y se oponen a la pujanza de entusiasmo sano y del idealismo puro, con la calculada indiferencia o el hiriente sarcasmo.”

organización política de los trabajadores (...) No se hace nada ahora con la generosidad y empuje idealista que caracterizó el progreso constante de nuestra fuerza, en épocas mejores para su evolución.”⁵⁴

La nota aparecida en el N° 5 de la revista mencionada, firmada por 185 afiliado de la ciudad de Buenos Aires, dió impulso y un carácter más amplio a la controversia porque incluía dirigentes intermedios que apoyaban algunas de las manifestaciones de Raúl Carballo.⁵⁵ Los hechos confirmaban la consolidación de una “tendencia” en el interior de la organización que amenazaba o ponía en entredicho, en términos de Panebianco, a la nueva “coalición dominante” al pretender discutir e incluso jaquear las prácticas políticas de la línea que en ese momento hegemonizaba los principales órganos de decisión partidarios desde hacía menos de un año.⁵⁶

Frente a las misivas y comunicaciones, la reacción del Comité Ejecutivo del PS (ya sin oposición interna por las renunciadas antes mencionadas) fue contundente: en su resolución primera de la reunión del 4 de julio se resolvió pedir a los respectivos centros socialistas la expulsión de los afiliados que firmaron la nota, entendiendo el mensaje como “disolvente y destructivo de la organización y de la

⁵⁴ “Propósitos”, *Critica y Acción*, N°1, Bs. As., 1-4-1927.

⁵⁵ “A los afiliados socialistas”, *Critica y Acción*, N° 5, Bs. As., 2-7-1927.

⁵⁶ Utilizamos el término *tendencia* como “conjunto establecido de actitudes” para diferenciarlo de los términos *fracción* y *facción*. Giovanni Sartori, *Partidos y sistemas de partidos...*, 1997, pp. 95-101. Evitamos utilizar el término “facción” por considerar que la característica fundamental que la distingue frente a, digamos, “tendencia”, “grupos”, “fracciones” o “alas” es un cierto grado de organización formal. En el caso que nos convoca, una relativa organización recién es conseguida una vez que un buen número de afiliados al PS se declararon exentos de las obligaciones para con el partido. Finalmente entendemos por el concepto de “coalición dominante”, a una “integrada por aquellos actores, pertenezcan o no a la organización, que controlan las zonas de incertidumbre más vitales del partido.” Ángelo Panebianco, *Modelos de Partido...*, 1990, pp. 89-94.

vida del Partido.”⁵⁷ Dispuestos a combatir lo que ya era más que un diferendo y a lograr que el conflictivo estado de cosas no pasara a mayores, la coalición de dirigentes denostados por los firmantes aceptó el convite movilizándolo a todos los recursos partidarios que tenían a disposición y que le respondían fielmente.

Así, la Junta Ejecutiva de la Federación Socialista de la Capital Federal en la reunión extraordinaria que celebró el 5 de julio, sentenció que quedaba en evidencia que detrás de las notas difundidas por *Crítica* se escondían “maniobras desesperadas de las facciones de la política criolla que se mueven a la sombra por la futura presidencia.”⁵⁸ En tanto, la Junta Ejecutiva de la Federación Socialista Bonaerense negó en su resolución primera “que el partido este dominado por una oligarquía como lo afirman algunos afiliados en documentos conocidos.”⁵⁹ El Comité Electoral de La Plata por su parte, recogió las recomendaciones de la Federación Socialista Bonaerense, y con mesura, en su resolución tercera llamó “a la mayor cordura y serenidad, velando por la armonía y la unidad del partido.”⁶⁰

El proceso rupturista estaba definitivamente en marcha. En un principio los socialistas que controlaban el Comité Ejecutivo intentaron aislar al grupo de parlamentarios y afiliados que suscribieron los ataques, tratando incluso de minimizar el impacto del golpe recibido. El argumento en defensa de las autoridades

⁵⁷ Resolución N° 1 del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista, 4-7-1927.

⁵⁸ Declaración de la reunión extraordinaria de la Junta Ejecutiva de la Federación Socialista de la Capital Federal firmada por Joaquín Coca, Esteban Jiménez, José Luis Pena, Rómulo Bogliolo, Juan Camorera, Salvador Gómez, Vicente Russomanno, Isidoro Ayala, Juan Labat y Miguel Navas.

⁵⁹ Resolución N° 1 de la Junta Ejecutiva de la Federación Socialista Bonaerense, 4-7-27.

⁶⁰ Resolución N° 3 del Comité Electoral de La Plata, 6-7-27.

partidarias que difundió *La Vanguardia* era simple y sensible al espíritu de muchos socialistas: se trataba de gente que poco o nada tenía que ver con la “lucha de clases” ya que entre los firmantes de las denuncias primaban los profesionales y burgueses que “se llenan la boca de la labor sindical a la que están entregados y la intensa obra de doctrina que han realizado”⁶¹

Aunque ya utilizado, el “ascendente burgués” de los socialistas “rebeldes” pareció, pues, una excusa de ocasión y de defensa frente a lo que se consideraban graves acusaciones. Empero más urticante resultó a los seguidores de Justo y Repetto que los futuros independientes recurrieran a parte de la “prensa enemiga del partido” para difundir las problemáticas inherentes al socialismo que había que resolver en los centros, órganos o congresos partidarios.⁶² Así también lo había entendido la Junta de la Federación Socialista Bonaerense en su resolución tercera.⁶³

“Las reclamaciones y cargos formulados contra las autoridades del Partido deben ser sustanciadas ante el Congreso Nacional pues él es el órgano estatutario ante quien corresponde plantear y debe resolver dichos cargos y reclamaciones.”

⁶¹ “La situación actual del partido”, *La Vanguardia*, Bs. As., 5-7-27.

⁶² El XIX Congreso Ordinario del PS estaba convocado para los primeros días de septiembre y debía desarrollarse en la Casa del Pueblo de la Capital Federal. La convocatoria fue modificada el 23 de agosto por el Comité Ejecutivo a causa de la escisión. El Comité Ejecutivo del PS realizó un nuevo llamamiento para los días 9,10 y 11 de octubre.

⁶³ Resolución N° 3 de la Junta Ejecutiva de la Federación Socialista Bonaerense, 5-7-27.

Para mediados de julio de 1927 el andamiaje organizativo del PS en la ciudad de Buenos Aires estaba en disputa y se desconocía cuál sería la suerte de muchas agrupaciones.

La separación de los centros socialistas porteños

El Comité Ejecutivo del PS decidió tomar fuertes medidas que impidieran a los todavía potenciales cismáticos hacerse del control del partido ya que temían que la robusta tendencia sumara más adeptos, sobre todo en la ciudad de Buenos Aires que era el tradicional bastión socialista. Si bien las principales instancias de poder de la organización estaban a resguardo de los “justistas” y “repettistas” (Comité Ejecutivo, Junta Ejecutiva de la Federación Socialista Bonaerense, Junta Ejecutiva de la Federación Socialista de la Capital y Comisión de Prensa), muchos de los centros circunscriptoriales de la capital -base de la organización-, eran zonas de incertidumbre que quedaron en manos de los firmantes y adherentes a las misivas, lo que dificultaba el disciplinamiento sin apartarlos del partido, ya que tolerar su disidencia podía entorpecer el funcionamiento de la fuerza jaqueando a sus autoridades o incidiendo en el ya próximo congreso partidario.

En ese sentido se ha considerado, por muchas razones de peso, que el PS contaba con una estructura de mando claramente centraliza, del Comité Ejecutivo a las Juntas distritales y de éstas a los centros, en una arquitectura piramidal rígida que solidificaba a un núcleo de dirigentes en las cúpulas convirtiéndolos en auténticas

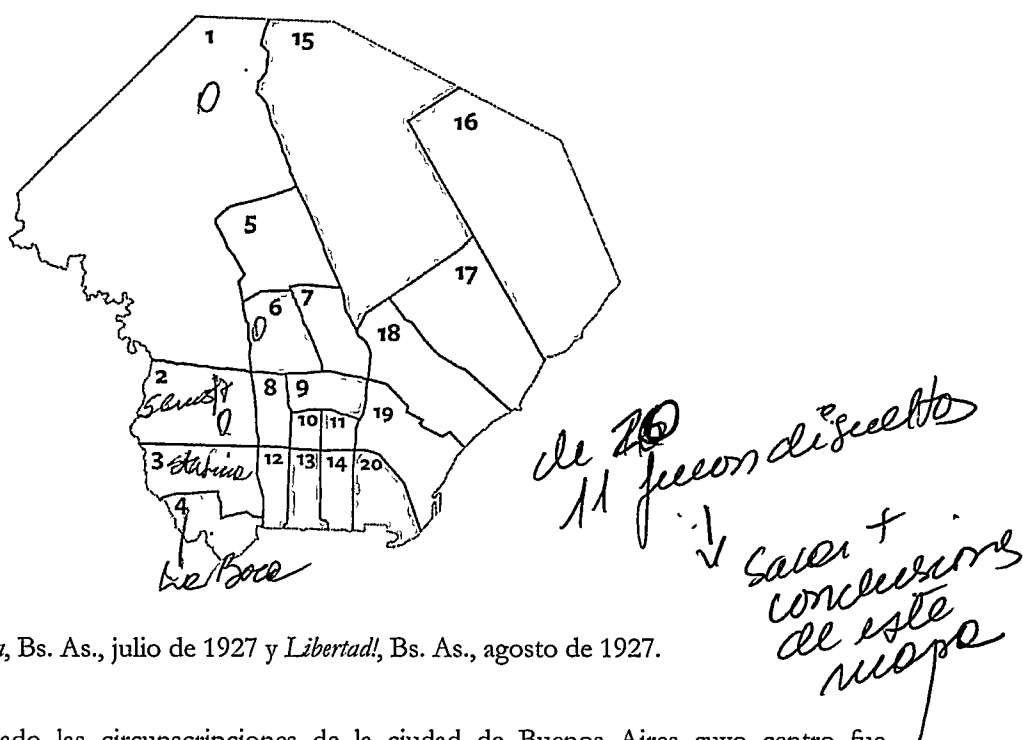
“oligarquías”, según la premisa de Robert Michels.⁶⁴ Sin embargo, en los momentos de conflictividad interna, cuando las unidades de base tomaban resoluciones y se movilizan, puede observarse que los centros cobraban una formidable importancia ya que cumplían varias de las actividades claves para la organización como el reclutamiento, la propaganda electoral, el cobro de las cotizaciones y la difusión del socialismo a nivel barrial.⁶⁵ De ahí que el PS puede ser considerado como “una estructura de respeto recíproco”, con formato “poliédrico.” Por lo demás, siguiendo las objeciones de Eldersveld a las tesis de Michels, pareció existir una rotación notable del liderazgo partidario en todos los niveles de la organización. Pero no se trataba de una rotación normal y previsible, sino que hacía en realidad a la restauración del equilibrio de poder entre las subcoaliciones en el interior de la estructura del partido. En ese sentido, algunos dirigentes perdían sus lugares de privilegio o pasaban a formar parte de coaliciones en minoría. Los (re)acomodamientos internos suponían para los dirigentes en minoría la pérdida de competitividad a la hora de medirse en la búsqueda de un lugar en las listas de cargos electivos cuya importancia era capital en un partido como el PS que no podía aspirar a competir con chances ciertas por cargos ejecutivos. Según esto, el problema surgía cuando la minoría no aceptaba tales reacomodamientos como parece ser el caso que analizamos.

⁶⁴ Robert Michels, *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Buenos Aires, Amorrortu, 1991, [1915], 2 tomos.

⁶⁵ Samuel Eldersveld, *Political parties...*, 1966, pp. 1-13.

De este modo, el Comité Ejecutivo del PS ordenó la separación de los centros “mayoritariamente traidores” por intermedio de una declaración fechada el día 6 de julio. Con ese aval la Federación Socialista de la Capital Federal y de la provincia de Buenos Aires decidieron proceder activamente: disolvieron los centros de su jurisdicción cuyos miembros no respaldaran, en mayoría, la actuación de las autoridades del partido. Muchos centros fueron disueltos para “velar por la unidad del partido” ya que podían quedar o estaban en manos de los “divisionistas.”

Gráfico N° 1: Centros socialistas de la Capital Federal disueltos por el PS durante el mes de julio de 1927.



Fuente: *La Vanguardia*, Bs. As., julio de 1927 y *Libertad*, Bs. As., agosto de 1927.

Referencias: Sombreado las circunscripciones de la ciudad de Buenos Aires cuyo centro fue disuelto.

Para fines de julio de 1927 buena parte de las agrupaciones de la ciudad de Buenos Aires ya estaban en control de los miembros del grupo opositor a las autoridades partidarias. Seguidamente -en agosto-, no dudaron en declarar la autonomía y arrogarse la exención de obligaciones con el partido. Como puede verse en gráfico N° 1, en ese lapso, el Comité Ejecutivo del PS perdió el control y debió disolver varios de los importantes centros de la zona sur de la Capital Federal considerados sólidos bastiones no sólo por los resultados electorales allí obtenidos históricamente, sino también por el peso simbólico de algunas circunscripciones por -pretendida o mayoritaria- composición obrera.

Un rápido análisis ecológico permite exponer el carácter del cisma: en las diez elecciones de diputados que hubo en la Capital federal entre 1912 y 1926, el socialismo obtuvo su mejor resultado en la circunscripción 4ª (San Juan Evangelista, La Boca), cuyo centro, significativamente, quedó en manos de los separatistas. El mayor predominio fuera de La Boca se había dado en las circunscripciones 2ª (San Cristóbal Sur) y 3ª (Santa Lucía). En tanto las circunscripciones 6ª, 7ª, 8ª y 15ª fueron históricamente disputadas con la Unión Cívica Radical. De analizar las ocho circunscripciones de la Capital Federal con “predominio obrero” (1ª, 2ª, 3ª, 4ª, 6ª, 15ª, 17ª y 18ª), notamos que seis de los ocho centros existentes en tales secciones, - algunas con más peso simbólico que electoral- fueron disueltos por el PS. También fueron disueltos el centro de la circunscripción 8ª donde no existía una diferencia

MAPEAR

nítida entre clase media y clase obrera.⁶⁶ Más allá de la apreciación en torno a la composición social, difícil de ponderar, lo cierto es que se trataba de las zonas más densamente pobladas del distrito.

De hecho, si nos detenemos en los resultados totales de la elección de diputados de 1926 en la Capital Federal -la última antes de la división- encontramos que de los 63.601 votos socialistas del distrito, más del 60% (37.470) perteneció a las circunscripciones donde se disolvieron agrupaciones.⁶⁷

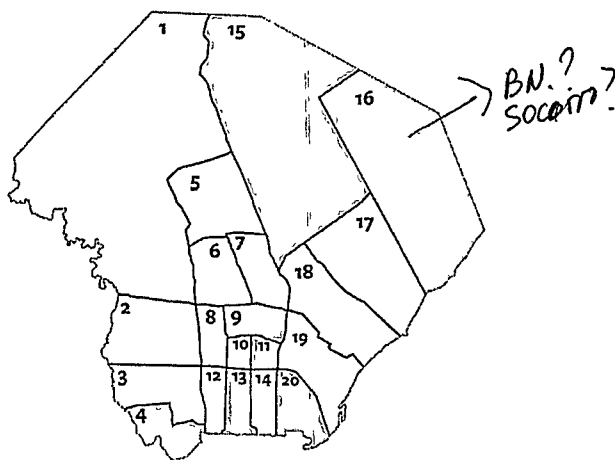
El mapa del poder organizativo del PS se modificó al compás de las resoluciones que se dieron en los niveles inferiores del partido, pero las prácticas secesionistas no siguieron un derrotero lineal y fueron varios factores -a veces superpuestos- los que permitían ganar o perder las unidades en litigio. En muchos casos los afiliados “díscolos” pudieron apropiarse de los locales partidarios poniéndolos a disposición de asambleas que reunían a buena parte de la militancia socialista barrial. Pero las actividades, discusiones y decisiones no se llevaron a cabo de forma espontánea en cada una de las circunscripciones. De hecho, Antonio de Tomaso había designado a José Rouco Oliva -amigo y destacado dirigente socialista- al frente del Comité de Acción (creado en esos días), comando de operaciones que coordinó a los afiliados afines a la estrategia separatista, de forma tal que pudieran

⁶⁶ Las características socio-espaciales fueron tomadas de Darío Cantón y Jorge Raúl Jorrot, *Elecciones en la ciudad 1892-2001*, Tomo II (1912-1973), Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, pp. 212-215.

⁶⁷ Darío Cantón, *Materiales para el estudio de la sociología política Argentina*, Buenos Aires, Editorial del Instituto Torcuato Di Tella, 1968, p.83. Tomo II.

disputar con mayor eficacia el control de los centros porteños.⁶⁸ El manejo de los centros capitalinos también dependió del posicionamiento que asumieron los referentes principales de cada una de las comisiones respectivas (Secretario General; Secretario de Actas; Tesorero; Vocales) y de su capacidad de movilización desde las agrupaciones en conflicto.

Tabla N° 1: Centros del PS declarados autónomos y secretarios generales de los centros respectivos durante el conflicto.



Circuns.	Secretarios generales
3ª	Arturo López
4ª	Ubaldo Mazzalumbo
6ª	Pedro Revol
8ª	Vicente Ferraro
9ª	Jorge Boragina
11ª	Cayetano Moreno
12ª	Emilio Ferreras
13ª	Fernando de Andrés
14ª	Atilio Moro
15ª	Romeo Raffo Bonta
16ª	José Rouco Oliva
20ª	Felipe Morales ⁶⁹

S. T. Sierra
L. B. B. B.

Fuente: *La Vanguardia*, Bs. As., julio y agosto de 1927 y *Libertad!*, Bs. As., agosto de 1927.

En los centros de la Capital Federal donde no pudieron imponerse quienes ya eran considerados “traidores” por sus colegas, los afiliados que se mantuvieron fieles a las autoridades del PS procedieron a expulsar de su seno a los “detomasistas.”

⁶⁸ Junto a Rouco Oliva formaron parte del Comité de Acción Felipe Di Tella y Bernardo Sierra.

⁶⁹ El caso de la circunscripción 20ª fue atípico ya que su Secretario General, Felipe Morales, se mantuvo fiel al tronco original pero el centro igualmente declaró su autonomía.

En la ciudad de Buenos Aires fue entonces donde el “grupo rebelde” sentó sus bases y definitivamente autonomizó del PS. A juzgar por la celeridad con que organizó sus centros (ver tabla N° 1) la mayoría estuvieron ubicados donde el PS los había disuelto (ver gráfico N° 1). De los 22 centros del distrito, doce fueron disueltos por orden del Comité Ejecutivo y recién a mediados del mes de septiembre de 1927 el PS logró reconstituirlos mediante asambleas realizadas en la Casa del Pueblo donde -llamativamente- se eligieron nuevas comisiones administrativas para empezar a funcionar. En forma simultánea, el Comité Ejecutivo autorizó a las nuevas autoridades de circunscripción electas a alquilar locales para instalarlos. Vale decir que el partido se vio, al menos, en dificultad para actuar en el espacio local donde naturalmente debían radicar sus células de base.

Sin embargo, las autoridades del PS sólo reconocieron la pérdida de ocho centros en todo el país y de 467 afiliados de los 1.717 que figuraban como activos en sus listas de la ciudad de Buenos Aires.⁷⁰ Dicho reconocimiento, sin hacerse explícito, refiere a los centros que en efecto no pudieron reconstituirse aun para mediados de septiembre de 1927. Hay que tener en cuenta también, que sólo consideraron como bajas a aquellos afiliados con sus cotizaciones al día, y la irregularidad en el pago de la cuota filial era muy frecuente, como se desprende del seguimiento del diario *La Vanguardia* y los reclamos constantes a los centros.

⁷⁰ “Cómo ha repercutido en la masa de afiliados la acción de los traidores” *La Vanguardia*, Bs. As., 12-9-27.

Existe un dato importante que es necesario mencionar para un mejor análisis de las luchas por las agrupaciones de base. Dejando de lado partidos como la Unión Cívica Radical que buscaban una afiliación masiva, los centros socialistas de la capital contaban con un nutrido contingente de afiliados inscriptos -más de 120 en muchos casos-.⁷¹ De hecho se necesitaban más de 30 cotizantes para poder constituirse y funcionar, siendo celosamente controlados por la cúpula -a quien se le debía girar dos tercios de las cotizaciones-, que velaba por el cumplimiento de las actividades cotidianas de los centros. En esas tareas de rutina participaba un número mucho menor de afiliados en relación con los inscriptos, como puede constatarse siguiendo las publicaciones partidarias y algunos reclamos esporádicos en ese sentido. Por ejemplo, el afiliado del PSI Lucas Bego consideró que

“es evidente que esa forma de organización es un fracaso absoluto (...) Nadie me va discutir que nuestros centros llevan una vida anémica (...) apenas si llegada la campaña electoral despiertan del casi letargo que se amodorrán (...) no se acercan a ellos más que los pocos afiliados que sempiternamente concurren a las asambleas y si apenas alcanzan al quince por ciento de los que integran el centro (...) pero sírvanos de consuelo que a los otros [socialistas] les ocurre lo mismo.”⁷²

⁷¹ En buena medida por el límite de fuentes, existen pocos estudios sobre la masa de afiliados de los partidos políticos en el período. Sobre el radicalismo en el caso de Mar del Plata puede verse Elisa Pastoriza y Rodolfo Rodríguez, “Un radicalismo perdedor. Las bases sociales de la UCR en el municipio de General Pueyrredón en la década de 1920” en Fernando Devoto y Marcela Ferrari (comp.), *La construcción de las...* pp. 247-268.

⁷² “Renovemos nuestra organización partidaria”, *Libertad!*, Bs. As., 13-8-29.

no se han
TRAB-
Pueden

Más allá de las dificultades que esto pueda suponer -sobre todo si no se trata de un partido masivo-, con una eficaz organización y una militancia activa, un grupo reducido podía alzarse con los centros y por consiguiente con el partido como reconoció mucho después Federico Pinedo,

“el partido estaba gobernado por los centros, teóricamente, pero los centros no tenían afiliados, a una asamblea de los centros concurrían ocho o cinco o cuatro personas, de manera de que si un partido contrario hubiera metido 20 personas en cada centro que había se habría ganado el partido...”⁷³

Si bien la afirmación de Pinedo es acertada, y en nuestro recorrido constatamos la poca afluencia de afiliados a las asambleas en relación a los inscriptos, este era un dato que conocían quienes permanecieron en el tronco socialista original.⁷⁴ Es evidente entonces que el rol del Comité de Acción conformado por los independientes para coordinar las tareas, suponía una ventaja sobre quienes, en algunas circunscripciones, fueron sorprendidos cuando el proceso ya estaba en marcha.

⁷³ Federico Pinedo, *Archivo de Historia Oral*, Instituto Torcuato Di Tella, 1972, p. 3.

⁷⁴ Para el caso de Mar del Plata, bastión socialista de la provincia de Buenos Aires, véase María Liliana Da Orden, “¿Prácticas tradicionales en un partido moderno? Socialismo y poder local. Mar del Plata 1916-1929” en Fernando Devoto y Marcela Ferrari (comp.), *La construcción de las...* pp. 229-246. También de la misma autora “La participación política de los extranjeros en el Partido de General Pueyrredón y el ascenso del socialismo, 1916-1929”, Tesis de Licenciatura en Historia, UNMdP, 1991 [inédita].

Con todo, a pesar de las advertencias y llamamientos realizados por la cúpula del PS, un buen número de afiliados “renegaron” de las autoridades partidarias y se movilaron en cantidad suficiente durante esas semanas para “llenar” las asambleas de los centros y hacerse del control de buena parte de ellos en favor del grupo liderado por de Tomaso.⁷⁵ Tal vez muchos referentes circunscriptoriales entrevieron que la apelación al voto general para elegir a las principales autoridades del PS les restaba poder de decisión y recortaba sus facultades, ya que su presencia en los centros capitalinos contenía una de las más importantes llaves de negociación dentro de la organización: elegir a las autoridades en los congresos partidarios.

Las diferencias personales señaladas por Sanguinetti o los giros ideológicos manifestados por Joaquín Coca, soslayaron en sus explicaciones de la división socialista la existencia de grupos en pugna por el control del PS que iban más allá de la cúpula partidaria como fuera advertido por Richard Walter al referirse al tema,

“Las cargas y contracargas de 1927 a menudo oscurecían más que clarificaban las causas del cisma socialista. Visto en perspectiva, el factor subyacente y básico fue una lucha en el liderazgo por el dominio sobre la dirección del partido socialista más grande e influyente de la argentina.

⁷⁵ Véase, “Cómo ha repercutido en la masa de afiliados la acción de los traidores”, *La Vanguardia*, Bs. As., 12-9-27; “La situación actual del partido”, *La Vanguardia*, Bs. As., 6-7-27; “La traición”, *La Vanguardia*, Bs. As., 7-7-27.

Las personalidades e ideologías jugaron papeles subordinados a la simple cuestión de quién gobernaría.”⁷⁶

Los enfrentamientos se intensificaron cuando aquellos socialistas que rodeaban a de Tomaso fueron desplazados de las principales instancias partidarias entre los años 1925 y 1926 e hicieron eclosión durante la controversia en torno al retiro del proyecto de intervención a la provincia de Buenos Aires. Antonio de Tomaso apoyado por legisladores nacionales y municipales además de un activo grupo de dirigentes medios, ya tenían preparada una “fuga hacia adelante.”

Los socialistas independientes sospecharon tal vez, como sostuvo Spencer Wellhofer para otras fracturas del socialismo nacional, que ya que no tenían más posibilidades de crecimiento ni grupal ni individual en ese espacio.⁷⁷ En vistas a que el triunfo del radicalismo yrigoyenista se presentaba rotundo e inminente en las elecciones generales de 1928, se les presentó una oportunidad para intentar “escapar a la irrelevancia política” fundando otro partido que fue renovando con fuerza sus expectativas.⁷⁸ Como hemos mostrado a lo largo del capítulo, no se fueron del PS con las manos vacías, “en 1927 los socialistas independientes parecían haberse

⁷⁶ Richard Walter, *The Socialist Party...*, 1977, p.208.

⁷⁷ Spencer Wellhofer, “Political Parties as «Communities of Fate»: Test with Argentine Party Elites” en, *American Journal of Political Science*, Vol.18, N° 2, 1974, pp. 347-363.

⁷⁸ Tulio Halperín Donghi, *Vida y muerte de la república verdadera (1910-1930)*, Buenos Aires, Ariel, 2005, p. 251.

Capítulo 2: Consolidación, crecimiento y elenco político del PSI

“Hace apenas pocos meses una asamblea extraordinaria, formada por delegados de la capital y del interior del país, resolvió la constitución del Partido Socialista Independiente, y ahora se reúne ya nuestro primer Congreso Ordinario que tendrá una tarea importante y trascendental: echar las bases fundamentales del mismo...”⁸⁰

Resultado del cisma e intentos de legitimación

El PSI nació formalmente el 7 de agosto de 1927 por intermedio de un Congreso Constituyente convocado por los socialistas escindidos para darse un nombre y un programa, aunque se avanzó parcialmente sobre el último punto. Recién, meses después, durante el I Congreso Ordinario del PSI desarrollado los días 28 y 29 de enero de 1928 se confeccionó un programa completo y un estatuto propio.

El Congreso Constituyente aceptó la propuesta de de Tomaso de reivindicar provisoriamente el programa del PS a la espera de conformar una comisión que proyecte las reformas oportunas antes del primer Congreso Ordinario. El Comité de Acción coordinado por José Rouco Oliva se encargó de organizar aquel encuentro

⁸⁰ Héctor Gonzáles Iramain, “Discurso de apertura del I Congreso Ordinario del PSI” en *Libertad*, Bs. As., 28-1-28.

fundador del que participaron los delegados de las agrupaciones escindidas del PS tanto de la Capital como algunas del resto del país.⁸¹

En relación al nombre que debía llevar el nuevo partido se barajaron varias alternativas: “[Pedro] Revol propuso entonces, el de Partido Socialista Independiente (...) Germinal Rodriguez, Partido del Trabajo y otros delegados, Unión Socialista, Demócrata Socialista y Socialista Nacional.”⁸² La votación se realizó entre la opción propuesta por Pedro Revol y la de Demócrata Socialista impulsada por los delegados de la circunscripción 15^a de la Capital, imponiéndose la primera por amplio margen.⁸³ El cónclave fundador se expidió en dos temas que pueden considerarse sensibles a la hora de medir las futuras apoyaturas. Por un lado sobre la relación del PSI y las organizaciones gremiales, haciendo foco en el “decidido propósito [de] respetar y defender la autonomía y los derechos de la organización sindical obrera cualquiera sea la orientación que inspire sus componentes.”⁸⁴

Advirtieron los delegados que ninguna de las organizaciones obreras de importancia adheridas al PS dio apoyo explícito al grupo liderado por Antonio de Tomaso durante la coyuntura divisionista. También, que la fuerte influencia que

⁸¹ El Congreso Constituyente del PSI sesionó con 84 delegados de los cuales 59 pertenecían a la Capital Federal, 6 por la provincia de Córdoba, 2 por Mendoza, 2 por Río Negro, 1 por Tucumán, y 14 por Buenos Aires.

⁸² “Nace una gran opción”, *Crítica y Acción*, Bs. As., año I, N° 8, agosto de 1927.

⁸³ Por la circunscripción 15^a propusieron la alternativa el abogado Edmundo Chedufan y Pablo Gianone que era el afiliado más antiguo de aquella unidad.

⁸⁴ La máxima fue incorporada luego al programa del PSI, véase “El PSI y las organizaciones, Gremiales” en *PSI. Exposición de Principios, Programa de Acción, Estatutos* (Aprobado en el I Congreso Nacional del PSI, 28 de enero de 1928).

podían ejercer los dirigentes del PS autoconsiderados obreros que estaban encabezados por Joaquín Coca y Francisco Pérez Leirós -este último titular de la importante Unión de Obreros Municipales y Secretario de la Confederación Obrera Argentina- podría esmerilar la relación del PSI con las organizaciones sindicales. Estas condiciones alejarían a la nueva fuerza de los históricos vínculos socialistas con el movimiento obrero organizado.⁸⁵ En ese sentido, y a pedido de Antonio de Tomaso, “se definió la propuesta de suprimir las ‘agrupaciones de oficio’ que en el partido viejo habían constituido ‘máquinas de guerra’, supresión que, según de Tomaso permitiría codearse al obrero y al intelectual.”⁸⁶ La medida estaba en consonancia con la pretendida “elevación moral” de los trabajadores, y se trataba de una meta perseguida desde sus inicios por el PS.⁸⁷

Por otro costado -aunque relacionado con la política gremial- fue incorporado a las Estatutos del PSI de 1928 una declaración en materia de “aplicación complots” redactada y aprobada durante el Congreso Constituyente.⁸⁸

Servicio de Información Documental
Dra. Liliana B. De Boschi
Facultad de Humanidades
U.N.M.D.P.

⁸⁵ Existían dentro del PSI varios dirigentes de renombre que tenían un anclaje cierto dentro del movimiento obrero como son los casos de Manuel González Maseda que era el Secretario General de la Federación Gráfica Bonaerense; Agustín Muzio que era el Secretario General del Sindicato de Curtidores; Fiorello Paolini que fue Secretario General del Sindicato de Carpinteros; Alfredo Pasqualetti que fue fundador de la Unión General de Trabajadores; también Luis Poggi y Salvador Capano que fueron Secretarios del Comité de Propaganda Gremial del PS.

⁸⁶ *Crítica y Acción*, “Nace una gran opción”..., agosto de 1927.

⁸⁷ Véase, Juan B. Justo [1909], “Por qué somos fuertes” en *Teoría y práctica de la historia*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1934; también José Aricó, *La Hipótesis de Justo...*, 1999, pp. 90-95.

⁸⁸ La aplicación de esta medida fue habitual por parte del socialismo en las primeras tres décadas del siglo XX. Se trataba de perjudicar pecuniariamente o socialmente a las empresas que “explotaban o maltrataban a los trabajadores”, llamando a no comprar sus productos o haciendo denuncias públicas. Los socialistas independientes consideraban que “el boicot, como medio de lucha en manos de la masa trabajadora, para que sea eficaz y pueda ponerla a cubierto de cualquier especulación dolosa, exige que su declaración y terminación estén rodeados de las mayores

“[El PSI] sólo apoyará un boicot cuando haya sido oficializado por la central nacional de sindicatos y agrupaciones obreras que, a juicio de Consejo Directivo, representen más genuinamente los intereses y aspiraciones de la clase trabajadora; proponiéndose contribuir así, también, a realizar la necesaria unidad de todo el proletariado organizado del país.”⁸⁹

La declaración era sugestiva. Se trataba de una cuestión que trajo más de un dolor de cabeza a los socialistas desde finales de 1926 en momentos en que el PS entró en conflicto directo con el diario *Crítica* a raíz del despido a un grupo de obreros enrolados en la Federación Gráfica Bonaerense, y los sustituyó por otros que no estaban sindicalizados. Tal vez por ello, y buscando contener la amalgama de intereses sindicales que cruzaba al plantel de dirigentes y militantes socialistas, es que el mandato daba exclusividad al Consejo Directivo del PSI para resolver cuándo y a quién aplicar la medida.

Como consecuencia del conflicto gremial con el diario de Botana que se extendió más de lo previsto, se constituyó el Comité Nacional de Boicots creado por resolución de la Comisión General Administrativa de la Federación Gráfica

garantías...”, Véase, “Aplicación de boicots” en *PSI. Exposición de Principios, Programa de Acción, Estatutos*, abril de 1928.

⁸⁹ “Aplicación de boicots” en *PSI. Exposición de Principios, Programa de Acción, Estatutos*, abril de 1928, [Aprobado en el I Congreso Nacional, 28 de enero de 1928].

Bonaerense.⁹⁰ De dicho comité, cuya finalidad era denunciar y presionar a *Crítica* para que reincorpore a los trabajadores despedidos, formaron parte por el PS, dos futuros dirigentes del PSI: Manuel González Maseda y Agustín Muzio. González Maseda fue el primer designado por el Comité Ejecutivo del PS para concurrir como delegado al Comité mencionado, pero existieron quejas por parte de la Federación Gráfica Bonaerense ya que “no tuvo oportunidad de concurrir a ninguna reunión porque [se excusaba] espera que la Unión Sindical Argentina esté en condiciones de enviar todos los delegados de sus gremios adheridos a esa reunión.”⁹¹ El Diputado Nacional Agustín Muzio reemplazó a González Maseda como delegado en el Comité Nacional de Complots también por decisión del Comité Ejecutivo del PS hacia fines de 1926. Pero durante los prolegómenos de la división socialista en mayo de 1927, intentó poner paños fríos sobre la tensa relación entre el PS y “el pasquín boicoteado” lo que conllevó a que el titular de la Federación Gráfica Bonaerense enviara nuevas comunicaciones dirigidas al Secretario General del PS Adolfo Dickmann.⁹² En una de las esquelas se resaltó la necesidad de realizar “el esfuerzo mancomunado de las organizaciones gremiales y políticas de la clase trabajadora para

⁹⁰ Silvia Saítta, *Regueros de tinta...*, pp. 225-227.

⁹¹ Carta del Secretario General de la Federación Gráfica Bonaerense al Secretario General del PS Adolfo Dickmann fechada el 19 de noviembre de 1926 en *Informe del XIX Congreso Ordinario del PS*, “Gremialismo, relaciones con las organizaciones obreras y otras entidades proletarias”, *La Vanguardia*, Bs. As., 1927, pp. 25-26.

⁹² *La Vanguardia* consideraba a *Crítica* como “el pasquín boicoteado” durante el conflicto entre socialistas. También utilizó el diario del PS la consigna “prensa burguesa” para ligar a *Crítica* con *La Nación* y *La Prensa* fundamentalmente.

que den su merecido castigo a los reaccionarios industriales.”⁹³ No obstante, los más encumbrados dirigentes del PS tuvieron reticencias a la hora de enemistarse con el diario de Natalio Botana que los había favorecido con su apoyo desde las elecciones presidenciales del 2 de abril de 1922.⁹⁴

La estrategia de Natalio Botana apoyando explícitamente al PS desde una posición antiyrigoyenista, se reiteró en las elecciones legislativas del 23 de marzo de 1924. Por último, “En los comicios legislativos del 7 de marzo de 1926, *Crítica* reitera su aval al Partido Socialista pero en sus fundamentos las razones han variado: ya no se trata de una explícita maniobra electoral sino de una preferencia política.”⁹⁵

Sin embargo, la clara derrota del PS en la Capital Federal a manos de la fracción yrigoyenista del radicalismo en 1926 alertó a Natalio Botana, y frente a los acontecimientos de conflicto entre socialistas del año ‘27, entrevistó que aquellos dirigentes que giraban alrededor de de Tomaso resultaban más hostiles al radicalismo yrigoyenista, y por consiguiente más afines a su estrategia primera. Si bien *Crítica* rápidamente tomó partido durante el conflicto del PS por el grupo independiente e incluso auspició al nuevo partido desde sus páginas, los cismáticos optaron por

⁹³ Carta del Secretario General de la Federación Gráfica Bonaerense Pedro Porcel al Secretario General del PS Adolfo Dickmann fechada el 3 de marzo de 1927 en *Informe del XIX Congreso Ordinario del PS...*, pp. 26-27.

⁹⁴ “La gente decente debe votar contra la chusma. Votar en la Capital Federal por el Partido Socialista es propender al descupideamiento del Peludo. Todos los que no son esclavos del Peludo deben votar mañana por el Partido Socialista. No importa que doctrinalmente sea usted antisocialista. Se trata simplemente de derrumbar al personalismo en el símbolo nefasto del Peludo” en “Visperas sangrientas de la derrota peludista”, *Crítica*, Bs. As., 1-4-22.

⁹⁵ Sylvia Saítta, *Regueros de tinta...*, p.223.

garantizar para sí tan cotizado apoyo. Intentaron despegarse del “complot” que sufría el diario, tal vez reconociendo el “error” que cometió el PS al enfrentarse con el popular medio de prensa.⁹⁶ No puede negarse que el peso específico de *Crítica*, la “vocación política” de su dueño y la amistad que lo unía con dirigentes “que por su calidad llamaban a la admiración”, fue un apoyo inicial importante para el futuro del nuevo partido.⁹⁷ Pero eso no implica que se deba adjudicar al diario de Natalio Botana mayor crédito que el de auspiciar al PSI, sobre todo, atacando a sus competidores políticos.

El Congreso Constituyente del PSI también aprobó autoridades provisorias para el nuevo partido que tendrían mandato hasta que se reuniese el I Congreso Ordinario.⁹⁸ Para el cargo de Secretario General de la fuerza fue designado Manuel Gonzáles Maseda. Esa designación quizá haya sido un premio y la vez un desafío a la dirigencia de los socialistas de la Casa del Pueblo, por haber sido el último Secretario General del PS perteneciente al grupo “detomasista”, y que fuera desplazado

⁹⁶ Un redactor de *Crítica* confirmó el grado de compromiso de Botana con la causa de los divisionistas, al ser enviado a cubrir el Congreso del Partido Socialista. Se le habría encargado la tarea a Roberto Tállice luego de que grupos justistas pegaran carteles con duros ataques: “Crítica, prostituida, es una lacra. ¿Boicotearla!”. La misión, de sumo riesgo en caso de que se descubriese que se trataba de un cronista de *Crítica*, tenía como fin “reunir datos y pormenores acerca de la marcha del congreso socialista” para ser trasladados a una nota periodística en el que quedarán mal parados los congresistas y por ende el partido. Cumplido con éxito el cometido, Tállice señaló que valía el riesgo “una causa en la que está tan comprometido el diario, que desvirtúan de ex profeso hechos y conceptos...” Roberto Tállice, *100.000 ejemplares por hora. Memorias de un redactor de Crítica, el diario de Botana*, Buenos Aires, Corregidor, 1989, pp. 104-107.

⁹⁷ Helvio Botana, *Memorias. Tras los dientes del perro*, Peña Lillo editor, Buenos Aires, 1977, pp. 57-58.

⁹⁸ El Consejo Directivo provisorio del PSI estuvo integrado por José Rouco Oliva, Antonio Zaccagnini, César Cichero, Miguel Pizza, Federico Pinedo, Roberto Giusti, Jacinto Boix, Luis Poggi y Juana Begino entre los miembros titulares. Como suplentes fueron designados Gregorio Beschinsky, Carlos Kelly, Alberto Paolucci y Emilio Ferréras.

rápidamente por el cambio en la composición de fuerzas que impuso el voto general de los afiliados. Siguiendo con la tradición socialista, se decidió en la reunión fundacional, y con carácter de prioridad, sentar las bases para la constitución del propio diario partidario. Para tal fin se aprobó la moción presentada por Octavio Palazzolo y Alfredo Pasqualetti de constituir una sociedad anónima que tendría a su cargo la edición del diario *Libertad!* que aparecería el 17 de agosto de ese año '27, a sólo diez días de formalizado el PSI.

Siendo escasos los lineamientos en materia programática en los que avanzaron los socialistas escindidos, el mandato de aquel primer cónclave fundador de agosto de 1927 se redujo a empezar a edificar el nuevo partido sobre las bases existentes con vistas a las elecciones generales de abril de 1928.

“Es tan grande lo que nosotros hemos realizado en este último mes, a pesar de no tener organización regular de partido; tan enorme la tarea de los afiliados y de los centros de la Capital Federal; es tan intensa la obra de propaganda llevada a cabo, la obra de organización espontánea impulsada por la sola fuerza de nuestro entusiasmo, que podemos firmemente tener confianza en nuestro porvenir (...) yo afirmo sin temor a ser desmedido, que en el próximo mes de abril -mido bien las palabras

FROM SOC.:
Partido y
Diario
PSI - Libertad

que digo- vamos a ganar la elección a los socialistas del castillo de la Casa del Pueblo.”⁹⁹

BS

Hacia fines del mes de agosto de 1927 ya tenían establecidos sus propios centros socialistas en 14 de las 20 circunscripciones de la Capital Federal y también en varias localidades de la provincia de Buenos Aires. Incluso lograron organizar algunos distritos en el resto del país. El nuevo partido nació con la particularidad de poder contar con presencia parlamentaria lo que le permitió tener una mayor visibilidad. Además engrosaban sus filas un buen número de viejos ex militantes del PS que aportaron legitimidad y su vez experiencia a la nueva fuerza *quienes?* *niños de 1916*

Centros

El impulso inicial y el éxito relativo que supuso apropiarse de buena parte del tradicional y arraigado aparato organizativo socialista de la ciudad de Buenos Aires, empujó a los independientes a que velozmente fundasen nuevos centros, tuviesen sus propias bibliotecas y llevaran adelante emprendimientos que ayudaran a financiar las actividades de la nueva organización, como festivales, colectas y la conformación de fondos de propaganda. Esa red de bibliotecas y agrupaciones se vino a sumar a las ya instaladas por el PS en la Capital Federal.¹⁰⁰

bl

⁹⁹ Fragmento del discurso de Antonio de Tomaso en el Congreso Constituyente del PSI, 6 de agosto de 1927 en “El acierto de una profecía”, *Crítica*, Bs. As., 6-5-28.

¹⁰⁰ Estas instituciones por los general funcionaban en los mismos centros socialistas y “son parte de un proceso más amplio, al que coadyuvaron significativamente, por el cual en los barrios fueron conformándose formas regulares de interacción, redes establecidas, fines comunes acordados, normas y valores implícitos, formas de entidad barrial, y también liderazgos aceptados, prestigios establecidos, jerarquías convalidadas y, en definitiva, élites barriales, cuya existencia y modos de relación con la comunidad también tenía que ver con esas instituciones culturales.” Leandro Gutiérrez y Luis Alberto Romero, “Sociedades barriales y bibliotecas populares” en Leandro

Como ya ha sido mostrado por Luciano de Privitello, la penetración territorial de las fuerzas políticas capitalinas se incrementaba notablemente durante las semanas previas a las elecciones al punto de que, en ocasiones, un mismo partido podía tener locales separados por dos o tres cuadras de distancia.¹⁰¹ No obstante la tendencia organizativa en el campo socialista era mantener una estructura estable e histórica por donde pasaban las decisiones de nivel circunscripcional, el reclutamiento de nuevos afiliado y la propaganda.

En definitiva las unidades micro insuflaban de vida al partido y canalizaban las demandas de los afiliados. Por momentos, y de acuerdo a la relación de fuerza que anidaba en ellas, también daban el visto bueno o rechazaban la actuación de los dirigentes que formaban parte del Grupo Parlamentario nacional y también municipal, juzgando incluso el rol de los integrantes del Concejo Directivo. Pero ese papel a veces se presentaba limitado, y variaba de circunscripción en circunscripción. Era durante las coyunturas electorales donde los centros funcionaban en plenitud y el partido ganaba en debate interno y participación de los afiliados.

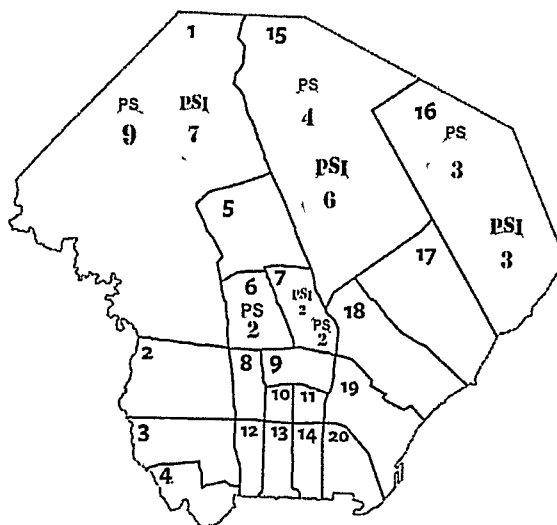
Durante las semanas previas a las elecciones generales de abril de 1928, el PSI redobló sus esfuerzos organizativos y se puso como meta desplazar al PS de la primera minoría en el distrito capitalino habida cuenta, como sostenían las

Gutiérrez y Luís Alberto Romero, *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2007, p.73.

¹⁰¹ Luciano de Privitello, *Vecinos y ciudadanos...*, pp. 145-148.

principales voces políticas de la época, que se descontaba un seguro y amplio triunfo del radicalismo liderado por Yrigoyen.¹⁰²

Gráfico N° 2: Circunscripciones de la Capital Federal en las que el PS y el PSI organizaron más de un centro en vísperas de las elecciones de abril de 1928.



Fuente: *La Vanguardia y Libertad*, Bs. As., febrero y marzo de 1928.

Ambos partidos socialistas en franca disputa por la primera minoría de diputados, buscaron fortalecer las circunscripciones en las que había que cubrir mayor territorio, el padrón era abultado, y en las que los radicales se habían impuesto en las elecciones de 1926. Así, la fundación de centros en las circunscripciones 1ª, 15ª y 16ª fue realmente desproporcionada en relación con las restantes secciones de la Capital federal como se desprende del gráfico N°2. La paridad de fuerzas muestra

¹⁰² “El país anticipaba [en 1927] el retorno triunfal de Yrigoyen a la Presidencia...” véase, Tulio Halperín Donghi, *Vida y muerte de la república verdadera...*, 2005, p. 253.

elecc. 1928 KENNEDY

lo que se jugaba en aquella elección de abril de 1928: para los nucleados en el PS tal vez significaba mostrar que la división no había afectado su poder electoral en la capital del país, su principal bastión. Para el nuevo partido significó demostrar que ellos representaban a los “verdaderos socialistas” y que la separación era exitosa. Ambos supieron de antemano que la puja iba a ser reñida.

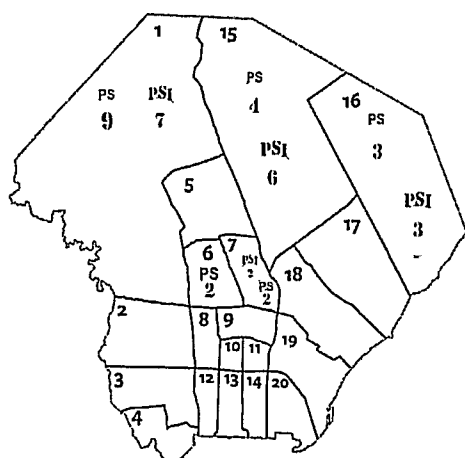
En aquellas circunscripciones donde el número de afiliados no era suficiente para conformar un centro (30 en el caso de la Capital Federal), se organizaba un subcomité en función de hacer una cobertura mayor y más eficaz del territorio.¹⁰³ El subcomité no era específicamente una agrupación. Estos no tenían facultades para tomar decisiones importantes y funcionaba casi exclusivamente con fines electorales ya sea organizando mítines, pegatinas, entrega de volantes o de fragmentos del diario partidarios. Se encargaban, también, de la tarea de organizar actos espontáneos a cargo de algún orador que podía ser un viejo militante socialista con visibilidad en el barrio o algún legislador nacional y/o edil municipal. En muchos casos los subcomités funcionaban en la casa de algún afiliado o directamente se alquilaba un pequeño local donde era instalado un mobiliario mínimo para llevar adelante las actividades. Estas unidades dependían de las decisiones de las comisiones directivas del centro más antiguo de la circunscripción a la que pertenecían y una vez pasadas

centros
y
subcomités

¹⁰³ Dicho número, no obstante, podía reducirse de acuerdo a las circunstancias. De hecho, como hemos mostrado en el primer capítulo, los centros funcionaban cotidianamente con un número mucho menor de afiliados.

las elecciones, habitualmente eran disueltos a excepción de que reunieran los requisitos para constituirse en un centro y ser reconocidos en el partido como tales.

Tabla N°2: Centros y subcomités pertenecientes al PSI y al PS en la Capital Federal en vísperas de las elecciones de abril de 1928.



Circ.	Cent. PSI	Sub. PSI	Cent. PS	Sub. PS
1ª	7	1	9	-
2ª	1	2	1	2
3ª	1	-	1	2
4ª	1	1	1	3
5ª	1	-	1	1
6ª	2	-	1	-
7ª	2	-	2	-
8ª	1	1	1	1
9ª	1	2	1	-
10ª	1	-	1	-
11ª	1	-	1	-
12ª	1	-	1	-
13ª	1	-	1	-
14ª	1	-	1	-
15ª	6	-	4	2
16ª	3	-	3	-
17ª	1	2	1	-
18ª	1	1	1	2
19ª	1	-	1	-
20ª	1	-	1	-

Fuente: *La Vanguardia y Libertad*, Bs. As., febrero, marzo y abril de 1928.

En materia de penetración territorial el PSI incrementó aceleradamente su cantidad de centros y subcomités en la Capital federal, e incorporó -según palabras de Germinal Rodríguez aparecidas en *Libertad*- 1000 nuevos afiliados entre los meses de enero y febrero de 1928 gracias a la “incesante campaña desarrollada por la

Para 1928 estruct PSI
 > PS

militancia de los centros del PSI.”¹⁰⁴ Concretamente, como puede verse el gráfico N° 2 y en la tabla N° 2, para las elecciones generales de 1928 la estructura de base del nuevo partido era algo mayor que la del PS, aunque los triunfos electorales no dependieran, por supuesto, exclusivamente del desarrollo de la red organizativa partidaria.

Entre agosto y noviembre de 1927 las acusaciones cruzadas por la disputa de “una verdadera identidad socialista” ocuparon un importante espacio tanto en *Libertad!* como en *La Vanguardia*, rebautizada “la retaguardia” por los socialistas independientes. Se trataba de un juego de golpes y contragolpes donde se debatían no sólo los móviles de la escisión, que a veces hasta eran llevados hasta la época en que se produjo la expulsión de Alfredo Palacios del PS. Los editoriales de *Libertad!* comenzaron a ocuparse de la coyuntura política y el trabajo de sus representantes en el parlamento atacando, cuando la ocasión así lo reclamaba, a los socialistas de la Casa del Pueblo.

Captura
 mesa de trabajo

Ambos partidos comenzaron a disputarse el favor de los viejos dirigentes y militantes algunos de los cuales, alertaban sobre el seguro debilitamiento del campo socialista y tramitaban, por tanto, gestiones fusionistas. Incluso algunos dirigentes intermedios alentaron una suerte de acercamiento entre las partes que fue llevada a

¹⁰⁴ “Con gran entusiasmo se trabaja en los centros de nuestro partido”, *Libertad!*, Bs. As., 28-2-28.

cabo, sin éxito, por el destacado socialista uruguayo Emilio Frugoni que mantenía contactos con dirigentes de ambos bandos.¹⁰⁵

A pocas semanas de haberse fundado el nuevo partido, la cooptación de una figura de prestigio como Alfredo Palacios comenzó a ser valorada entre los miembros del PSI, aunque más preocupaba que se incorporase al PS como se venía especulando desde la revista *Acción Socialista* dirigida por Nicolás Repetto.¹⁰⁶ Por su parte, los socialistas independientes comenzaron a reivindicar la trayectoria del Alfredo Palacios publicando algunas conferencias y actos en los cuales participó.¹⁰⁷

disputa x
jóvenes & Palacios

El puntapié inicial en pos de la (re)afiliación del “primer diputado socialista de América” lo dieron los dirigentes del PS quienes por intermedio de Antonio Zamora, le hicieron llegar formalmente una invitación a Palacios para reincorporarse a las filas de su ex agrupación. Alertados por los acontecimientos, los miembros del PSI se movilizaron, aunque más no sea, para impedir el regreso al PS del expulso. Enrique Alegría, fundador junto a Palacios del efímero Partido Socialista Argentino, ahora en el PSI intentaría persuadirlo desde las páginas de *Libertad!*:

“Esos ciudadanos no van tras de usted por sus méritos y merecimientos:

buscan su prestigio unánimemente reconocido, para beneficiarse a sí

¹⁰⁵ Véase “Acotaciones”, *Crítica y Acción*, Bs. As., Año I, N° 14, noviembre de 1927.

¹⁰⁶ Alfredo Palacios fue expulsado del Partido Socialista el 5 de junio de 1915 mediante una resolución del Comité Ejecutivo, luego validada durante las sesiones del XIV Congreso del PS. La medida fue adoptada por “el prejuicio de duelo y un absurdo y bárbaro sentido del honor que tan poco respeta la costumbre y los sentimientos de la agrupación.”

¹⁰⁷ Véase “Palacios habló en la Boca ante una multitud de jóvenes”, *Libertad!*, Bs. As., 13-10-27.

mismos, hoy que se hayan debilitado en grado sumo debido a la citada escisión. Creen que consiguiendo su adhesión balancearán el descalabro sufrido. Y siendo así, francamente, mi estimado amigo, entiendo que no debe prestarse a ello (...) El Partido Socialista Independiente lo espera - no cabe duda- pero sin fines especulativos, como espera a todos los que con independencia y dignidad deseen colaborar en la ardua labor de nuestro progreso social.”¹⁰⁸

El silencio inicial de Alfredo Palacios inquietó a los dirigentes y afiliados del nuevo partido que hablaban de “una grosera especulación” debido a que “Palacios no se ha entregado, ni es probable que se entregue, en brazos de los hombres que intentaron estrangularlo políticamente hace diez años.”¹⁰⁹ A su vez, otra carta firmada por el afiliado al PSI Miguel Pérez recordaba a Palacios que “...esa agrupación cobija en su seno a los que ayer pretendieron condenar a usted a un ostracismo político sin fin; a los que durante mucho tiempo, y hasta hace poco, lo injuriaron, lo calumniaron, lo vilipendiaron miserablemente.”¹¹⁰

Empero, también entre quienes habían alentado la expulsión de 1915 se encontraban algunos dirigentes que ahora participaban activamente en el bando independiente como Carlos Manacorda y Jacinto Boix. El primero tuvo un rol fundamental durante las sesiones de XIV Congreso del PS que sustanció la

¹⁰⁸ “Carta abierta al Doctor Palacios”, *Libertad!*, Bs. As., 15-10-27.

¹⁰⁹ “Una grosera especulación”, *Libertad!*, Bs. As., 15-10-27.

¹¹⁰ “Quiénes son los que desearon...”, *Libertad!*, Bs. As., 18-10-27.

expulsión. Esa actuación le valió, paradójicamente, ser abiertamente atacado por el recién creado diario de Natalio Botana, otrora aliado a Justo ahora propulsor de la escisión.¹¹¹

Los enfrentamientos por el favor del popular dirigente se acallaron una vez que Palacios hizo pública su respuesta mediante una carta enviada a quienes les habían convidado a reanudar su actividad política partidaria.

“Cúmpleme en significar a ustedes mi reconocimiento por la invitación, tan grata para mi, a que ingrese nuevamente al Partido Socialista cuyos ideales siempre he defendido y propugnado y al triunfo de los cuales continuaré consagrando mis energías, ajeno, como hasta ahora, a toda finalidad de índole personal o utilitaria. Me halaga el hecho, asimismo, de que esa invitación venga firmada no sólo por los más jóvenes, sino también por algunos camaradas que me acompañaron en todas mis luchas, y me evocan el recuerdo de los tiempos heroicos del partido, cuando la palabra socialista era todavía subversiva, y nos sentíamos unidos, todos, por el esfuerzo común y los ideales colectivos (...) Han cambiado los tiempos. Yo anhelo que el odio y la hostilidad que antes nos profesaban los enemigos, no surja, ahora, entre las propias filas

¹¹¹ Horacio Sanguinetti, *Los Socialistas independientes...*, pp. 66-67.

partidarias, desorientando a los trabajadores y generando el escepticismo y el desaliento entre las fuerzas renovadoras.”¹¹²

La negativa de Alfredo Palacios de reanudar su actividad política en el PS fue festejada por los independientes, pero se trataba de una victoria a medias. Tampoco engrosó las filas del PSI como pretendían los firmantes de las declaraciones citadas y se mantuvo al margen de la política activa hasta principios de 1931.

Subrayar los conflictos que surgían en el tronco partidario original e idealizar el pasado, se conjugó con la celebración por el arribo de cada nuevo afiliado al novel partido. Así, comenzó a multiplicarse en las páginas de *Libertad!*, crónicas sobre viejos y nuevos conflictos que sugerían la necesidad y celeridad de reorganizar al socialismo sobre nuevas bases, exento de sectarismos, recuperando el impulso -decían- de antaño. Por ejemplo Emiliano Troncoso al ser consultado sobre el por qué se adhirió a los independientes sostuvo que buscaba “trabajar por el socialismo como en los primeros días.”¹¹³ Arturo López que era un panadero de la Boca afiliado al PS desde 1914, pretendía en el PSI “volver a interesarse por las cuestiones gremiales.”¹¹⁴ Se trataba de dos versiones de socialismo en disputa por sus electores. Las voces más o menos estridentes de uno y otro bando prosiguieron durante varios meses y los reproches se multiplicaron durante las campañas electorales.

¹¹² “Carta de Dr. Alfredo Palacios dirigida al afiliado del PS Antonio Zamora”, *Libertad!*, Bs. As. 22-10-27.

¹¹³ “Galería de la vieja guardia”, *Libertad!*, Bs. As., 25-10-27.

¹¹⁴ “Galería de la vieja guardia”, *Libertad!*, Bs. As., 13-9-27.

No obstante, los independientes por medio de *Libertad!* redoblaron los esfuerzos por mostrar diariamente que la “vieja guardia” socialista también había abandonado al PS y se predisponía a “rejuvenecer” en el PSI.¹¹⁵

El Partido Socialista Independiente en el “interior” del país

El desempeño organizacional en el resto del país no fue tan auspicioso como el conseguido en la Capital Federal. De hecho el nuevo partido tuvo muchas dificultades para avanzar en la fundación de agrupaciones, incluso, dentro de la provincia de Buenos Aires donde el PS había conseguido tras largos años de militancia un extendido grado de organización -aunque con poco correlato en términos electorales- ya que ostentaba 99 centros socialistas repartidos en la geografía provincial con 2831 afiliados hacia mediados de 1927, según consta en el informe elevado por el Comité Ejecutivo Nacional al XIX Congreso Ordinario del PS de 1927.¹¹⁶ El PSI por su parte pudo organizar solamente 16 centros en localidades de la provincia de Buenos Aires entre el cisma y principios de 1928 en una tendencia que se mantuvo hasta la década del '30. Algo más, la mitad de aquellas agrupaciones bonaerenses inicialmente se habían escindido del PS entre julio y

¹¹⁵ Entre los meses de agosto y diciembre de 1927, *Libertad!* puso a diario disposición de sus lectores una sección denominada “Galería de la vieja guardia” donde se presentaba a los viejos afiliados socialistas que habían decidido abandonar el PS.

¹¹⁶ Véase, *Informe del Comité Ejecutivo Nacional del PS al XIX Congreso Ordinario*, 9, 10, 11 de octubre de 1927.

agosto de 1927.¹¹⁷ A pesar de ese bajo nivel organizativo, los socialistas independientes no dudaron en presentar listas en algunos de esos distritos -once de ellos- para las elecciones municipales que se desarrollaron en el territorio bonaerense el 27 de noviembre de 1927. Se trató de ver cómo era recibido el nuevo partido en los municipios del interior provincial donde, en efecto, los cismáticos se quedaron con la agrupación correspondiente o consiguieron voluntades para fundar un centro socialista independiente, sabiendo que el enfrentamiento importante se celebraría en la Capital Federal. Conocidos algunos resultados como el de la localidad de Ayacucho sostenían que,

“La batalla decisiva se la daremos aquí [en la Capital Federal] a la ‘dictadura familiar’, y es seguro que la masa ciudadana, trabajadora y consciente, sabrá repudiar en los comicios nacionales de abril próximo a la oligarquía familiar y a sus sirvientes incondicionales.”¹¹⁸

Echados por tierra los rumores que hablaban de la conformación de un “frente único antiyrigoyenista” en la provincia de Buenos Aires, que los independientes habían recibido de buen grado mostrando tempranamente la intención de arribar a algún tipo de acuerdo político con sectores provincialistas, conservadores y/o antipersonalistas, las elecciones comunales bonaerenses no

¹¹⁷ También organizaron centros en Río Negro, La Pampa, Tucumán, Rosario, Mendoza, Santiago del Estero y Córdoba.

¹¹⁸ “¡Ayacucho!”, *Libertad!*, Bs. As., 30-11-27.

arrojaron sorpresas para ellos.¹¹⁹ Si en las comunas de Ayacucho, Carlos Tejedor, Pehuajó y San Antonio de Areco habían conseguido derrotar al PS, el dato resultaba menos significativo a la hora de hacer un balance que el hecho de que el PS hubiese perdido votos en casi todos los distritos provinciales, aunque fuese a manos de los radicales yrigoyenistas.

Tabla N°3: Distritos de la provincia de Buenos Aires donde el PSI organizó agrupaciones y compitió electoralmente con el PS en las elecciones comunales del 27 de noviembre de 1927.

Distrito/Centro	Votos PSI	Votos PS
Avellaneda	384	2031
Ayacucho	289	156
Bahía Blanca	242	1120
Carlos Tejedor	108	71
Gral. Pueyrredón	199	2018
La Plata	274	842
Lincoln	217	492
Pehuajó	303	214
Saladillo	52	no participó
San Antonio de Areco	73	26
Tres Arroyos	79	264

Fuentes: *La Nación* y *La Vanguardia*, noviembre-diciembre de 1927.

No obstante las elecciones comunales dieron pie a que aquellos centros que participaron articularan una plataforma electoral con seis puntos generales comunes (casi similar a la presentada por el PS, que se siguió tomando como referencia) lo que

¹¹⁹ Los socialista independientes evaluaron "...en caso de que, como se cree, sea aceptada la idea del frente único, se iniciaría de inmediato una gran campaña en la Provincia para disputar, con algunas probabilidades de éxito el triunfo a los yrigoyenistas." en "Política bonaerense: ¿hacia el frente único antiyrigoyenista?", *Libertad!*, Bs. As., 15-10-27. El dirigente conservador Rodolfo Moreno desde 1927 estaba al frente de "las iniciativas vinculadas a la constitución de un frente antirradical para impedir el retorno de Yrigoyen a la presidencia (...) esta iniciativa generó resistencias en el seno del conservadurismo bonaerense." Véase, María Dolores Béjar, *El régimen fraudulento...*2005, pp.52-53.

significó el primer programa formal que ostentó el PSI aunque se trató sólo de su fragmento provincial bonaerense. Los independientes eran conscientes de las similitudes que guardaba su plataforma respecto a la de sus pares de la Casa del Pueblo. A fin de cuentas sólo habían transcurrido unos meses de la separación. Empero, creían que “lo importante no son las comprensibles similitudes sino la capacidad de los ciudadanos moralmente íntegros para llevarlas adelante.”¹²⁰ Estas manifestaciones abonan la idea de los independientes que redundan en la existencia de socialistas probos y tonifica, de algún modo, las tesis que hacen foco en los conflictos personales que afloraron con la división. (Ver tabla N° 1: Plataforma Electoral del PSI para las elecciones municipales bonaerenses en anexo de gráficos y tablas).

La afiliados del PSI

¿Algun dato de el xque' de tri-fo en los locuciones?

El informe que presentó el Comité Ejecutivo del PS a su XIX Congreso Ordinario desarrollado en la ciudad de Buenos Aires los días 9, 10 y 11 de octubre de 1927 denunció que por causa de la escisión se dió de baja a 939 afiliados en todo el país.¹²¹ De ellos, 467 pertenecían a la Capital Federal y otros 232 se hallaban inscriptos en los centros distribuidos sobre la geografía de la provincia de Buenos Aires.¹²² Estos números no contrastaban demasiado con los que con los que el propio Consejo Directivo provisorio del PSI puso a consideración del I Congreso

Version
PS

¹²⁰ “Las elecciones en municipales en Buenos Aires: La palabra de González Maseda”, *Crítica*, Bs. As., 24-10-27.

¹²¹ *Informe de la Comité Ejecutivo Nacional del PS...*, p.21.

¹²² “Cómo ha repercutido en la masa de afiliados la acción de los traidores”, *La Vanguardia*, Bs. As., 12-9-27.

Ordinario del nuevo partido el 29 de enero de 1928.¹²³ En ese cónclave los socialistas independientes decían contar con 1308 afiliados en todo el país, de los cuales 879 residían en la Capital Federal. Si tenemos en cuenta que entre el informe del Comité Ejecutivo del PS y el I Congreso Ordinario del PSI pasaron sólo cuatro meses, los datos se presentan como verosímiles considerando nuevas incorporaciones en una fuerza que hacía llamados recurrentes desde su nacimientos para que se sumasen afiliados a sus filas y consideraba que el PS no hacía otra cosa - decían los independientes- que expulsarlos.

Versión
PSI

“¿Qué espíritus generosos y libres que no tuviesen intereses identificados con las clases dominantes, podían dejar de experimentar la atracción irresistible que en todos los países ejercía el socialismo? Debieron ser muchos miles; cientos de miles actualmente. Pero no lo quiso así la extraña concepción que primaba en el grupo director del Partido Socialista Argentino. Esos hombres confundieron probidad con afectación de puritanismo, y en lugar de desear un partido numeroso, lleno de vida, que por lo nutrido de su propio contingente eliminase las cuestiones personales, hizo un desiderátum de construir una familia exornada por las virtudes de su nueva teología...”¹²⁴

Pero independientemente del número exacto de escindidos y cuántos se sumaron posteriormente, se nos presenta como un dato de valor para explicar el

¹²³ “Informe de Gestión”, *Actas del I Congreso Ordinario del PSI*, 28-1-28.

¹²⁴ “El llamamiento del Partido Socialista Independiente a los ciudadanos libres”, *Crítica y Acción*, Bs. As., año I, N° 9, septiembre de 1927.

éxito inmediato del PSI el buen número de “dirigentes intermedios” del PS que acompañaron a los líderes de la ruptura.¹²⁵

Reconocemos que la denominación “dirigentes intermedios” puede resultar conflictiva o poco precisa. Entre los análisis de esos grupos dirigenciales, se encuentra el trabajo de Raanan Rein que, para el caso del primer peronismo, consideró que se trataría de aquellos mediadores entre el líder carismático y las masas. En historiador israelí justificó su consideración a partir de estudiar los casos de Juan Atilio Bramuglia, Miguel Miranda y Domingo Mercante.¹²⁶ Si bien compartimos la consideración de mediadores que propone Rein para el recorte, creemos que para los casos del PS y el PSI la caracterización tiende a ser menos reduccionistas y hace foco en aquellos miembros que, a la vez que “activistas”, consiguen posiciones de poder dentro de la estructura del partido y son artífices necesarios del funcionamiento de éste, sin llegar a ser las figuras más visibles.¹²⁷ Es decir, los dirigentes intermedios que analizamos tienen una actuación generalmente circunscripta al ámbito de los centros socialistas donde se los encuentra trabajando

Lid.
suberm

¹²⁵ Entre quienes dejaron el PS en 1927 y lideraron la formación del PSI se encontraban los diputados nacionales Antonio de Tomaso, Héctor González Iramain, Augusto Bunge, Alfredo Spinetto, Fernando de Andrés, Edmundo Tolosa, Juan Remedi, Agustín Muzio, Ricardo Belisle, Pedro Revol y Raúl Carballo que representaban 11 de las 20 bancas socialistas en la cámara baja. También se sumaron los concejales de la ciudad de Buenos Aires Carlos Manacorda y Manuel González Maseda.

¹²⁶ Raanan Rein, *Peronismo, populismo y política: Argentina, 1943-1955*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1998, p.34.

¹²⁷ Alan Ware sostuvo que “Cuando se habla de los activistas de un partido de masas, se está haciendo referencia a aquellos miembros especialmente implicados en las tareas del partido, a diferencia de aquellos afiliados que se contentan con pagar sus cuotas”, Alan Ware, *Partido políticos y sistemas de partidos...*, p.113.

activamente como lo hacían sus pares radicales en los comités que, “debían desarrollar una actividad sostenida en el tiempo y ser atendidos por personal político estable. En esas organizaciones de base, los principales intermediarios cooptaban adherentes y adquirirían importancia como dirigentes”¹²⁸

Se trató básicamente de una cohorte de intermediarios que eventualmente podían acceder a cargos partidarios de mayor jerarquía o podían integrar, generalmente, lugares marginales las listas de candidatos que presentaba el partido para las diferentes instancias electorales. En este punto es capital tener en cuenta que en las elecciones internas para elegir candidatos para los cotizados puestos legislativos, estos dirigentes adquirirían un papel inestimable para inclinar la balanza hacia un candidato u otro, fundamentalmente en aquellas que se desarrollaban en la ciudad de Buenos Aires donde el socialismo pugnaba con la Unión Cívica Radical desde la apertura democrática por la mayoría o se conformaba por la minoría.

La consideración mencionada se fortalece, si acentuamos la idea de que la estructura partidaria del PS, como luego la del PSI, respondieron más fielmente al formato interno de características “poliédricas” o de “estratarquía” (tema ya desarrollado en el Capítulo 1) que a una estructura de mando, altamente centralizado, afincado en el esquema evolutivo desarrollado por Robert Michels. Según el politólogo demócrata estadounidense Samuel Eldersveld, aun cuando un partido pueda dar la impresión de ser un sistema organizado, sobre la base de una autoridad

¹²⁸ Marcela Ferrari, *Los políticos en la república radical...*, p. 72.

férrea ejercida de arriba hacia abajo, el partido puede ser considerado como “una estructura de respeto recíproco.”¹²⁹ En ese sentido, las segundas líneas que caracterizaremos en este estudio se revelan importantes para llevar adelante el funcionamiento partidario y condicionan, según las circunstancias, los conatos centralistas que históricamente se le han adjudicado al socialismo.

Frente a la limitación que implicó el hecho, ya mencionado más arriba, de no disponer con un padrón de afiliados ni completo ni parcial para hacer un análisis puntilloso de la cantidad de afiliados y su lugar en la organización, nos apoyamos también en los datos que surgen de la competencia interna realizada para elegir candidatos a diputados por la Capital Federal para las elecciones de 1928 y de 1930 publicados en el diario del partido. Un repaso de estas cifras nos puede dar un panorama más fiable del volumen de afiliación que tuvo el PSI en el principal distrito del país.

En la primera compulsa interna del PSI para elegir candidatos a diputados que se desarrolló en febrero de 1928 votaron 667 afiliados, aunque los independientes adujeron que fue un número inferior al esperado a causa del mal tiempo.¹³⁰ En la competencia interna por las candidaturas legislativas para las

¹²⁹ Samuel Eldersveld, *Political parties...*, pp. 1-13.

¹³⁰ “Ayer en la Casa Suiza”, *Libertad!*, Bs. As., 16-2-28.

elecciones de 1930, cuando el PSI estaba en su máximo esplendor, votaron 1076 afiliados de la Capital Federal.¹³¹

Consideramos entonces que entre su fundación y 1930, el PSI contó con alrededor de entre 700 y 1000 afiliados activos en la Capital Federal.¹³² Entre éstos pudimos reconstruir con mayor o menos detalle, 118 trayectorias personales de quienes, entendemos, formaron parte del grupo de dirigentes principales e intermedios en base a los cargos que ocuparon tanto en la estructura del PS como también en relación a los cargos electivos a los que pudieron acceder en el PSI. Aunque existan buenos motivos para sucumbir ante la tentación de aceptar la idea que los dirigentes más importantes del nuevo partido formaron parte de una generación de afiliados socialistas pertenecientes a una generación particular y con intereses ideológicos y ambiciones más o menos comunes, y a la vez diferente al del grupo de Juan B. Justo y Nicolás Repetto. Es menos claro que ese dato haya tenido una gravitación importante a la hora de analizar los móviles de la ruptura, sobre todo si atendemos a las razones de neto corte político que hemos esgrimido en el primer capítulo y que apuntan, básicamente, al control del partido. Incluso Halperín Donghi advirtió agudamente que existía una “creciente impaciencia [por parte de los

¹³¹ “En un ambiente vibrante de entusiasmo se realizó anoche la asamblea local del partido”, *Libertad!*, Bs. As., 24-1-1930.

¹³² A fines de 1927 el PS decía contar con 2404 afiliados en la Capital Federal, véase *Informe de la Comité Ejecutivo Nacional del PS...*, p.18. Hay que tener en cuenta que el informe del PS no sólo incluye a quienes se afiliaban por domicilio a un centro socialista de la Capital, sino también a quienes estaban afiliados a las agrupaciones de oficio (Agrupación Gráfica, Agrupación Gastronómica, Agrupación del Vestido, etc.). Muchos afiliados de las agrupaciones estaban también afiliados a algún centro, por ende de desagregar ese dato, el número de afiliados del PS en la ciudad de Buenos Aires se reduce a 2082 afiliados.

“detomasistas”] por tomar el relevo del grupo fundador, que retenía un férreo control del partido.”¹³³

Cotejados con un recorte de los trece afiliados del PS más reconocidos por su antigüedad y participación política para el momento de la escisión en 1927, las edades de los dirigentes más importantes del socialismo independiente (también trece casos) no nos permite reconocerlos como “una camada” generacional: sus edades son variables y no son precisamente jóvenes ya que algunos de ellos tienen más de 45 años. Es cierto que comparativamente, son más jóvenes que aquellos que se quedaron en el tronco original: tienen entre 32 y 51 años de edad, frente a las edades de los dirigentes del PS que oscilan entre los 28 y los 62 años. Pero los promedios de las edades (41, 5 para el núcleo del PSI pesquisado) ocultan largos años de afiliación partidaria y de acción política (nunca menos de once años de afiliación).¹³⁴

De los 13 afiliados más antiguos del PS hasta el cisma, solamente seis permanecen en el partido después de 1927 (Juan B Justo, Esteban Jiménez, Enrique Dickmann, Adolfo Dickmann, Jacinto Oddone, Adolfo Giménez). De los diez más jóvenes (afiliados entre 1907 y 1917 al PS), cuatro serán socialistas independientes, dos se alejan antes de 1927 y el resto permanece en el PS.

¹³³ Tulio Halperín Donghi, *Vida y muerte...*, p. 251.

¹³⁴ Los dirigentes del PS que fundaron el PSI tienen entre 11 y 30 años de afiliación para 1927: en los extremos se encontraban Augusto Bunge con 30 y Roberto Giusti con 11. Todos nacieron entre 1876 y 1895: Felipe Di Tella con 51 años era el de mayor edad, y el más joven era Federico Pinedo con 32 años.

Describe pero no se hace
conclusión - Que infieren estos datos?

Tabla N° 4: Dirigentes reconocidos del PS que continuaron en el PS ordenados por mayor edad.

Afiliado al PS	Años de edad en 1927	Año de afiliación al PS	Años de afiliado al PS	Fecha de nacimiento
Juan B. Justo	62	1893	34	1865
Esteban Jiménez	58	1892	35	1869
Nicolás Repetto	56	1900	27	1871
Enrique Dickmann	53	1895	32	1874
Adolfo Giménez	49	1894	33	1878
Jacinto Oddone	46	1897	30	1881
Adolfo Dickmann	45	1895	32	1882
Mario Bravo	45	1905	22	1882
Joaquín Coca	45	1910	17	1882
Manuel Palacín	32	1911	16	1895
José Luis Pena	31	1917	10	1892
Francisco P. Leirós	30	1912	15	1897
Américo Ghioldi	28	1917	10	1899

Fuentes: *Almanaque del Trabajo*, noviembre de 1926 y *La Vanguardia*, Bs. As., 1926-28.

Tabla N° 5: Dirigentes reconocidos del PS que luego pasaron al PSI ordenados por mayor edad.

Afiliado al PS y PSI	Años de edad en 1927	Año de afiliación al PS	Años de afiliado al PS	Fecha de nacimiento
Felipe Di Tella	51	1908	19	1876
Augusto Bunge	50	1897	30	1877
Antonio Zaccagnini	49	1900	27	1878
Alfredo Spinetto	43	1914	13	1884
Fernando de Andrés	41	1910	17	1886
Roberto Giusti	40	1916	11	1887
Antonio de Tomaso	38	1907	20	1889
José Rouco Oliva	38	1907	20	1889
Héctor G. Iramain	37	1914	13	1890
Agustín Muzio	36	1908	19	1891
Carlos Manacorda	35	1913	24	1892
Jacinto Boix	33	1914	13	1894
Federico Pinedo	32	1913	14	1895

Fuentes: *Almanaque del Trabajo*, noviembre de 1926 y *La Vanguardia*, Bs. As., 1926-28.

De Tomaso y el grupo de profesionales

El socialismo independiente tuvo un grupo de dirigentes principales que acaparó la atención de los observadores contemporáneos y posteriores, y se destacó sobre el resto por el protagonismo que adquirió tanto en el partido como en la escena política nacional de finales de los años '20 y principios de los '30. De todos ellos, sin duda, despuntó Antonio de Tomaso que fue el referente principal hasta su muerte en 1933. Incluso tempranamente, sus colegas coincidían en sus facultades para el liderazgo: "Este joven de Tomaso, es uno de los leaders más inteligentes de esa minoría socialista" decía el diputado conservador Costa en 1917.¹³⁵

no es
una
valoración
positiva
x papel
concejal?

Antonio de Tomaso nació en 1889 en un hogar de inmigrantes humildes e ingresó al PS en 1907, fue electo Diputado Nacional en 1914 hasta 1918, reelecto para el período 1918-1922 y 1922-1926 todavía en el marco del viejo partido. Fue también candidato a Vicepresidente por el PS en la fórmula encabezada por Nicolás Repetto en 1922. Como diputado, manifestó en la cámara haber trabajado en una firma dedicada al comercio de cereales.¹³⁶ En otra oportunidad dijo también que además de abogado era contador.¹³⁷ Durante el largo período en que fue Diputado Nacional por el PS se ha destacó que "su conocimiento del derecho sirvieron, así,

dónde
nacido?
cuando
civildel
marro?

¹³⁵ *Diario de Sesiones de la HCD*, 1917, p.71

¹³⁶ *Diario de Sesiones de la HCD*, 1917, pp.174-175.

¹³⁷ *Diario de Sesiones de la HCD*, 1920, pp.252-267.

como los cimientos para el diseño de políticas públicas en áreas diversas como la defensa y las relaciones internacionales, la legislación civil y penal y la agricultura.”¹³⁸

Estudió en el Colegio Nacional Oeste y luego ingresó a la Universidad de Buenos Aires y luego de presentar su tesis sobre el impuesto al mayor valor, se graduó de abogado en 1914. Esto último no era un dato menor: el título universitario era considerado una cualidad o atributo que aceleraba el crecimiento de quienes decidían “hacer carrera” dentro del PS. Como ya ha sido señalado en un trabajo reciente para los casos de radicales y conservadores, “el interés individual de los estudiantes o profesionales universitarios o terciario por hacer política se combinaba con el afán que tenían los partidos políticos por incorporarlos a la hora de nutrir sus cuadros.”¹³⁹

Complementó, incluso, su intensa actividad política con los compromisos privados: en efecto compartió la titularidad de un estudio jurídico con su amigo y también afiliado socialista independiente Custodio Maturana. El *cursus honorum* partidario de Antonio de Tomaso comenzó en el centro de la circunscripción 20ª de la Capital Federal. En el marco de aquella agrupación entabló una estrecha relación con el también abogado Federico Pinedo a quien ya conocía de su paso por la universidad, y el médico Carlos Manacorda quienes le reconocieron sus condiciones

¹³⁸ Fernando Santillán, *Antonio de Tomaso. Diputado socialista (1914-1926)*, s/f, p. 3, [tesis de Maestría Instituto Torcuato Di Tella].

¹³⁹ Marcela Ferrari, *Los políticos en la república radical...*, pp.122-123.

para la política.¹⁴⁰ Una vez producido el cisma, ocupó la dirección de *Libertad!* hasta enero de 1928, cuando fue designado Secretario General del PSI por el período de un año.

En el homenaje en la Cámara de Diputados en ocasión de su fallecimiento en 1933, el diputado conservador Enrique Santillán sostuvo que “era un hombre nítidamente representativo de la Argentina contemporánea (...) era el arquetipo de político que necesita el país por sus dotes innegables de estadista de acción.”¹⁴¹ En suma, Antonio de Tomaso puede considerarse “el prototipo de político requerido para aquel período” ya que a su capacidad intelectual constatable en su vasta obra legislativa, le sumó una formidable vocación de liderazgo que fue reconocida tanto en su paso por el PS como por el PSI.¹⁴² Poco después de su muerte, Germinal Rodríguez añoraba su presencia,

“A su solidez mental que le daba su cimientto de orador y escritor enjundioso, unía la grandeza de su espíritu para con sus camaradas de lucha, y todo ello movido por una gran pasión por el bien público. Sabía aprovechar de cada hombre lo que de él hubiera de útil y aplicaba sus condiciones en aras de un ideal cívico y social.”¹⁴³

¹⁴⁰ Federico Pinedo, *En tiempos de la República*, Buenos Aires, Mundo Forense, 1946, p.43.

¹⁴¹ *Diario de Sesiones de la HCD*, 1933, p.804.

¹⁴² Fernando Santillán, *Antonio de Tomaso...* p. 3.

¹⁴³ Rodríguez, Germinal: *Sociocracia y socialismo independiente*, Buenos Aires, Imprenta Fontana, 1933, p. 2.

De Tomaso fue acompañado en la escisión por los médicos Alfredo Spinetto, Augusto Bunge, Germinal Rodríguez, Carlos Manacorda y Sixto Pastor.¹⁴⁴ También médicos, aunque con una actividad político partidaria inferior, Oscar Rodríguez y Domingo Arizaga. Entre los abogados se contaban Edmundo Chedufau, Custodio Maturana, Federico Pinedo, Fernando De Andréis, Roberto Noble, Bernardo Sierra, Profes.
del RCT Damián Ciancio y Héctor González Iramain; además por el ingeniero Raúl Carballo.

Federico Pinedo conoció a de Tomaso en 1912 en la Universidad de Buenos Aires por intermedio de Alfredo Palacios que trabajó como profesor en la Facultad de Derecho. Provenía de una familia tradicional porteña y su afiliación al PS en 1913 constituyó “una pequeña tragedia familiar.”¹⁴⁵ En el PS hizo una rápida carrera que lo posicionó como candidato a Diputado Nacional en 1918. A pesar de haber sido electo, la Cámara de Diputados rechazó su diploma por no haber cumplido los 25 años que exigía la Constitución. De todos modos fue electo para ese cargo en 1920.

¹⁴⁴ Todos ellos se graduaron de médicos en la Universidad de Buenos Aires. Sus labores como profesionales fueron variables de acuerdo al caso, pero en todos la actividad político partidaria fue intensa. Alfredo Spinetto, nacido en 1884, obtuvo el título de médico en 1912. Se afilió al PS en 1914. Fue elegido Concejal de la ciudad de Buenos Aires en 1919, llegando dos años después a ser presidente del Concejo Deliberante. Fue Diputado Nacional de 1922 hasta 1938. En 1919 fue miembro del Comité Ejecutivo del PS como prosecretario y desde 1923 participó en la comisión de prensa. Fue presidente del Círculo Médico Argentino y presidente del Hogar Infantil. También fue miembro del Jockey Club. Augusto Bunge nació en 1877 en una familia de la élite tradicional porteña. Ingresó al PS en 1897 y no tardó en incorporarse como redactor de *La Vanguardia*. Se recibió de médico en 1900. En 1916 cuando integraba el Comité Ejecutivo del PS con el cargo de tesorero, fue elegido Diputado Nacional por primera vez, renovando su banca de manera ininterrumpida hasta 1936. Germinal Rodríguez nació en 1898 en el seno de una familia de inmigrantes españoles. Su padre el médico Oscar Rodríguez incitó a que a que estudiase medicina en la Universidad de Buenos Aires donde se graduó en 1920. Ingresó al PS en 1918 mientras militaba a favor de la Reforma Universitaria. Resultó electo Concejal en las elecciones municipales porteñas de 1927. Fue un incesante colaborador del *La Vanguardia* mientras estuvo en el PS.

¹⁴⁵ Horacio Tarcus, *Diccionario bibliográfico...* p.511; véase también Roberto Azaretto, *Federico Pinedo. Político y economista*, Buenos Aires, Emecé, 1998.

En 1928 fue nuevamente electo diputado por el PSI, sumándose a la cámara el 8 de junio junto a otros cinco socialistas independientes.

Fernando De Andréis nació en la ciudad de La Plata en 1886. Se afilió al PS en 1910 y ya en el IX Congreso Ordinario del partido se lo designó como miembro suplente del Comité Ejecutivo. Estudió en la Universidad de Buenos Aires y se especializó en derecho penal. Su vinculación estrecha con Antonio de Tomaso es tardía, y se forjó a partir de las solidaridades que se trazaron a partir del conflicto por las incompatibilidades de 1922-23 y por su colaboración en la revista *Democracia Socialista* dirigida por el propio de Tomaso. En 1918 integra la lista de candidatos a concejales del PS y hacia 1921 es electo como vocal del Comité Ejecutivo. Es elegido Diputado Nacional por el PS entre 1920 y 1928, y por el PSI entre 1928 y 1930.¹⁴⁶

Bernardo Sierra y Roberto Noble eran los abogados más jóvenes que se incorporaron al PSI. Ambos fueron compañeros de estudios y se graduaron en 1927 en la Universidad de Buenos Aires. “Sierra convence a Noble con en afiliarse al PS” y ambos animan a principios de los años ‘20 el ala izquierda del partido incluso dando apoyo a los “terceristas.”¹⁴⁷ Bernardo Sierra tenía 27 años cuando se consumó la separación. En 1930 es electo junto a Noble Diputado Nacional por el PSI y ambos se destacaron por su activa participación en la política universitaria. El vínculo con el grupo de Antonio de Tomaso fue forjado en la actividad que tuvieron

¹⁴⁶ Véase Norberto Galasso (coord.), *Los malditos. Hombres y mujeres excluidos de la historia oficial de los argentinos*, Buenos Aires, Ediciones Madres de Plaza de Mayo, 2005.

¹⁴⁷ Véase Horacio Sanguinetti, *Los socialistas...*, p. 36.

como redactores de la revista socialista *Crítica Social* que el propio de Tomaso dirigía desde 1925.

Podríamos incluir casi en un pie de igualdad con el selecto grupo de los profesionales universitarios que fundaron el PSI, a los bien cotizados afiliados consagrados a las actividades periodísticas Miguel Pizza, Alfredo Pasqualetti, Antonio Zaccagnini, Gabriel Jordán, José Rouco Oliva, Javier Lobo, Octavio Palazzolo, Isidoro de la Calle y Roberto Giusti.¹⁴⁸

Fundamentalmente los abogados que formaron el PSI estuvieron en el ojo de la tormenta: Joaquín Coca denunció tiempo después las “argucias de leguleyo”, de profesionales de todas las variedades que pretendían poner al PS al servicio de los más bajos de los intereses de la burguesía.¹⁴⁹

Aquellas querellas en torno a las incompatibilidades entre la política y la actividad profesional en las cuales habrían incurrido un grupo de afiliados, y que desarrollamos en el capítulo inicial como el primer choque entre socialistas a partir de 1923, siguió siendo un tema de relevante a la hora de la discusión política entre ambos socialismos.

¹⁴⁸ Las profesiones de estos dirigentes del PSI que se dedicaban al periodismo eran variables. Ricardo Giusti por ejemplo era profesor universitario y crítico literario. Se afilió al PSI en 1916 y en 1918 consiguió integrar la lista de concejales por la Capital. Además de ser redactor de *La Vanguardia* y luego de *Libertad!*, trabajó en los diarios *La Hora* y *El País*. Antonio Zaccagnini era italiano y se había formado como tipógrafo en su país natal. Trabajó como agente de publicidad entre otros oficios. Además de redactor de *La Vanguardia*, fundó y dirigió los diarios *El Progreso de la Boca* y *El Ferrocarril*. Véase Oscar Pickenhayn, *Vida literaria de Roberto Giusti*, Buenos Aires, Corregidor, 1996 y Jacinto Oddone, *Historia del Socialismo...*, 1934.

¹⁴⁹ Joaquín Coca, *El contubernio...*, p.39.

Tal magnitud había alcanzado la polémica que para cerrar el conflicto, a fines de enero de 1928, el I Congreso Ordinario del PSI no incluyó en sus estatutos las incompatibilidades que figuraban en los estatutos del PS desde 1925. Este tipo de resoluciones tuvieron buena acogida en algunos círculos intelectuales liberales: por caso el escritor Carlos Villalobos Domínguez, que había disuelto en 1926 el minúsculo Partido Liberal Georgista y se incorporó a las filas del PSI a fines de 1927.¹⁵⁰

“El nuevo grupo partidario, escindido como reacción contra esos géneros de trabas; con voluntad de liberalizar las costumbres dentro del propio organismo y de ampliar y perfeccionar el carácter liberal de sus directivas doctrinarias, de lo que el nombre ¡Libertad! puesto a su órgano diario es un exponente dispuesto a rectificar con franqueza los errores...”¹⁵¹

Con Villalobos Domínguez, quien tuvo a su cargo las “Notas Políticas” de la revista *Nosotros* y comenzó a colaborar con *Libertad!*, arribó al PSI Alfredo Bianchi que compartía la dirección de dicha revista con el doctor en letras Roberto Giusti que, por su parte, cultivaba adhesiones dentro del ámbito universitario y la intelectualidad porteña junto a los jóvenes abogados Bernardo Sierra y Roberto

¹⁵⁰ El Partido Liberal Georgista (1921-1926) fue fundado por Carlos Villalobos Domínguez y su hermano Cándido junto al escritor Arturo Capdevila, Manuel López Villamil, Cosme Mariño y Manuel Frescara. Véase, Daniel Omar De Lucía, “¡Ni capitalismo rentista ni socialismo! Los liberales georgistas” en Hugo Biagini y Arturo Roig (directores), *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Biblos, 2004. También José Luis Ramos Gorostiaga, “Henry George y el georgismo”, en *Contribuciones a la Economía* [<http://www.eumed.net/ce/>], N°6, septiembre de 2004.

¹⁵¹ Carlos Villalobos Domínguez, “El éxito del Partido Socialista Independiente”..., p.399.

Noble. Sierra había militado activamente en las filas del reformismo universitario en la Universidad de Buenos Aires junto a Germinal Rodríguez y había presidido la Federación de Estudiantes Secundarios. Los vínculos contraídos en esas experiencias lo posicionaban, junto a Noble, Giusti y el médico Domingo Arizaga -como ya hemos mencionado- como los referentes del PSI entre el estudiantado universitario capitalino a quien se apeló en reiteras oportunidades.¹⁵² Ser profesional -y también periodista de oficio- potenciaba las posibilidades de crecer políticamente en el socialismo, aunque eso no impedía que se pudiese hacer carrera política con otros atributos como la trayectoria sindical, los años de militancia dentro del campo socialista o estar inserto en cooperativas u otras instituciones en cargos de responsabilidad. Quizá Agustín Muzio fue el ejemplo más notorio de dirigente de importancia del PSI que no tenían título universitario. Obrero curtidor, fue miembro del Comité Ejecutivo del PS entre 1916 y 1923. También, Diputado Nacional desde 1920 de manera continuada (por el PS y el PSI) hasta la “revolución” septembrina. Su carrera se cimentó en el voto de los afiliados a raíz de una incesante actividad gremial desde 1908, que lo llevó a encabezar el Sindicato de Curtidores y a participar como integrante de la Comisión Directiva de la Confederación Obrera Argentina desde su fundación en 1926. En 1927 integró el primer Consejo Directivo del PSI.

Pero Muzio no era el único. También Jacinto Boix logró escalar posiciones dentro del PS y luego en el PSI donde se convirtió en un nexo de referencia entre la

¹⁵² Véase, Bernardo Sierra [conferencia radial en la estación L.O.X], “La juventud universitaria debe abandonar su posición nihilista respecto a la política” en *Libertad!*, 12-8-27.

cúpula partidaria y los centros socialistas. Boix era un comerciante librero afiliado al PS desde 1910 y que por su intensa actividad cooperativista y partidaria en la circunscripción 9ª había llegado a ser vocal del Comité Ejecutivo del PS entre 1923 y 1925. Consiguió incluso el aval de los afiliados al PSI de la capital para ser candidato a Diputado Nacional y a Concejal capitalino en 1928 y en 1930 respectivamente. Formó parte también, de la primera Comisión Directiva del PSI en 1928 con el cargo de Tesorero. Jacinto Boix, junto a José Rouco Oliva y Felipe Di Tella estuvieron al frente del Comité de Acción que durante la coyuntura divisionista, como se ha expuesto, fue el órgano que coordinó las actividades políticas del grupo de escindidos los días previos a que se formalizara la creación del PSI. Las ocupaciones político-partidarias y comerciales de Boix le dejaron tiempo para participar activamente en el fomento de actividades deportivas: participó del Consejo Directivo de la Asociación de Fútbol Amateur y del Consejo Directivo del club Atlanta que lo cuenta entre sus socios fundadores.¹⁵³

Felipe Di Tella tenía 51 años de edad cuando se produjo la división. Era sastre de oficio (ocupación que recién abandonó en los '20) y desde muy joven militó en el centro de la circunscripción 15ª de la Capital que lo vio pasar por todos los cargos de aquella unidad partidaria (Secretario General, Secretario de Actas, Vocal y Tesorero). Fundó junto a varios socialistas la Unión Obreros Cortadores, Sastres y Costureros en 1898. El reconocimiento como militante gremial y su actuación en el

¹⁵³ "Semblanza de nuestros candidatos", *Libertad*, Bs. As., 14-2-1930.

Comité de Acción durante la coyuntura divisionista de 1927 lo hizo acreedor de un lugar en el primer Consejo Directivo del PSI con el cargo de vocal. Luego, el voto de los afiliados lo llevó a ocupar el quinto lugar en la lista de candidatos a diputados por la Capital Federal para las elecciones del 2 de marzo de 1930. Otro caso significativo es el de Gregorio Beschinsky que se afilió al socialismo desde 1914 en el centro de la circunscripción 4ª de la cual fue Secretario General en dos oportunidades durante los años '20. Dentro del PS fue candidato a Concejal por la capital, había pasado por la secretaría de la Federación Juvenil Socialista y por la dirección del Ateneo Popular. Este activo dirigente socialista formó parte de los dos primeros consejos directivos del PSI y su nombre figuró también en las listas de candidatos tanto para ediles municipales porteños como para diputados nacionales.

Más allá de algunos de los dirigentes arriba mencionados, la gran parte de los codiciados lugares en las listas de candidatos a diputados nacionales y concejales por la ciudad de Buenos Aires que presentó el PSI para las elecciones del período 1928-1930, fueron ocupados -con escasas excepciones- por los abogados, médicos y dirigentes dedicados al periodismo del partido. Todo parece indicar que valoraban esta idea arraigada de que sean “los más preparados” quienes ocuparan los espacios con posibilidades de acceso en las listas. Pero esto no era todo: a la preparación se le sumaba la visibilidad y reconocimiento que habían adquirido tras su paso por el PS, que conllevó a ciertos manejos y prácticas de viejo cuño que incrementaban sus posibilidades frente a otros pre-candidatos.

Tabla N°6: Dirigentes del PSI que obtuvieron espacios en las listas de candidatos y/o en los más importantes espacios de decisión partidaria.

Nombre	Cargos partidarios				Candidaturas legislativas		
	CDP1927	DL1927	CD1928	DL1928	LCD1928	LCC1928	LCD1930
Arizaga, Domingo							
Begino, Juana							
Beschinsky, Gregorio							
Boix, Jacinto							
Carballo, Raúl							
Bunge, Augusto					E		
Chedufan, Edmundo							
Ciancio, Damián							
Cícheró, César							
De Andrés, Fernando							E
De la Calle, Isidoro							
De Tomaso, Antonio							E
Di Tella, Felipe							E
Giusti, Roberto					E		
González Iramain II.					E		
González Mascda, M.						E	
Manacorda, Carlos						E	
Moro, Atilio							
Muzio, Agustín					E		
Noble, Roberto							E
Palazzolo, Octavio							
Pastor, Sixto							
Pinedo, Federico					E		
Pizza, Miguel							
Poggi, Luis							
Rodríguez, Germinal							
Rouco Oliva, José							
Scaglia, Tomás							
Sierra, Bernardo							E
Solari, Cristóbal							
Spinetto, Alfredo							E
Zaccagnini, Antonio					E		

Fuente: *Libertad!*, Bs. As., 1927, 1928, 1929 y 1930.

Referencias: CDP1927: Consejo Directivo provisorio 1927-1928; DL1927: Dirección del diario *Libertad!* 1927-1928; CD1928: Consejo Directivo PSI de 1928; DL1928: Dirección del Diario *Libertad!* 1928-1930; LCD1928: lista de candidatos a diputados nacionales por la Capital Federal para las elecciones de 1928; LCC1928: lista de candidatos para concejales por la Capital Federal para las elecciones de 1928; LCD1928: lista de candidatos a diputados nacionales por la Capital Federal para las elecciones de 1930. Sombreado los dirigentes que accedieron al cargo. Señalados con la letra "E" aquellos candidatos que resultaron electos para los cargos legislativos.

Como puede observarse en la tabla N° 6, la cohorte de 118 afiliado que se movilizó y permitió el desarrollo del PSI desde el momento de su fundación se reduce considerablemente si en cambio sólo tenemos en cuenta a quienes ocuparon los espacios más importantes en los órganos de decisión partidaria y en los lugares en las listas de candidatos que presentó el partido para las elecciones en el distrito capitalino entre 1928 y 1930.¹⁵⁴

Entre los 32 afiliados que mostramos en la tabla N°6 se repartieron los 64 lugares disponibles. De esos 32 dirigentes 22 eran profesionales universitarios o estaban dedicados a las actividades periodísticas. Vale notar, incluso, que la mayoría (nueve) de los parlamentarios (diputados y concejales) que se escindieron del tronco socialista original en 1927, ocuparon 20 de los 64 más importantes espacios en la estructura y en las listas partido.¹⁵⁵

El Concejal Manuel González Maseda por ejemplo, fue electo en el Congreso Constituyente del PSI para ejercer provisionalmente la secretaria general del partido hasta que fuesen consagradas autoridades regulares.¹⁵⁶ En enero de 1928 el I

¹⁵⁴ Es cierto que tenía mayor valor ocupar los lugares del privilegio dentro de la lista; aquellos con posibilidades de ser electo. No obstante el mero hecho de figurar dentro de ésta hablaba de un dirigente que había cosechado muchas adhesiones entre los afiliados y era tenido en consideración.

¹⁵⁵ No incluimos a los dos diputados por Córdoba escindidos, Edmundo Tolosa y Juan Remedi. Tampoco al diputado Ricardo Belisle que una vez vencido su mandato en 1928 no lo localizamos compitiendo por espacios dentro del PSI.

¹⁵⁶ Manuel González Maseda tenía una extensa trayectoria dentro del socialismo. Había formado parte en dos oportunidades del Comité Ejecutivo del PS (1923-1927) y fue candidato a diputado nacional también por el PS y concejal electo. Era Secretario general de la unión Gráfica Bonaerense, fundador de la Federación Gráfica Nacional y fundador de la Comisión Socialista de Información Gremial. Fue miembro, incluso de la Federación Obrera Regional Argentina.

Congreso Ordinario del PSI rubricó a González Maseda como uno de los once miembros del Consejo Directivo. Ese mismo consejo le otorgó el cargo de Tesorero. Fue electo luego para ocupar el primer lugar en las lista de candidatos a concejales capitalinos para las elecciones de diciembre de 1928 y estuvo al frente del Grupo Comunal Socialista Independiente hasta 1930. González Maseda, recordemos, había sido Secretario General del PS a partir de 1925 y fue él quien debió abandonar ese cargo un año después luego de que se implementara la elección del Comité Ejecutivo por medio del voto general. Se puede hacer alguna otra salvedad en relación con algunos afiliados que sin formar parte del grupo más granado de dirigentes, ocuparon lugares en la estructura partidaria. Un ejemplo es el de la escritora Juana Begino que junto a Luis Poggi fueron vocales durante siete meses del primer Consejo Directivo provisorio del PSI.¹⁵⁷

En suma, la cúpula dirigencial del PSI entre su fundación en agosto de 1927 y finales 1930 sin llegar a ser un núcleo dirigente totalmente osificado, se constituyó entre quienes eran el grupo de profesionales universitarios y dirigentes dedicados al periodismo. Sin embargo la consagración por intermedio del voto de los afiliados de algunos nombre en las lista de candidatos a diputados del PSI para las elecciones de

¹⁵⁷Juana Begino era una obrera sombrerera y escritora de intensa militancia feminista. Había ingresado al PS en 1901 y estuvo entre las fundadoras del primer Centro Socialista Femenino del Barracas. Algunas de sus piezas teatrales fueron reproducidas por *Libertad!* y la revista *Crítica y Acción*. Luis Poggi era un carpintero de origen italiano que militaba en la circunscripción 9ª desde 1900. Para 1927 acumulaba 32 años de afiliación al PS. Había sido Secretario del Comité de Propaganda Gremial del PS y formó parte del Comité Directivo de la revista *Crítica y Acción*. Era miembro además de la Unión General de Trabajadores.

1930, generó algunos desencuentros que no pasaron sin consecuencias y alteraron su fisonomía de poder interno cuando el partido se encontraba en su cenit político, poniendo al descubierto algunas prácticas políticas reprobadas en el largo paso que habían tenido en el PS.

Los dirigentes intermedios

Hemos visto como la agitación interna que vivió el socialismo entre los meses de mayo junio y julio de 1927 puso al descubierto las dificultades que tuvieron las máximas autoridades del PS para retener en el partido a buena parte de los centros socialistas de la Capital Federal.

Muchos dirigentes de las segundas líneas partidarias pertenecientes a esos centros, se solidarizaron abiertamente con el grupo de parlamentarios que amenazaba escindirse y comenzaron a cultivar la idea de que era necesario declarar la autonomía de las unidades. En mayor medida se trató de referentes de nivel barrial con una marcada trayectoria en las agrupaciones a las que pertenecían pero cuya actuación política, por lo general, no tenía una proyección mayor a la de la órbita circunscripcional siendo los que habitualmente desempeñaban las actividades corrientes del centro. Por otro lado, eran quienes estaban en contacto con los nuevos afiliados y redoblaban su labor tanto en tiempos de campaña como cuando eran convocados por las instancias superiores del partido para fines particulares. Rastreamos a 77 de ellos, repartidos más o menos de manera uniforme en las

diferentes secciones capitalinas. (Ver tabla N°2: Detalle de dirigentes de segundas líneas de la Capital Federal por circunscripción que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930, en anexo de tablas y gráficos).

Tabla N°7: Número de dirigentes de segundas líneas de la Capital Federal por circunscripción que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Circunscripción	N° de dirigentes de segunda línea
1ª Vélez Sarsfield	5
2ª San Cristóbal Sud	3
3ª Santa Lucía	9
4ª San Juan Evangelista	6
5ª Flores	2
6ª San Carlos Sud	4
7ª San Carlos Norte	3
8ª San Cristóbal Norte	3
9ª Balvanera Oeste	2
10ª Balvanera Sud	4
11ª Balvanera Norte	3
12ª Concepción	5
13ª Monserrat	3
14ª San Nicolás	4
15ª San Bernardo	4
16ª Belgrano	3
17ª Palermo	3
18ª Las Heras	4
19ª Pilar	3
20ª Socorro	4

Fuentes: *Crítica y Acción*, Bs. As., Agosto de 1927 y *Libertad*, Bs. As., 1927-28.

Desagregando los datos por “ocupación” de los 77 dirigentes intermedios de las 20 circunscripciones de la Capital Federal, 19 aparecen como comerciantes (a juzgar por algunas referencias, se trataba en su mayoría de pequeños comerciantes a nivel barrial). Entre los trabajadores que ejercían algún oficio por cuenta propia había 29 cuadros medios. Como empleados u obreros de diverso tipo aparecen 22 de ellos. Entre los profesionales existieron dos médicos (Sixto Pastor; Domingo De

Vicenzi), dos abogados (Custodio Maturana; Edmundo Chedufan). Incluiremos también a dos periodistas (Octavio Palazzolo; Alfredo Pasqualetti).¹⁵⁸ Estos dirigentes secundarios del PSI de la Capital Federal contaron, en general, con una vasta trayectoria dentro del socialismo, experiencia que hicieron valer al momento de organizar el partido y predisponerlo para las luchas electorales.

Surgen del análisis que seis dirigentes contaron con más de 25 años de afiliación al PS para el momento de la escisión: el afiliado más veterano era José Real de la circunscripción 12ª con 32 años de afiliación y 60 de edad. Entre aquellos que tenían entre 20 y 25 años de afiliación había 15 dirigentes. En resto de los 77 miembros de las segundas líneas del PSI pesquisados contaban con entre diez y 20 años de afiliación a excepción de Santiago Gini y Oscar Rodríguez con seis y ocho años respectivamente.

Si los dirigentes intermedios actuaron como un “ejército” disciplinado durante los momentos de conflicto y durante las pujas electorales que enfrentó el PSI en el trienio estudiado, estos, a veces, se manejaban coordinados desde la cúpula partidaria y otras funcionaban por propia iniciativa, buscando ganar territorio tanto en zigzag como en línea recta; operando tanto al nivel de los centros a los que pertenecían como también en el plano de las muchas organizaciones de las que

¹⁵⁸ Las ocupaciones corresponden en muchos casos a las actividades que desarrollaron estos dirigentes durante un lapso de tiempo determinado. Las categorías que utilizamos corresponden a la denominación que les otorgó el partido o a la autodenominación de la actividad de los propios dirigentes. En el caso de Jacinto Fernández de la circunscripción 11ª, no contamos con el dato.

formaban parte, casi siempre, compartiendo los espacios con sus adversarios políticos del PS. Un acercamiento más exhaustivo al recorte nos indica que los mandos medios -al igual que los dirigentes principales e intermedios del PS- estaban fuertemente insertos en diferentes asociaciones e instituciones tanto de nivel circunscriptiva o barrial como también de corte sindical. Como sostuvieron Luciano de Privitellio y Luís Alberto Romero para el período de entreguerras,

“Los partidos completaban su red [de centros o Comités] con un amplio conjunto de subcomités, locales y bibliotecas, cuya presencia se hace sentir en cada mínimo rincón de la ciudad. Estos solían llevar el nombre del barrio o el vecindario al que pertenecían, con lo que hacían su contribución, junto a las asociaciones voluntarias, a la conformación de la identidad barrial. Para los partidos se trataba de ponerlas en función de la propia identidad partidaria y, en definitiva, de la recolección de votos: para ello, se hacía imprescindible desplegar una fuerte presencia en el conjunto de las actividades del vecindario.”¹⁵⁹

En muchas de esas “zonas” cohabitaban distintos sectores políticos en disputa, y si bien el PSI se jactaban de bregar por la independencia del movimiento obrero organizado respecto de los partidos, varios de los dirigentes de sus segundas líneas porteñas participaban activamente de él y de una alambicada red que incluía

¹⁵⁹ Luciano de Privitellio y Luís Alberto Romero, “Organizaciones de la sociedad civil, tradiciones cívicas y cultura política democrática: el caso de Buenos Aires, 1912-1976” en *Revista de Historia*, año I, N°1, Mar del Plata, 2005, p. 9.

asociaciones, cooperativas, sociedades de fomento, bibliotecas, publicaciones y hasta clubes de deportivos.

En la Unión General de Trabajadores los socialistas independientes contaban entre sus miembros con Rosa Mercado, Luís Poggi, y Julia Tognoli; también con Alfredo Pasqualetti que era uno de sus fundadores. Julia Tognoli también había fundado y participaba en la Unión Gremial Femenina desde 1915 junto a Rosa Mercado que fue Secretaria de la entidad entre 1928 y 1929. Alfredo Pasqualetti era redactor del diario *El Proletario* correspondiente a la Unión General de Trabajadores y había trabajado como redactor de *La Vanguardia* hasta 1926. De 1927 en adelante fue redactor de *Libertad!* y de la revista *Crítica y Acción*. Víctor Franco fue delegado por la circunscripción 6^a de la capital al I y II Congreso del PSI entre 1928 y 1930. Trabajó como Administrador de la Federación Gráfica Bonaerense hasta 1929 y, paralelamente, estaba afiliado a la Unión Ferroviaria donde había sido Prosecretario. Era socio de la Cooperativa el Hogar Obrero y de la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos y formaba parte también de la Comisión Administrativa de la Biblioteca Florentino Ameghino. El caso de Franco nos resulta ilustrativo ya que actuó en todas las entidades mencionadas de manera superpuesta durante buena parte del período que comprende los años 1927 y 1930.

En la misma sintonía que Víctor Franco se encontraba Jorge Boragina: Vocal de la Federación de Empleados de Comercio; Prosecretario de la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos y miembro de la Sociedad Unión Electricistas. Fue afiliado

incluso a la Cooperativa el Hogar Obrero y de la Biblioteca Obrera, aunque toda esa foja de pertenencia, sumado a sus actividades en el centro socialista del cual había sido Vocal, Tesorero y Secretario General en reiterados períodos desde 1904, no le permitieron, al igual que Víctor Franco acceder a los lugares electivos de importancia que ofreció el PSI entre 1927 y 1930. Hubo casos de dirigentes de segundas líneas como el de César Cichero y la mencionada Julia Tognoli que se vieron recompensados por reposicionamientos en el paso del PS al PSI. En la etapa previa a la escisión Cichero figuraba con varias participaciones como Delegado a congresos del PS, fue uno de los fundadores de la Cooperativa de Consumo El Ahorro y ejerció el cargo de Vicepresidente de la Cooperativa Obrera del Pan. En su estancia en el PS fue miembro del Comité Electoral Central en 1926 y Tesorero del centro de la circunscripción 1ª en 3 oportunidades desde su afiliación en 1914. Sus méritos y su buena relación con José Rouco Oliva le permitió formar parte del Consejo Directivo provisorio del PSI en 1927 y del Consejo Directivo que comandó al partido a partir del I Congreso en 1928.

En síntesis, los dirigentes intermedios del PSI entre 1927 y 1930 abrevaron en una red múltiple de espacios institucionales y asociativos, que siguiendo la operatoria socialista, intentaban redituarse junto a su antigüedad y la experiencia militante. (Ver tabla N°3: Inserción de los dirigentes intermedios del PSI en las diversas asociaciones voluntarias, sindicatos y emprendimientos periodísticos, en anexo de tablas y gráficos).

La participación masiva en las diferentes organizaciones, eran complementada por estos dirigentes con las funciones partidarias y con la distintas actividades privadas (este dato resulta mucho más marcado en los 77 casos de dirigentes analizados que para el núcleo político principal del partido). Ello nos permite afirmar que, en la mayoría de los casos de las segundas líneas analizadas muchos de estos dirigentes si no “vivieron de la política” como todo parece indicar, le dedicaron buena parte del tiempo a ella y se pusieron al servicio del PSI como antes lo había hecho con el PS.¹⁶⁰ Los mandos medios del PSI aceptaron el papel que les tenía asignado el nuevo partido como mediadores entre la dirigencia principal y el electorado. En gran medida este rol no fue diferente al que ocupaban en el PS dejando los principales lugares de decisión partidaria y los espacios en las listas de candidatos para aquellos “más preparados”: los dirigentes que además de un título universitario tenían una vasta trayectoria militante dentro del campo socialista y ya gozaban de prestigio en su paso por el PS. Se trató entonces de un círculo estrecho de dirigentes los que lideraron a la organización. Pero el lugar de los dirigentes intermedios fue fundamental para apuntalar al grupo principal y para que el PSI pudiera darse una organización rápida. En ese sentido apelaron también a su experiencia política acumulada.



¹⁶⁰ Max Weber, *El político y el científico*, Buenos Aires, Prometeo, 2004, pp.7-8.

Capítulo 3: Prácticas políticas, organización interna y desempeño electoral

“Cuando los malos pastores del socialismo entre nosotros dijeron que nos estábamos quemando a ‘fuego lento’, en los días que el escrutinio les iba resultando favorable en las primeras secciones de la capital, estaban muy lejos de imaginarse que de ese fuego lento en el cual, según ellos, nos abrazábamos inquietos y desesperados, surgiríamos triunfantes, luminosos, risueños...”¹⁶¹

Disputa en los centros socialistas porteños

La doctrina que Juan B. Justo y sus seguidores pretendía con la fundación del partido perfeccionar el sistema democrático y republicano en base a una fuerte acción pedagógica entre la naciente clase trabajadora del país hasta allí ausente -decían- de la actividad política. Venía el socialismo nacional, inspirado en las experiencias de cuño europeo pero con la fuerte lectura crítica de la realidad local, a combatir los vicios de la “política criolla” que se reproducía en los partidos tradicionales, divididos en fracciones “cuya única bandera es un hombre sin más programa que un partidismo estrecho y mezquino.”¹⁶²

Ahora bien, una cuestión que ha sido considerada en otra instancia lleva a preguntarse hasta dónde aquellas prácticas mezquinas, faccionalistas y aprogramáticas frecuentemente endilgadas tanto a los grupos conservadores como al

¹⁶¹ Juana Begino, “A fuego lento” en *Crítica y Acción*, año II, N° 26, mayo de 1928.

¹⁶² Véase Luis Pan, *Juan B. Justo y su tiempo*, Buenos Aires, Planeta, 1991. Otra óptica puede verse en José Aricó, *La hipótesis de Justo...*, 1981.

radicalismo durante el primer cuarto del siglo XX, se presentaban también en el seno del socialismo cuando la tensión interna alcanzó límites secesionistas. La disputa por los centros socialistas porteños que analizamos en detalle, permite profundizar en las prácticas de esta corriente en sus niveles inferiores.

En efecto, la puja por la lealtad de los afiliados y por los bienes partidarios del PS durante la coyuntura de 1927 estuvo plagada de conflictos de todo tipo, alejados de ese “ideal” socialista que ambos bandos reivindicaban. Los centros se convirtieron en verdaderas áreas de turbulencia en estado asambleario que dieron como resultado que el tejido social del PS resultase severamente dañado por esta compulsión intrapartidaria a nivel barrial, que involucró a todos los estratos de la militancia capitalina. Es importante notar que no sólo la prensa socialista fue el espacio para el seguimiento del conflicto. También la prensa liberal siguió con mucho interés los entretelones de la disputa, aunque -como era previsible- hicieron foco en los niveles superiores del partido, en los cruces entre referentes, y esporádicamente en lo que sucedía en los barrios, entre la dirigencia secundaria y los militantes, en las unidades de base. Este dato revela hasta qué punto el socialismo estaba implantado en la Capital Federal y la importancia que se le asignaba como fuerza por aquellos años '20.

Desde *La Vanguardia* se denunció que los “traidores” de la 3ª circunscripción de la Capital Federal se habían convertido en “maestros en realizar asambleas clandestinas” ya que -aunque habían convocado a la reunión del centro como lo

¿ que se hipotetizó?
 estilo marxista = no
 plantea
 hipótesis
 de cotarse
 a 10 años

estipulaban los estatutos del partido, publicando el orden del día- realizaron la asamblea una hora antes sin presencia de oposición. Esta reunión decidió elevar una nota firmada por 51 afiliados al diario *La Vanguardia* y la revista *Crítica y Acción*: “1- Que no hay que tomar medidas disciplinarias contra los firmantes de las acusaciones conocidas; 2- Clausurar el local del centro socialista de la 3ª; 3- Cortar toda relación con el Comité Ejecutivo hasta el próximo Congreso Nacional del Partido.”¹⁶³

La recomendación de esperar al próximo Congreso del PS realizada desde el centro de la circunscripción 3ª parecía cauta y probablemente no estuviera en mente de los organizadores del “alzamiento” tomarse ese tiempo. Si bien las tácticas en buena medida estaban coordinadas por el Comité de Acción encabezado por Rouco Oliva, el repertorio de invectivas contra los oponentes surgían muchas veces espontáneamente. En el centro de la sección 9ª de la Capital Federal se vivió también un episodio controvertido. Pero a diferencia del anterior, la asamblea de aquella agrupación fue anunciada tardíamente por el Secretario General. La ventaja fue aprovechada por los futuros independientes para asegurarse una mayoría de 23 votos contra ocho y se resolvió “declarar el centro separado del partido.”¹⁶⁴

En el local de la 14ª “los confabulados” celebraron una asamblea denunciada de apócrifa por *La Vanguardia*. Allí, en vez de declarar la autonomía como hicieron sus pares de la 9ª, decidieron “expulsar del PS a los afiliados Ángel Giménez, Adolfo

¹⁶³ “Los traidores de la tercera”, *La Vanguardia*, Bs. As., 11-7-27.

¹⁶⁴ “La situación del partido”, *Crítica y Acción*, Bs. As., 18-7-27.

Dickmann y Manuel Palacín.” Esta curiosidad fue, como era previsible, catalogada de “¡Asombrosa!” por el cronista de *La Vanguardia*.¹⁶⁵ Al centro de la 9ª se sumó el de la 10ª cuyos adherentes también se declararon autónomos del PS por 18 votos contra cinco aunque aquella sección rápidamente quedó reconstituida por justistas a partir de una asamblea celebrada en la Casa del Pueblo donde procedieron a expulsar a quienes, un día antes, habían desoído e injuriado los mandatos del Comité Ejecutivo.¹⁶⁶

Más conflictivas, y también confusas, fueron las circunstancias que se vivieron en el centro de la circunscripción 6ª (Caballito) donde se denunció que la *policía* de la Capital se había puesto “al servicio de los traidores” ya que el día 16 de julio una comisión policial desalojó a un grupo de socialistas que custodiaban el local poniendo en posesión del mismo “al traidor Revol.”¹⁶⁷

El centro de la circunscripción 15ª (San Bernardo) había intentado separarse del PS. La asamblea de reconstitución de dicha unidad partidaria se reunió en el domicilio particular del vocal Luis Fraschina, convocándose luego desde *La Vanguardia* a los “compañeros” de ese centro que deseen continuar en el partido y a los simpatizantes que se han ofrecido para ingresar en nuestras filas después de que han salido de ellas los traidores. En este caso el local quedó en poder de los afiliados

¹⁶⁵ “Los traidores de la 14ª”, *La Vanguardia*, Bs. As., 11-7-27.

¹⁶⁶ “Se profundiza el conflicto socialista”, *Crítica*, Bs. As., 17-7-27.

¹⁶⁷ “La policía de La capital al servicio de los traidores”, *La Vanguardia*, Bs. As., 17-7-27. La cursiva es nuestra.

que continuaron en el PS ya que el secretario de la Federación Socialista de la Capital Federal Agustín Coca acompañado de otros afiliados, tomaron aseguraron ese local “contra la intromisión de ladrones de libros, muebles, etc. que tanto abundan por aquellos barrios.”¹⁶⁸ Es cierto que muchos de los contratos de alquiler de los locales en litigio donde funcionaban los centros debieron figurar a nombre de integrantes de las comisiones directivas que decidieron confrontar con parte de la cúpula partidaria. El espacio físico en algunos casos era importante ya que algunos centros funcionaron en el mismo domicilio durante muchos años y tenían significativo valor simbólico entre los afiliados, ya que hacían a la identidad partidaria y su penetración territorial histórica. Los centros eran también un ámbito de sociabilidad donde los vecinos realizaban múltiples actividades que van del uso de la biblioteca hasta la realización talleres de oficios y la organización de festivales. Por tanto, el control de esos contratos de locación le otorgó a los rupturistas o a los adeptos al Comité Ejecutivo una ventaja en caso de que las resoluciones de las asambleas de las agrupaciones fueran adversas a sus intereses. Así ocurrió en el local de la circunscripción 8ª, donde la policía corroboró que el alquiler del inmueble figuraba a nombre del Secretario de Actas del centro Héctor Saporitti, que respondía al grupo de los socialistas rebeldes.

No obstante el factor determinante para que los socialistas que respondían al Comité de Acción tomaran el control de las agrupaciones, en esencia, tuvo que ver

¹⁶⁸ “Centro de la sección 15ª. Asamblea para hoy”, *La Vanguardia*, Bs. As., 10-7-27.

con que el grupo rebelde contó con adherentes que -como pudo verse en la tabla N° 1- encabezaban las comisiones directivas respectivas y por consiguiente habían sido elegidos por los afiliados de dicho centro. El poder de las autoridades circunscriptoriales parece haber sido más fuerte que el reivindicado apego por los intereses del partido orgánico y de ideas al momento de posicionarse frente al conflicto.

Sin embargo no fue así en todos los casos. En efecto, el centro de la sección 15ª tenía como Secretario General a Romeo Rafo Bonta y como Tesorero a Antonio Bochanico. El Secretario de Actas de ese local era Pablo Gianone. Los tres veteranos dirigentes formaban parte del grupo rupturista y sin embargo no pudieron apoderarse del local. El rol de Gianone en la “defensa” de ese centro sería reivindicado luego por el diario de los socialistas independientes:

“El fundador del centro de la sección 15ª, cuyo local supo defender sólo contra el Diputado Coca -amparado en su medalla de legislador- y quince *bandoleros* más. Se cuadró como soldado veterano a pesar de *los golpes* de bastón que con cobardía muy propia de capitanejo, los sujetos tales le aplicaron alevosamente.”¹⁶⁹

Antonio de Tomaso y Augusto Bunge pertenecían al centro de la circunscriptión 18ª. A pesar de tratarse de dos de los líderes de del “alzamiento”, esa agrupación siguió formando parte del PS ya que la asamblea convocada falló en

¹⁶⁹ “Galería de la vieja guardia”, *Libertad!*, Bs. As., 22-8-27. La cursiva es nuestra.

contra de los rebeldes. En dicha asamblea, de Tomaso, Augusto Bunge, Roberto Noble y Armando Botto, ya perdidos, votaron a favor de sus propias expulsiones. Tampoco Germinal Rodriguez en calidad de Secretario General del centro de la 2ª, pudo conseguir voluntades suficientes para separar aquella agrupación del histórico partido.

Las circunstancias que rodearon a la separación de las unidades de base distaron mucho de responder a la disciplina socialista. Sin tintes épicos pero con mucho de oficio político y con una eficaz coordinación, los futuros socialistas independientes apelaron a todo tipo de maniobras y al apoyo de muchos afiliados para desgajar varios centros del PS y que el PSI naciera con una estructura consolidada en las circunscripciones de la ciudad de Buenos Aires. Tal vez sorprendidos, aquellos que decidieron quedarse en el tronco socialista original optaron en muchos casos por la denuncia y la resignación sin querer reconocer que la estrategia del Comité de Acción le había permitido al grupo liderado por Antonio de Tomaso alzarse con buena parte de los centros circunscriptoriales. El reconocimiento blanqueaba a su vez un dato alarmante para los liderados por Juan B. Justo y Nicolás Repetto: no se trataba sólo de ardidés políticos y “maniobras oscuras”, se constataba que el apoyo recibido al grupo de “traidores” era mayúsculo entre la dirigencia de segundo orden y la militancia experimentada de ese distrito. Pero notarse sin muchos reparos, que la intervención policial, el uso de la fuerza y la influencia de los dirigentes locales que la disputa puso en marcha, evidencian hasta

donde el socialismo era capaz de acercarse al faccionalismo que denunciaban en otros partidos.

***Libertad!*, el nacimiento del diario del partido**

Una vez tomada la decisión de formar un nuevo partido y conseguido arrastrar a parte del andamiaje organizativo del PS con ese fin, los independientes decidieron contar con su propio órgano de prensa. Se ha sostenido que la prensa y “la propaganda socialista” han sido una de las empresas retórico-políticas más amplias de la primera mitad del siglo XX.¹⁷⁰ Siguiendo esa tradición de origen europeo que tuvo gran repercusión en el ámbito nacional, no sorprende que los socialistas independientes fundaran inmediatamente su propio diario partidario desde donde publicitar a la nueva opción política y a la vez, que le sirviera de organizador y difusor de sus actividades.

El diario *Libertad!* apareció el 17 de agosto de 1927, una semana después de que el Congreso Constituyente del PSI bosquejara los primeros pasos a seguir por la nueva fuerza. Sus dirigentes dispusieron de los medios y avales para constituir una empresa periodística que sirviera de plataforma política y acaso también de faro

¹⁷⁰ Marc Angenot, *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*, Córdoba, Editorial Universidad Nacional de Córdoba, 1998, p.113. También, Guillermo Sunkel, *Razón y pasión en la prensa popular. Un estudio sobre cultura popular, cultura de masas y cultura política*, Santiago de Chile, Ilet, 1985; Emma Cibotti, “Periodismo político y política periodística, la construcción pública de una opinión italiana en el Buenos Aires finisecular” en *Entrepasados*, N°7, fines de 1994; Tim Duncan, “La prensa política: sudamericana, 1884-1892 en Gustavo Ferrari y Ezequiel Gallo (comp.), *La Argentina del ochenta al centenario*, Buenos Aires, Sudamericana, 1980.

organizativo a la manera de *La Vanguardia*.¹⁷¹ No obstante, se percibe en su diagramación y editoriales un intento por moderar los tonos discursivos y los contenidos de la información, siempre que los temas no estuvieran ligados a controversias con quienes habían sido sus compañeros de ruta. Vale decir, existió un intento de alejamiento en las formas y prácticas periodísticas respecto del tronco partidario original, habida cuenta también que parte de las controversias que hicieron estallar al socialismo giraron alrededor del poder que ocupaba la Comisión de Prensa del PS que controlaba a *La Vanguardia*, y ellos intentaban construir -o al menos argumentaban hacerlo- un formato periodístico que se alejase del caduco y poco atractivo estilo que tenía el viejo órgano partidario caracterizado por un formato críptico -decían- para el elector independiente.

Los primeros números de *Libertad!* fueron impresos en las instalaciones del diario *Crítica*, cuyo dueño prestó las rotativas a los escindidos durante los meses de agosto y septiembre para que pudiera el diario salir tempranamente. A partir de octubre de 1927, *Libertad!* fue impreso en un taller gráfico que fue alquilado en la ciudad de Avellaneda y tuvo sus oficinas y redacción en la calle Rodríguez Peña 70 de la Capital Federal.

¹⁷¹ La aparición de *La Vanguardia* el 7 de abril de 1894 con la dirección de Juan B. Justo, no fue el nacimiento de la prensa obrera en el país, previamente existieron algunas hojas efímeras como *La Raza Africana*, *La Igualdad*, *El Artesano*. *La Vanguardia* que aparecía los sábados, se convirtió en diario el 1 de septiembre de 1905. Su primer editorial de 1894 sostenía que “Venimos a difundir las doctrinas económicas creadas por Adam Smith, Ricardo y Marx, a presentar las cosas como son, y a preparar entre nosotros la gran transformación social que se acerca.” Véase Roberto Reinoso (comp.), *La Vanguardia: selección de textos (1894-1955)*, Buenos Aires, CEAL, 1985, p.16.

El Consejo Directivo provisorio del partido eligió como primer director a Antonio de Tomaso que ocuparía el cargo hasta que se reuniese el primer Congreso Ordinario del PSI.¹⁷² De Tomaso contaba con una vasta trayectoria en el rubro periodístico que era avalada por sus años como columnista, redactor y también director de *La Vanguardia*.

Para poder financiar el emprendimiento se adoptó la metodología aprobada por el Congreso Constituyente del PSI que implicaba constituir una sociedad anónima que fue bautizada como “Editorial Libertad.” La nueva editorial no sólo se abocó al desarrollo del diario, también publicó almanaques del trabajo, comunicaciones, folletos y toda serie de material de propaganda que hacían al partido naciente; además de la tradicional reproducción de las obras de los “padres” del socialismo que, de tanto en tanto, salían a la venta a precios promocionales o iban a parar a los anaqueles de las bibliotecas del partido.¹⁷³

La sociedad anónima se constituyó a partir de sacar a la venta 1000 acciones con un valor de 100 pesos cada una a fin de capitalizarse.¹⁷⁴ Estas podían ser adquiridas al contado o en cuotas, de diez pesos mensuales, en las oficinas de la calle Rodríguez Peña. También imprimieron una serie de bonos a nombre del PSI que se

¹⁷² Acompañaron a de Tomaso en el directorio de la empresa editorial, Alfredo Spinetto, Pedro Revol, Manuel González Maseda, Carlos Manacorda, Antonio Zaccagnini y José Baliño.

¹⁷³ Nos referimos a algunas obras de Karl Marx y Federico Engels como así también de Jean Jaurés, Eduard Berstein, Emilie Vanderverde y Enrico Ferri entre otros miembros notables del campo socialista internacional. Dicha actividad era realizada también por el PS.

¹⁷⁴ Para tener una referencia del valor de la letra vale decir que el salario promedio de un empleado de la Comuna porteña era de alrededor de 250 pesos.

vendían a cinco pesos cada uno y podían ser cambiados por acciones “si así lo deseaba su dueño.”¹⁷⁵ Hacia el 10 de octubre ya se habían vendido 761 acciones. El 51% de ese paquete estaba a nombre del PSI, el 49% restante se encontraba en manos de particulares, en gran medida afiliados al partido o a nombre de centros socialistas y entidades adherentes. Que el paquete mayoritario de acciones estuviera a manos del PSI resulta un dato poco claro. ¿Qué número de estas acciones figuraban a nombre de dirigentes acaudalados? Sin datos para respondernos, es razonable pensar que, o bien el resto de los bienes partidarios garantizaban el valor del 51% de las acciones o que las mismas en realidad no eran vendidas y se utilizaban como reaseguro de la propiedad del diario. (Ver: tabla N° 4: propietarios de acciones de la Editorial Libertad, en anexo de tablas y gráficos).

De lo que parece haber más certeza, es que los fondos producto de la venta de las acciones y/o la publicidad que nutrió sus páginas no fueron suficientes para que *Libertad!* tuviese continuidad y mantuviera un formato ambicioso como el propuesto por sus autoridades. De hecho, el PS hizo públicas algunas suspicacias en torno al financiamiento: el afiliado Duncan Haynes por ejemplo, que figura en la nómina como propietario de doce acciones, y trabajaba como agente comercial en la casa de importaciones y representaciones propiedad del médico Eugenio Etchegoin, es acusado por el PS de financiar el diario y las actividades del nuevo partido.¹⁷⁶ Si

¹⁷⁵ *Folleto publicitario del PSI* [suelto], agosto de 1927.

¹⁷⁶ *Polémicas. Publicación mensual socialista*, “Sociedad de bombo mutuo”, Año I, N° 2, Buenos Aires, enero de 1928.

bien nos resulta improbable este dato y otras versiones, lo concreto es que el PSI tuvo muchos inconvenientes para sostener económicamente el emprendimiento periodístico como lo demuestra el hecho de que sus diputados nacionales y ediles capitalinos, debieron comprometer parte de sus dietas como garantía de un empréstito que fue solicitado por la empresa editorial al Banco Nación por un monto de 16.000 pesos, según informó a los afiliados Antonio de Tomaso durante las sesiones del I Congreso Ordinario del PSI.¹⁷⁷ Si comparamos el monto del empréstito solicitado con las acciones que salieron a la venta para solventar la empresa, se puede presumir que las letras sólo sirvieron para dar un impulso inicial, y tal vez más “democrático.” A riesgo de caer en suspicacias, es llamativo que el principal banco estatal otorgara tamaño préstamo para la financiación de un diario opositor a la gestión de Alvear.

El diario -en formato tabloide y a seis columnas- aparecía en una única edición matutina de 8 páginas de extensión (el primer número, excepcionalmente, contó con doce páginas) y gran parte de su distribución se hacía a partir de suscripciones como se estilaba por aquel entonces, fundamentalmente, para los diarios partidarios. Durante sus primeros tres años de vida el tiraje, según los socialistas independientes, nunca superó los 30.000 ejemplares, pero durante su

¹⁷⁷ Para tener una referencia de qué monto de dinero estamos hablando tomaremos como referencia algunos valores de productos publicitados en los diarios del período. Por ejemplo un par de zapatos de dama en cuero tenía un costo de 5 pesos en 1927; una cabeza de ganado de consumo en el Mercado de Liniers oscilaba en los 130 pesos, un libro de la Editorial La Vanguardia tenía un valor de mercado de 1,5 pesos.

apogeo hacia mediados de 1930 alcanzó los 50.000 ejemplares, la mayoría repartidos dentro de la Capital Federal, aunque también circulaban en ciudades como Mar del Plata, Bahía Blanca, y Rosario donde el socialismo tenía cierto arraigado y el PSI pensaba dar batalla por el control de la vieja fuerza.¹⁷⁸ Por la publicidad que aparece en sus páginas, inferimos que la zona de influencia abarcó la Capital Federal y algunas localidades aledañas como Avellaneda, Quilmes y Tigre donde fundaron centros.

Los avisos ocupaban una parte significativa de las páginas de *Libertad!*: por un lado los correspondientes a profesionales, inicialmente todos ligados al partido.¹⁷⁹ El segundo grupo abarca diversos tipos de firmas, algunas de ellas de importancia, que desde su aparición acompañaron la salida de este órgano oficial.¹⁸⁰ También cabe destacar el papel de la publicidad oficial realizada por los distintos ministerios de la gestión de Alvear, además de bancos oficiales, lo que nos permite inferir las relaciones existentes entre los antipersonalistas y los socialistas independientes.

El *staff* periodístico de *Libertad!*, capitaneado por de Tomaso, tenía como secretario de redacción a Octavio Palazzolo y a Isidoro de la Calle como

¿cómo en otro diario
fue oficial?

¹⁷⁸ Consideramos que el dato que los independientes dieron sobre la tirada de *Libertad!* se encuentra largamente magnificado, aunque *Crítica* en su cenit durante los años 1930 llegó a imprimir diariamente 800.000 ejemplares. Véase, Silvia Sáitta, *Regueros de tinta...*, 1998, p. 14.

¹⁷⁹ Se promocionaban los abogados de Tomaso, Pinedo, Gonzáles Iramain, Custodio Maturana, Bernardo Sierra, Damián Ciancio y Pedro Baliño. Los médicos, José Ciancio y Domingo Urizaga y el despachante de aduana Tomás Scaglia.

¹⁸⁰ Cerveza Quilmes (una página); Chocolate Águila; Cigarrillos Picardo; Cerveza Palermo; Té Lipton; Cooperativa Nacional de consumos; John Whight & Sonn LTD; Terrabusi; Banco Hipotecario Nacional; Bizcochos Canale y algunos comercios menores.

subsecretario.¹⁸¹ A cargo de la gestión administrativa de la nueva editorial se encontraban Adolfo Jiménez y Alejandro Comelli.¹⁸²

Al frente de las diferentes secciones del periódico figuraba -entre otros- un ex columnista de *La Vanguardia* como Tomás Firpo (encargado de lo atinente al movimiento obrero) y Enrique Alemán (cronista del Concejo Deliberante de Buenos Aires).¹⁸³ Las informaciones referidas al quehacer universitario estuvieron a cargo de Roberto Noble.¹⁸⁴ Cabe aclarar que era intención manifiesta del partido naciente, confraternizar con los sectores estudiantiles “reformistas y moderados” para que “desde la cuna del saber” se encontraran las soluciones que la patria demandaba.¹⁸⁵

El diario, al igual que la prensa de circulación nacional, procesaba las informaciones provenientes de cables de agencias de noticias (All América; Universal

¹⁸¹ Octavio Palazzolo era periodista, contaba con 34 años de edad y 15 de afiliación dentro del PS al momento de la escisión, era además un referente importante de sección 12 de Capital federal y había sido redactor y secretario de redacción en *La Vanguardia*. Isidoro de la Calle era periodista profesional. Tenía 31 años y a diferencia de Palazzolo no había tenido actividad partidaria dentro de PS. Su amistad con Roberto Noble lo acercó a la redacción de *Libertad!*, cargo al que renunció tempranamente, y lo llevaría más tarde a ser subsecretario de redacción en *Clarín*.

¹⁸² Jiménez tenía al momento de la separación 52 años de edad y 23 de afiliación. Había fundado el subcomité del Centro Socialista de la sección 3era. de Capital Federal y ocupado varios puestos en la estructura del PS. Era comerciante. Alejandro Comelli 37 años de edad y 21 de afiliación. Había sido trabajador ferroviario (mecánico). En las actividades dentro del PS se destaca el haber fundado el Centro socialista de Banfield y el de Remedios de Escalada.

¹⁸³ Tomás Firpo había trabajado como columnista de *La Vanguardia* desde 1922. Su profesión de tornero mecánico lo había vinculado al comité gremial partidario y se especializó en las crónicas periodísticas del quehacer obrero. Hacia 1927 tenía 38 años y 12 de afiliación. Enrique Alemán había trabajado como notario en el Concejo Deliberante. Tenía 16 años de afiliación al PS y 40 de edad.

¹⁸⁴ De tan sólo 25 años hacia 1927, contaba con 6 años de afiliación al PS. Como estudiante de abogacía bregó por las luchas reformistas de principios de la década de 1920; ya recibido mantuvo contactos directos con dirigentes estudiantiles de peso como Raúl Uranga (quien sería candidato a diputado por el PSI en 1932 y electo Gobernador de Entre Ríos en los comicios de 1958) estas relaciones le posibilitaron a Noble agitar a numerosos contingentes estudiantiles que se solidarizaron con el golpe cívico militar del 6 de septiembre de 1930.

¹⁸⁵ “A los estudiantes Universitarios”, *Libertad!*, Bs. As., 21-8-27.

Noble

f
u
e
n
f
e

Service; International New) aunque en estos primeros meses, a excepción de la amplia cobertura que mereció la condena y ejecución en Estados Unidos de Sacco y Vanzetti, la información internacional apareció en cuenta gotas ya que buena parte del contenido fue ocupado por la faz propagandística y organizativa, por lo menos hasta principios de 1928. Sus páginas albergan también una amplia sección deportiva especializada, que pretende “afianzar las normas directivas y contribuir a que la cultura sea el verdadero ideal que guíe al deporte”, fundamentalmente el fútbol, ya que “(...) insultar al referee, desacatar los fallos, golpearle, son cosas practicadas por los jugadores. Invadir el field y golpear al público contrario (...) son espectáculos que brindan los aficionados.”¹⁸⁶ Otro esfuerzo por apuntalar cada sección, fue la celebrada y publicitada contratación Luis Palau (campeón argentino y sudamericano de ajedrez) para comentar los detalles del campeonato mundial de esa disciplina que se desarrolló en Buenos Aires a mediados de septiembre de 1927, dando “una prueba de su amplio espíritu periodístico y de su propósito de informar a sus lectores sobre todos los aspectos de la vida argentina.”¹⁸⁷ *Libertad!* comenzó también a informar sobre peleas de box que según el viejo tronco partidario, nada tenía que ver con el socialismo y mostraba el “ascendiente burgués y amoral” de los miembros del nuevo partido.¹⁸⁸ En respuesta a estas afirmaciones el órgano del PSI argumentó que

¹⁸⁶ “Aquí estamos”, *Libertad!*, Bs. As., 17-8-27.

¹⁸⁷ “El campeonato mundial de ajedrez”, *Libertad!*, Bs. As., 14-9-27.

¹⁸⁸ “Otra amoralidad y van...”, *La Vanguardia*, Bs. As., 14-9-27.

“la sagrada familia no se indigna por razones de principios, pues bien sabe que dentro de poco tendrá que imitarnos en eso, de la manera que nos vienen imitando en muchas cosas (...) ¡Lo más cómico de todo esto es que son lecciones de los maestro Ciruela de un diario que no tiene lectores, precisamente por su desastrosa confección periodística!”¹⁸⁹

Una vez en la calle, el diario *Libertad!* procuró recoger las repercusiones de su aparición en otros medios gráficos que comenzaban a tratarlo como colega. El diario *La Razón* por tomar un ejemplo, sostenía: “*Libertad!* ha visto esta mañana la primera luz, su edición ha venido a confirmar lo que todos esperaban: Diario serio y noticioso, tribuna de pensamiento y de sana orientación.” La opinión del diario de Natalio Botana desbordaba la formal salutación considerándolo “Ágil, expresivo, correcto, el nuevo diario del flamante partido, viene precedido de una corriente de fácil simpatía que ayuda e invita a su lectura.” *El Telégrafo*, en tanto, vaticinó: “este nuevo diario conquistará un puesto destacado en el periodismo nacional.”¹⁹⁰ La modernización que suponía el uso de agencias de noticias, la extensión de la información a otros temas ajenos al mero interés partidario y la diversidad de anunciantes dan cuenta de un estilo que buscaba captar adherentes y simpatizantes entre un público amplio.¹⁹¹

¹⁸⁹ “Hechos y cosas de aquí y de allá”, *Libertad!*, Bs. As., 11-9-27.

¹⁹⁰ “La prensa se ocupa de la aparición de Libertad!”, *Libertad!*, Bs. As., 19-8-27.

¹⁹¹ Sobre el tema en cuestión puede verse María Liliana Da Orden “La empresa periodística como estrategia partidaria del socialismo: el diario El Trabajo de Mar del Plata, 1946-1951” en María Liliana Da Orden y Julio César Melón Pirro (comp.), *Prensa y Peronismo...* pp.99-120.

como redactores de la revista socialista *Crítica Social* que el propio de Tomaso dirigía desde 1925.

Podríamos incluir casi en un pie de igualdad con el selecto grupo de los profesionales universitarios que fundaron el PSI, a los bien cotizados afiliados consagrados a las actividades periodísticas Miguel Pizza, Alfredo Pasqualetti, Antonio Zaccagnini, Gabriel Jordán, José Rouco Oliva, Javier Lobo, Octavio Palazzolo, Isidoro de la Calle y Roberto Giusti.¹⁴⁸

Fundamentalmente los abogados que formaron el PSI estuvieron en el ojo de la tormenta: Joaquín Coca denunció tiempo después las “argucias de leguleyo”, de profesionales de todas las variedades que pretendían poner al PS al servicio de los más bajos de los intereses de la burguesía.¹⁴⁹

Aquellas querellas en torno a las incompatibilidades entre la política y la actividad profesional en las cuales habrían incurrido un grupo de afiliados, y que desarrollamos en el capítulo inicial como el primer choque entre socialistas a partir de 1923, siguió siendo un tema de relevante a la hora de la discusión política entre ambos socialismos.

¹⁴⁸ Las profesiones de estos dirigentes del PSI que se dedicaban al periodismo eran variables. Ricardo Giusti por ejemplo era profesor universitario y crítico literario. Se afilió al PSI en 1916 y en 1918 consiguió integrar la lista de concejales por la Capital. Además de ser redactor de *La Vanguardia* y luego de *Libertad!*, trabajó en los diarios *La Hora* y *El País*. Antonio Zaccagnini era italiano y se había formado como tipógrafo en su país natal. Trabajó como agente de publicidad entre otros oficios. Además de redactor de *La Vanguardia*, fundó y dirigió los diarios *El Progreso de la Boca* y *El Ferrocarril*. Véase Oscar Pickenhayn, *Vida literaria de Roberto Giusti*, Buenos Aires, Corregidor, 1996 y Jacinto Oddone, *Historia del Socialismo...*, 1934.

¹⁴⁹ Joaquín Coca, *El contubernio...*, p.39.

Tal magnitud había alcanzado la polémica que para cerrar el conflicto, a fines de enero de 1928, el I Congreso Ordinario del PSI no incluyó en sus estatutos las incompatibilidades que figuraban en los estatutos del PS desde 1925. Este tipo de resoluciones tuvieron buena acogida en algunos círculos intelectuales liberales: por caso el escritor Carlos Villalobos Domínguez, que había disuelto en 1926 el minúsculo Partido Liberal Georgista y se incorporó a las filas del PSI a fines de 1927.¹⁵⁰

“El nuevo grupo partidario, escindido como reacción contra esos géneros de trabas; con voluntad de liberalizar las costumbres dentro del propio organismo y de ampliar y perfeccionar el carácter liberal de sus directivas doctrinarias, de lo que el nombre ¡Libertad! puesto a su órgano diario es un exponente dispuesto a rectificar con franqueza los errores...”¹⁵¹

Con Villalobos Domínguez, quien tuvo a su cargo las “Notas Políticas” de la revista *Nosotros* y comenzó a colaborar con *Libertad!*, arribó al PSI Alfredo Bianchi que compartía la dirección de dicha revista con el doctor en letras Roberto Giusti que, por su parte, cultivaba adhesiones dentro del ámbito universitario y la intelectualidad porteña junto a los jóvenes abogados Bernardo Sierra y Roberto

¹⁵⁰ El Partido Liberal Georgista (1921-1926) fue fundado por Carlos Villalobos Domínguez y su hermano Cándido junto al escritor Arturo Capdevila, Manuel López Villamil, Cosme Mariño y Manuel Frescara. Véase, Daniel Omar De Lucía, “¡Ni capitalismo rentista ni socialismo! Los liberales georgistas” en Hugo Biagini y Arturo Roig (directores), *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Biblos, 2004. También José Luis Ramos Gorostiaga, “Henry George y el georgismo”, en *Contribuciones a la Economía* [<http://www.eumed.net/ce/>], N°6, septiembre de 2004.

¹⁵¹ Carlos Villalobos Domínguez, “El éxito del Partido Socialista Independiente”..., p.399.

Noble. Sierra había militado activamente en las filas del reformismo universitario en la Universidad de Buenos Aires junto a Germinal Rodríguez y había presidido la Federación de Estudiantes Secundarios. Los vínculos contraídos en esas experiencias lo posicionaban, junto a Noble, Giusti y el médico Domingo Arizaga -como ya hemos mencionado- como los referentes del PSI entre el estudiantado universitario capitalino a quien se apeló en reiteras oportunidades.¹⁵² Ser profesional -y también periodista de oficio- potenciaba las posibilidades de crecer políticamente en el socialismo, aunque eso no impedía que se pudiese hacer carrera política con otros atributos como la trayectoria sindical, los años de militancia dentro del campo socialista o estar inserto en cooperativas u otras instituciones en cargos de responsabilidad. Quizá Agustín Muzio fue el ejemplo más notorio de dirigente de importancia del PSI que no tenían título universitario. Obrero curtidor, fue miembro del Comité Ejecutivo del PS entre 1916 y 1923. También, Diputado Nacional desde 1920 de manera continuada (por el PS y el PSI) hasta la “revolución” septembrina. Su carrera se cimentó en el voto de los afiliados a raíz de una incesante actividad gremial desde 1908, que lo llevó a encabezar el Sindicato de Curtidores y a participar como integrante de la Comisión Directiva de la Confederación Obrera Argentina desde su fundación en 1926. En 1927 integró el primer Consejo Directivo del PSI.

Pero Muzio no era el único. También Jacinto Boix logró escalar posiciones dentro del PS y luego en el PSI donde se convirtió en un nexo de referencia entre la

¹⁵² Véase, Bernardo Sierra [conferencia radial en la estación L.O.X], “La juventud universitaria debe abandonar su posición nihilista respecto a la política” en *Libertad!*, 12-8-27.

cúpula partidaria y los centros socialistas. Boix era un comerciante librero afiliado al PS desde 1910 y que por su intensa actividad cooperativista y partidaria en la circunscripción 9ª había llegado a ser vocal del Comité Ejecutivo del PS entre 1923 y 1925. Consiguió incluso el aval de los afiliados al PSI de la capital para ser candidato a Diputado Nacional y a Concejal capitalino en 1928 y en 1930 respectivamente. Formó parte también, de la primera Comisión Directiva del PSI en 1928 con el cargo de Tesorero. Jacinto Boix, junto a José Rouco Oliva y Felipe Di Tella estuvieron al frente del Comité de Acción que durante la coyuntura divisionista, como se ha expuesto, fue el órgano que coordinó las actividades políticas del grupo de escindidos los días previos a que se formalizara la creación del PSI. Las ocupaciones político-partidarias y comerciales de Boix le dejaron tiempo para participar activamente en el fomento de actividades deportivas: participó del Consejo Directivo de la Asociación de Fútbol Amateur y del Consejo Directivo del club Atlanta que lo cuenta entre sus socios fundadores.¹⁵³

Felipe Di Tella tenía 51 años de edad cuando se produjo la división. Era sastre de oficio (ocupación que recién abandonó en los '20) y desde muy joven militó en el centro de la circunscripción 15ª de la Capital que lo vio pasar por todos los cargos de aquella unidad partidaria (Secretario General, Secretario de Actas, Vocal y Tesorero). Fundó junto a varios socialistas la Unión Obreros Cortadores, Sastres y Costureros en 1898. El reconocimiento como militante gremial y su actuación en el

¹⁵³ "Semblanza de nuestros candidatos", *Libertad*, Bs. As., 14-2-1930.

Comité de Acción durante la coyuntura divisionista de 1927 lo hizo acreedor de un lugar en el primer Consejo Directivo del PSI con el cargo de vocal. Luego, el voto de los afiliados lo llevó a ocupar el quinto lugar en la lista de candidatos a diputados por la Capital Federal para las elecciones del 2 de marzo de 1930. Otro caso significativo es el de Gregorio Beschinsky que se afilió al socialismo desde 1914 en el centro de la circunscripción 4ª de la cual fue Secretario General en dos oportunidades durante los años '20. Dentro del PS fue candidato a Concejal por la capital, había pasado por la secretaría de la Federación Juvenil Socialista y por la dirección del Ateneo Popular. Este activo dirigente socialista formó parte de los dos primeros consejos directivos del PSI y su nombre figuró también en las listas de candidatos tanto para ediles municipales porteños como para diputados nacionales.

Más allá de algunos de los dirigentes arriba mencionados, la gran parte de los codiciados lugares en las listas de candidatos a diputados nacionales y concejales por la ciudad de Buenos Aires que presentó el PSI para las elecciones del período 1928-1930, fueron ocupados -con escasas excepciones- por los abogados, médicos y dirigentes dedicados al periodismo del partido. Todo parece indicar que valoraban esta idea arraigada de que sean “los más preparados” quienes ocuparan los espacios con posibilidades de acceso en las listas. Pero esto no era todo: a la preparación se le sumaba la visibilidad y reconocimiento que habían adquirido tras su paso por el PS, que conllevó a ciertos manejos y prácticas de viejo cuño que incrementaban sus posibilidades frente a otros pre-candidatos.

Tabla N°6: Dirigentes del PSI que obtuvieron espacios en las listas de candidatos y/o en los más importantes espacios de decisión partidaria.

Nombre	Cargos partidarios				Candidaturas legislativas		
	CDP1927	DL1927	CD1928	DL1928	LCD1928	LCC1928	LCD1930
Arizaga, Domingo							
Begino, Juana							
Beschinsky, Gregorio							
Boix, Jacinto							
Carballo, Raúl							
Bunge, Augusto					E		
Chedufan, Edmundo							
Ciancio, Damián							
Cichero, César							
De Andrés, Fernando							
De la Calle, Isidoro							
De Tomaso, Antonio							
Di Tella, Felipe							
Giusti, Roberto					E		
González Iramain II.					E		
González Maseda, M.						E	
Manacorda, Carlos						E	
Moro, Atilio							
Muzio, Agustín					E		
Noble, Roberto							
Palazzolo, Octavio							
Pastor, Sixto							
Pinedo, Federico					E		
Pizza, Miguel							
Poggi, Luis							
Rodríguez, Germinal							
Rouco Oliva, José							
Scaglia, Tomás							
Sierra, Bernardo							
Solari, Cristóbal							
Spinetto, Alfredo							
Zaccagnini, Antonio					E		

Fuente: *Libertad!*, Bs. As., 1927, 1928, 1929 y 1930.

Referencias: CDP1927: Consejo Directivo provisorio 1927-1928; DL1927: Dirección del diario *Libertad!* 1927-1928; CD1928: Consejo Directivo PSI de 1928; DL1928: Dirección del Diario *Libertad!* 1928-1930; LCD1928: lista de candidatos a diputados nacionales por la Capital Federal para las elecciones de 1928; LCC1928: lista de candidatos para concejales por la Capital Federal para las elecciones de 1928; LCD1928: lista de candidatos a diputados nacionales por la Capital Federal para las elecciones de 1930. Sombreado los dirigentes que accedieron al cargo. Señalados con la letra "E" aquellos candidatos que resultaron electos para los cargos legislativos.

Como puede observarse en la tabla N° 6, la cohorte de 118 afiliado que se movilizó y permitió el desarrollo del PSI desde el momento de su fundación se reduce considerablemente si en cambio sólo tenemos en cuenta a quienes ocuparon los espacios más importantes en los órganos de decisión partidaria y en los lugares en las listas de candidatos que presentó el partido para las elecciones en el distrito capitalino entre 1928 y 1930.¹⁵⁴

Entre los 32 afiliados que mostramos en la tabla N°6 se repartieron los 64 lugares disponibles. De esos 32 dirigentes 22 eran profesionales universitarios o estaban dedicados a las actividades periodísticas. Vale notar, incluso, que la mayoría (nueve) de los parlamentarios (diputados y concejales) que se escindieron del tronco socialista original en 1927, ocuparon 20 de los 64 más importantes espacios en la estructura y en las listas partido.¹⁵⁵

El Concejal Manuel González Maseda por ejemplo, fue electo en el Congreso Constituyente del PSI para ejercer provisionalmente la secretaria general del partido hasta que fuesen consagradas autoridades regulares.¹⁵⁶ En enero de 1928 el I

¹⁵⁴ Es cierto que tenía mayor valor ocupar los lugares del privilegio dentro de la lista; aquellos con posibilidades de ser electo. No obstante el mero hecho de figurar dentro de ésta hablaba de un dirigente que había cosechado muchas adhesiones entre los afiliados y era tenido en consideración.

¹⁵⁵ No incluimos a los dos diputados por Córdoba escindidos, Edmundo Tolosa y Juan Remedi. Tampoco al diputado Ricardo Belisle que una vez vencido su mandato en 1928 no lo localizamos compitiendo por espacios dentro del PSI.

¹⁵⁶ Manuel González Maseda tenía una extensa trayectoria dentro del socialismo. Había formado parte en dos oportunidades del Comité Ejecutivo del PS (1923-1927) y fue candidato a diputado nacional también por el PS y concejal electo. Era Secretario general de la unión Gráfica Bonaerense, fundador de la Federación Gráfica Nacional y fundador de la Comisión Socialista de Información Gremial. Fue miembro, incluso de la Federación Obrera Regional Argentina.

Congreso Ordinario del PSI rubricó a González Maseda como uno de los once miembros del Consejo Directivo. Ese mismo consejo le otorgó el cargo de Tesorero. Fue electo luego para ocupar el primer lugar en las lista de candidatos a concejales capitalinos para las elecciones de diciembre de 1928 y estuvo al frente del Grupo Comunal Socialista Independiente hasta 1930. González Maseda, recordemos, había sido Secretario General del PS a partir de 1925 y fue él quien debió abandonar ese cargo un año después luego de que se implementara la elección del Comité Ejecutivo por medio del voto general. Se puede hacer alguna otra salvedad en relación con algunos afiliados que sin formar parte del grupo más granado de dirigentes, ocuparon lugares en la estructura partidaria. Un ejemplo es el de la escritora Juana Begino que junto a Luis Poggi fueron vocales durante siete meses del primer Consejo Directivo provisorio del PSI.¹⁵⁷

En suma, la cúpula dirigencial del PSI entre su fundación en agosto de 1927 y finales 1930 sin llegar a ser un núcleo dirigente totalmente osificado, se constituyó entre quienes eran el grupo de profesionales universitarios y dirigentes dedicados al periodismo. Sin embargo la consagración por intermedio del voto de los afiliados de algunos nombre en las lista de candidatos a diputados del PSI para las elecciones de

¹⁵⁷Juana Begino era una obrera sombrerera y escritora de intensa militancia feminista. Había ingresado al PS en 1901 y estuvo entre las fundadoras del primer Centro Socialista Femenino del Barracas. Algunas de sus piezas teatrales fueron reproducidas por *Libertad!* y la revista *Crítica y Acción*. Luis Poggi era un carpintero de origen italiano que militaba en la circunscripción 9ª desde 1900. Para 1927 acumulaba 32 años de afiliación al PS. Había sido Secretario del Comité de Propaganda Gremial del PS y formó parte del Comité Directivo de la revista *Crítica y Acción*. Era miembro además de la Unión General de Trabajadores.

1930, generó algunos desencuentros que no pasaron sin consecuencias y alteraron su fisonomía de poder interno cuando el partido se encontraba en su cenit político, poniendo al descubierto algunas prácticas políticas reprobadas en el largo paso que habían tenido en el PS.

Los dirigentes intermedios

Hemos visto como la agitación interna que vivió el socialismo entre los meses de mayo junio y julio de 1927 puso al descubierto las dificultades que tuvieron las máximas autoridades del PS para retener en el partido a buena parte de los centros socialistas de la Capital Federal.

Muchos dirigentes de las segundas líneas partidarias pertenecientes a esos centros, se solidarizaron abiertamente con el grupo de parlamentarios que amenazaba escindirse y comenzaron a cultivar la idea de que era necesario declarar la autonomía de las unidades. En mayor medida se trató de referentes de nivel barrial con una marcada trayectoria en las agrupaciones a las que pertenecían pero cuya actuación política, por lo general, no tenía una proyección mayor a la de la órbita circunscripcional siendo los que habitualmente desempeñaban las actividades corrientes del centro. Por otro lado, eran quienes estaban en contacto con los nuevos afiliados y redoblaban su labor tanto en tiempos de campaña como cuando eran convocados por las instancias superiores del partido para fines particulares. Rastreamos a 77 de ellos, repartidos más o menos de manera uniforme en las

diferentes secciones capitalinas. (Ver tabla N°2: Detalle de dirigentes de segundas líneas de la Capital Federal por circunscripción que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930, en anexo de tablas y gráficos).

Tabla N°7: Número de dirigentes de segundas líneas de la Capital Federal por circunscripción que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Circunscripción	Nº de dirigentes de segunda línea
1ª Vélez Sarsfield	5
2ª San Cristóbal Sud	3
3ª Santa Lucía	9
4ª San Juan Evangelista	6
5ª Flores	2
6ª San Carlos Sud	4
7ª San Carlos Norte	3
8ª San Cristóbal Norte	3
9ª Balvanera Oeste	2
10ª Balvanera Sud	4
11ª Balvanera Norte	3
12ª Concepción	5
13ª Monserrat	3
14ª San Nicolás	4
15ª San Bernardo	4
16ª Belgrano	3
17ª Palermo	3
18ª Las Heras	4
19ª Pilar	3
20ª Socorro	4

Fuentes: *Crítica y Acción*, Bs. As., Agosto de 1927 y *Libertad*, Bs. As., 1927-28.

Desagregando los datos por “ocupación” de los 77 dirigentes intermedios de las 20 circunscripciones de la Capital Federal, 19 aparecen como comerciantes (a juzgar por algunas referencias, se trataba en su mayoría de pequeños comerciantes a nivel barrial). Entre los trabajadores que ejercían algún oficio por cuenta propia había 29 cuadros medios. Como empleados u obreros de diverso tipo aparecen 22 de ellos. Entre los profesionales existieron dos médicos (Sixto Pastor; Domingo De

Vicenzi), dos abogados (Custodio Maturana; Edmundo Chedufan). Incluiremos también a dos periodistas (Octavio Palazzolo; Alfredo Pasqualetti).¹⁵⁸ Estos dirigentes secundarios del PSI de la Capital Federal contaron, en general, con una vasta trayectoria dentro del socialismo, experiencia que hicieron valer al momento de organizar el partido y predisponerlo para las luchas electorales.

Surgen del análisis que seis dirigentes contaron con más de 25 años de afiliación al PS para el momento de la escisión: el afiliado más veterano era José Real de la circunscripción 12ª con 32 años de afiliación y 60 de edad. Entre aquellos que tenían entre 20 y 25 años de afiliación había 15 dirigentes. En resto de los 77 miembros de las segundas líneas del PSI pesquisados contaban con entre diez y 20 años de afiliación a excepción de Santiago Gini y Oscar Rodríguez con seis y ocho años respectivamente.

Si los dirigentes intermedios actuaron como un “ejército” disciplinado durante los momentos de conflicto y durante las pujas electorales que enfrentó el PSI en el trienio estudiado, estos, a veces, se manejaban coordinados desde la cúpula partidaria y otras funcionaban por propia iniciativa, buscando ganar territorio tanto en zigzag como en línea recta; operando tanto al nivel de los centros a los que pertenecían como también en el plano de las muchas organizaciones de las que

¹⁵⁸ Las ocupaciones corresponden en muchos casos a las actividades que desarrollaron estos dirigentes durante un lapso de tiempo determinado. Las categorías que utilizamos corresponden a la denominación que les otorgó el partido o a la autodenominación de la actividad de los propios dirigentes. En el caso de Jacinto Fernández de la circunscripción 11ª, no contamos con el dato.

formaban parte, casi siempre, compartiendo los espacios con sus adversarios políticos del PS. Un acercamiento más exhaustivo al recorte nos indica que los mandos medios -al igual que los dirigentes principales e intermedios del PS- estaban fuertemente insertos en diferentes asociaciones e instituciones tanto de nivel circunscripcional o barrial como también de corte sindical. Como sostuvieron Luciano de Privitellio y Luís Alberto Romero para el período de entreguerras,

“Los partidos completaban su red [de centros o Comités] con un amplio conjunto de subcomités, locales y bibliotecas, cuya presencia se hace sentir en cada mínimo rincón de la ciudad. Estos solían llevar el nombre del barrio o el vecindario al que pertenecían, con lo que hacían su contribución, junto a las asociaciones voluntarias, a la conformación de la identidad barrial. Para los partidos se trataba de ponerlas en función de la propia identidad partidaria y, en definitiva, de la recolección de votos: para ello, se hacía imprescindible desplegar una fuerte presencia en el conjunto de las actividades del vecindario.”¹⁵⁹

En muchas de esas “zonas” cohabitaban distintos sectores políticos en disputa, y si bien el PSI se jactaban de bregar por la independencia del movimiento obrero organizado respecto de los partidos, varios de los dirigentes de sus segundas líneas porteñas participaban activamente de él y de una alambicada red que incluía

¹⁵⁹ Luciano de Privitellio y Luís Alberto Romero, “Organizaciones de la sociedad civil, tradiciones cívicas y cultura política democrática: el caso de Buenos Aires, 1912-1976” en *Revista de Historia*, año I, N°1, Mar del Plata, 2005, p. 9.

asociaciones, cooperativas, sociedades de fomento, bibliotecas, publicaciones y hasta clubes de deportivos.

En la Unión General de Trabajadores los socialistas independientes contaban entre sus miembros con Rosa Mercado, Luís Poggi, y Julia Tognoli; también con Alfredo Pasqualetti que era uno de sus fundadores. Julia Tognoli también había fundado y participaba en la Unión Gremial Femenina desde 1915 junto a Rosa Mercado que fue Secretaria de la entidad entre 1928 y 1929. Alfredo Pasqualetti era redactor del diario *El Proletario* correspondiente a la Unión General de Trabajadores y había trabajado como redactor de *La Vanguardia* hasta 1926. De 1927 en adelante fue redactor de *Libertad!* y de la revista *Crítica y Acción*. Víctor Franco fue delegado por la circunscripción 6ª de la capital al I y II Congreso del PSI entre 1928 y 1930. Trabajó como Administrador de la Federación Gráfica Bonaerense hasta 1929 y, paralelamente, estaba afiliado a la Unión Ferroviaria donde había sido Prosecretario. Era socio de la Cooperativa el Hogar Obrero y de la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos y formaba parte también de la Comisión Administrativa de la Biblioteca Florentino Ameghino. El caso de Franco nos resulta ilustrativo ya que actuó en todas las entidades mencionadas de manera superpuesta durante buena parte del período que comprende los años 1927 y 1930.

En la misma sintonía que Víctor Franco se encontraba Jorge Boragina: Vocal de la Federación de Empleados de Comercio; Prosecretario de la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos y miembro de la Sociedad Unión Electricistas. Fue afiliado

incluso a la Cooperativa el Hogar Obrero y de la Biblioteca Obrera, aunque toda esa foja de pertenencia, sumado a sus actividades en el centro socialista del cual había sido Vocal, Tesorero y Secretario General en reiterados períodos desde 1904, no le permitieron, al igual que Víctor Franco acceder a los lugares electivos de importancia que ofreció el PSI entre 1927 y 1930. Hubo casos de dirigentes de segundas líneas como el de César Cichero y la mencionada Julia Tognoli que se vieron recompensados por reposicionamientos en el paso del PS al PSI. En la etapa previa a la escisión Cichero figuraba con varias participaciones como Delegado a congresos del PS, fue uno de los fundadores de la Cooperativa de Consumo El Ahorro y ejerció el cargo de Vicepresidente de la Cooperativa Obrera del Pan. En su estancia en el PS fue miembro del Comité Electoral Central en 1926 y Tesorero del centro de la circunscripción 1ª en 3 oportunidades desde su afiliación en 1914. Sus méritos y su buena relación con José Rouco Oliva le permitió formar parte del Consejo Directivo provisorio del PSI en 1927 y del Consejo Directivo que comandó al partido a partir del I Congreso en 1928.

En síntesis, los dirigentes intermedios del PSI entre 1927 y 1930 abrevaron en una red múltiple de espacios institucionales y asociativos, que siguiendo la operatoria socialista, intentaban reeditar junto a su antigüedad y la experiencia militante. (Ver tabla N°3: Inserción de los dirigentes intermedios del PSI en las diversas asociaciones voluntarias, sindicatos y emprendimientos periodísticos, en anexo de tablas y gráficos).

Capítulo 3: Prácticas políticas, organización interna y desempeño electoral

“Cuando los malos pastores del socialismo entre nosotros dijeron que nos estábamos quemando a ‘fuego lento’, en los días que el escrutinio les iba resultando favorable en las primeras secciones de la capital, estaban muy lejos de imaginarse que de ese fuego lento en el cual, según ellos, nos abrazábamos inquietos y desesperados, surgiríamos triunfantes, luminosos, risueños...”¹⁶¹

Disputa en los centros socialistas porteños

La doctrina que Juan B. Justo y sus seguidores pretendía con la fundación del partido perfeccionar el sistema democrático y republicano en base a una fuerte acción pedagógica entre la naciente clase trabajadora del país hasta allí ausente -decían- de la actividad política. Venía el socialismo nacional, inspirado en las experiencias de cuño europeo pero con la fuerte lectura crítica de la realidad local, a combatir los vicios de la “política criolla” que se reproducía en los partidos tradicionales, divididos en fracciones “cuya única bandera es un hombre sin más programa que un partidismo estrecho y mezquino.”¹⁶²

Ahora bien, una cuestión que ha sido considerada en otra instancia lleva a preguntarse hasta dónde aquellas prácticas mezquinas, faccionalistas y aprogramáticas frecuentemente endilgadas tanto a los grupos conservadores como al

¹⁶¹ Juana Begino, “A fuego lento” en *Crítica y Acción*, año II, N° 26, mayo de 1928.

¹⁶² Véase Luís Pan, *Juan B. Justo y su tiempo*, Buenos Aires, Planeta, 1991. Otra óptica puede verse en José Aricó, *La hipótesis de Justo...*, 1981.

Libertad! significó una doble apuesta para los socialistas independientes: hacer de él un diario comercial sustentable y con expectativas de continuidad que cumpliera a la vez la función de órgano del partido naciente, por tanto tribuna, a la manera que lo había sido *La Vanguardia*.¹⁹² Este objetivo fue satisfecho casi sin sobresaltos por más de una década: el diario apareció de manera continuada hasta 1942, exceptuando una breve clausura que tuvo que soportar a fines de 1930 por parte de las autoridades de facto encabezadas por Félix Uriburu. La diversidad inicial que buscaba captar la atención de un público más amplio no se prolongó, sin embargo, más allá de los primeros meses, una vez que lograron imponerse sobre el

PS.

Para el PS. Parece haber sido el primer intento de un diario de cultura y política. Hay un estilo? concup. y relac. y crítica

El I Congreso Ordinario del PSI. El final de una etapa

La muerte de Juan B. Justo ocurrida el 8 de enero de 1928 generó un profundo pesar entre los socialistas de ambos bandos y en todo el arco político nacional. El PSI se dispuso a homenajearlo a sabiendas de que podía surgir algún tipo de incidente con sus ex camaradas durante el evento. Los independientes que lo habían enfrentado no dudaron en considerar que “durante treinta años luchó y trabajó para el pueblo.”¹⁹³ Incluso todas las agrupaciones de la Capital Federal y del resto del país adheridas al PSI hicieron llegar sus condolencias y muestras de dolor por quien fuera “el organizador y teórico más importante del movimiento socialista

¹⁹² “Un diario de partido”, *Libertad!*, Bs. As., 20-8-27.

¹⁹³ “Falleció ayer Juan B. Justo”, *Libertad!*, Bs. As., 9-1-28.

argentino”¹⁹⁴ *Crítica* fue más allá: el diario de Natalio Botana, que apoyaba abiertamente a los independientes, consideraba que “fue una de las más grandes figuras del socialismo universal.”¹⁹⁵ Sin embargo, “Los ‘repetistas’ produjeron desagradables incidencias con los socialistas independientes.”¹⁹⁶ Concretamente algunos afiliados del PSI fueron insultados por militantes del PS cuando el cortejo pasó por la Casa del Pueblo y el hecho valió que *Crítica* magnifique el incidente considerando que se trató de un “egoísmo ridículo.”

Una vez recuperada la rutina de trabajo el PSI puso todas sus energías en la preparación de su I Congreso Ordinario que se desarrolló a fin del mes de enero de 1928 ya que se debía formalizar definitivamente al nuevo partido, establecer la estrategia futura y hacer un balance de los logros hasta allí conseguidos por la nueva fuerza. En efecto, el día 10 de enero fue publicado el orden del día del encuentro acompañado con fragmentos tipografiados de las sesiones del Congreso Constituyente del 6 de agosto de 1927.¹⁹⁷ Se instó también a los centros del país a que eligiese delegados para concurrir a las sesiones, elevando propuestas y consideraciones sobre el orden del día. Además, en materia electoral se siguió

¹⁹⁴ Augusto Bunge, “El recuerdo al maestro” en *Crítica Social*, número extraordinario de homenaje a Justo, 15-1-28, p.12.

¹⁹⁵ “Ha muerto Juan B. Justo”, *Crítica*, Bs. As., 8-1-28.

¹⁹⁶ “La incidencia que no debió producirse”, *Crítica*, Bs. As., 9-1-28.

¹⁹⁷ El orden del día constaba de diez puntos: 1-Designación de la comisión de poderes y consideración de su informe; 2- Elección de la mesa directiva del Congreso, compuesta por un presidente, dos vicepresidentes y dos secretarios; 3-Reglamento de discusión para las deliberaciones del congreso; 4- Designación de las comisiones internas; 5-Proyecto de estatuto para el PSI; 6-Proyecto de declaración de principios del PSI; 7-Proyecto de programa de acción del PSI; 8-Plataforma electoral para las elecciones de 1928; 9- Informe del Consejo Directivo y Grupo Parlamentario; 10- Elección de candidatos a miembros del Consejo Directivo.

trabajando febrilmente: el 15 de enero la recién creada Comisión de Propaganda Electoral de la Capital Federal ordenó a los centros de su jurisdicción que designen delegados respectivos para organizar la propaganda con vistas a las elecciones generales de abril.

En este clima de intensa labor comenzaría a sesionar el congreso partidario del PSI que debía terminar de dar forma a la organización, ratificando o rectificando lo actuado bajo la responsabilidad de Consejo Directivo provisorio. Dicho consejo publicó su informe de gestión el día 19 de enero en las páginas del diario de los socialistas independientes. El muy detallado balance puso especial atención en los logros organizacionales del PSI, básicamente en lo que refiere a la “penetración territorial” del partido en la ciudad de Buenos Aires. Incluso ordenó:

“Teniendo en cuenta el número de centros socialistas independientes de la Provincia de Buenos Aires, y la necesidad de que en ella se intensifique la propaganda de nuestro partido, el Consejo Directivo ha resuelto que a continuación de nuestro Congreso Nacional, se efectúe el Congreso Constituyente de la Federación Socialista Independiente de la Provincia de Buenos Aires.”¹⁹⁸

¹⁹⁸ “Informe del Consejo Directivo del PSI”, *Libertad*, Bs. As., 19-1-28. El 30 de enero de 1928 quedó Constituida la Federación Socialista Independiente de la Provincia de Buenos Aires. La Junta a cargo estuvo compuesta por Miguel Pizza de Morón; Alberto Albertini de Islas del Tigre; Tomás Oberti de San Antonio de Areco; Alejandro Barrios de Avellaneda; José Baliño y Mario Sciocco de La Plata y José Paolucci de Banfield y Remedios de Escalada.

El Congreso Nacional del PSI comenzó a sesionar el sábado 28 de enero en presencia de 71 delegados titulares en representación de los centros existentes. Como presidente del encuentro resultó electo el Diputado Nacional Héctor González Iramain secundado por el legislador tucumano Juan Manuel Vera Hernández. Antes de pasar a conformar las distintas comisiones, se pronunciaron palabras de apertura enfocadas no tanto a la división socialista, sino a los logros y desafíos inmediatos del partido. Manuel González Maseda, en calidad de Secretario General del PSI, afirmó en ese sentido: “Podemos decir, sin dejar de reconocer la posibilidad de errores, que hoy está organizado el partido y puede prepararse para enfrentar la próxima campaña electoral.”¹⁹⁹

Los delegados aprobaron sin debate la Plataforma Electoral para las elecciones del 1 de abril que fue elevada al plenario por una comisión conformada para su redacción, como fue también ratificada la *Declaración de Principios y Programa de Acción* cerrando así el capítulo correspondiente a la definitiva independencia de criterio respecto del programa del PS a pesar de que en varios puntos fue reivindicado.

Uno de los temas donde sí hubo debate tuvo que ver con la matriz organizativa que adoptarían para los territorios fuera de la Capital Federal. Puntualmente si se crearían o no federaciones provinciales como las que tenía el PS para nuclear la actividad de las agrupaciones de provincia. Hubo quienes, como

¹⁹⁹ “Informe de Gestión”, *Actas del I Congreso Ordinario del PSI*, 28-1-28.

Felipe Di Tella, elevaron la propuesta de que se suprima la posibilidad de creación de las mismas, y pidieron centralizar la dirección del partido desde la ciudad de Buenos Aires por medio del Consejo Directivo. El argumento anterior se recostaba sobre la realidad que significaba la escasa presencia que tenía el partido fuera de la ciudad de Buenos Aires. En tanto, el delegado José Baliño -de La Plata-, sostuvo que “no hay otra manera práctica de difundir el socialismo en el interior que no sea por medio de las federaciones que deben coordinarlas.”²⁰⁰ Ambas posiciones cosecharon adeptos. Los delegados optaron finalmente por una organización de tipo centralizada, que sólo permitió organizar federaciones respectivas para la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires, quedando el resto del país bajo la dirección del Consejo Directivo. Posiblemente los socialistas independientes nunca pensaron en dejar a Buenos Aires desprovista de una federación. Además muchos dirigentes con peso provenían de allí y habían encabezado la “rebelión” del 1927 escindiendo los centros a los que pertenecían, fundando su decisión en el desencanto que les produjo la fracasada intervención provincial propuesta y luego retirada por la bancada del PS. La organización centralizada dejó en evidencia cuales eran los límites y expectativas de la mayoría de los dirigentes independientes: construir en lo inmediato un partido fuerte en la Capital Federal que les permitiera desplazar al PS.

Finalmente, el día 29 de enero se debatió sobre tablas la propuesta que elevó Jacinto Boix que era el delegado informante de la comisión encargada de estudiar la

²⁰⁰ “Debate sobre las federaciones Provinciales”, *Actas del I Congreso Ordinario del PSI*, 29-1-28.

Mo a
 la
 Federación
 en Suabia

concurrencia a las elecciones presidenciales. Por un lado -se preguntaba el informe- ¿Qué posibilidades reales tenía el joven partido de hacer una elección digna en caso de llevar candidatos propios? Por otro, estaba latente la posibilidad de apoyar formalmente a uno de los candidatos a riesgo de ser acusados de “contubernistas” por quienes fueron sus compañeros. Sostuvieron que

“Hay que considerar que nuestro Partido no tiene en estos momentos -y puede confesarse con toda franqueza- un carácter nacional en cuanto se refiere a la extensión de sus organismos. Nuestra representación es limitada y nuestras posibilidades electorales son todavía más limitadas.”²⁰¹

Como alternativa, el cónclave decidió no llevar candidatos propios y centralizar sus esfuerzos en la elección de representantes nacionales capitalinos. Para cuando cerraron las sesiones del I Congreso Ordinario Nacional el 29 de enero de 1928, buena parte del trabajo de organización partidaria ya estaba hecho. La reunión terminó de dar forma final a una organización cuyos dirigentes y afiliados construyeron a marcha forzada desde el 7 de agosto de 1927. Durante esos meses primaron lógicas políticas “de libro” que se sumaron a la experiencia práctica de sus dirigentes y militantes. A la consecución de una estructura de base sólida en la Capital Federal se sumó el diario *Libertad!* y un formato que, apoyado en figuras de prestigio les permitió obtener resultados inmediatos. Entre el mes de agosto de 1927 y el I Congreso del PSI a fines de enero de 1928 el nuevo partido político funcionó a

²⁰¹ “Debate sobre la concurrencia a las próximas elecciones nacionales”, *Actas del I Congreso Ordinario del PSI*, 29-1-28.

partir de patrones consuetudinarios, apoyado sobre una precaria base jurídica interna y con autoridades provisorias. Funcionó sostenido por la experiencia política y la dinámica de los muchos dirigentes y militantes que decidieron irse del tronco socialista original. No obstante el período fue clave en la consolidación del PSI, fundamental y casi excluyentemente en la ciudad de Buenos Aires.

Las luchas electorales en la Capital Federal

Sostuvimos más arriba que la escisión cobraba fuerza si el PSI daba cuenta de logros electorales inmediatos, primó entre los independientes “conquistar el poder” ante todo.

Si aceptamos este argumento se trató de un camino plagado de incertidumbres. La ruptura fue demasiado traumática para el campo socialista no sólo por dividir su fuerza electoral capitalina, también por el desgaste que supuso un “fuego cruzado” incesante entre sus dirigentes, agravado por la alta visibilidad que medios de prensa populares y masivos como *Crítica* y *La Prensa* le dieron a la división. Los socialistas independientes buscaron un inmediato correlato en las urnas: ese fue el propósito que trazaron desde el origen. El objetivo no necesariamente dependió, como veremos en el análisis circunscriptoral, del grado de organización del partido, ya que éste no guardaba exclusiva relación con sus resultados electorales. Pero es dable pensar que a una organización robusta pudo corresponderle un mayor arraigo de la fuerza en el electorado, siguiendo los

históricos preceptos con los cuales el socialismo se guió en materia organizacional. No había tiempo para establecer una estrategia distinta a la conocida.

En el período estudiado participaron de tres instancias electorales en la Capital Federal.²⁰² Nos referimos en primer lugar, a las elecciones generales del 1 de abril de 1928, realizadas a sólo 7 meses de producida la escisión, donde presentaron lista para diputados nacionales por la ciudad de Buenos Aires y candidato a Senador Nacional por el mismo distrito. En segundo lugar las elecciones municipales del 2 de diciembre de 1928 donde presentaron lista para ediles para la Legislatura porteña y por último a las elecciones legislativas del 2 de marzo de 1930, siempre en el distrito capitalino. La estrategia del PSI para todas las elecciones mencionadas guardó un celoso apego a las prácticas socialistas tradicionales en materia electoral.²⁰³ Esto es, expandir la penetración territorial del partido por medio de centros y subcomités, llevar adelante un copioso programa de actos públicos donde se intentó que participe la mayor cantidad de oradores posibles, y constituir fondos electorales que permitieran solventar la propaganda escrita y el alquiler de locales para el funcionamiento de los nuevos centros y subcomités.²⁰⁴ Tampoco fueron desdeñadas

ESTRAT
elect.
similar
modelo
PS

²⁰² Mostramos en el capítulo N° 2 que el PSI participó también en varios distritos de las elecciones comunales bonaerenses sin demasiado éxito; también durante el período presentó listas en otros distritos del país con la misma suerte que en la provincia de Buenos Aires.

²⁰³ Véase, María José Valdez, “Prácticas electorales en Buenos Aires, 1912-1930”, [en línea], en *historiapolitica.com*, s/f.

²⁰⁴ Esos fondos eran recaudados entre los afiliados y simpatizantes para publicarse la nómina luego en *Libertad!*. Uno de los mayores contribuyentes a la campaña del PSI de 1930 fue Natalio Botana que incluso llamó desde las páginas de *Crítica* durante la campaña de 1930 a contribuir con el PSI. Ver, “El PSI necesita \$100.000 pesos para ganar la elección. *Crítica* contribuyó con \$ 5000”, *Crítica*, Bs. As., 5-2-30.

las relaciones “cara a cara” que mucho tenían que ver -como antes señalamos- con la inserción de militantes en diferentes espacios de sociabilidad.

Mucho se ha especulado con el hecho de que el PSI construyó alianzas durante ese período para poder obtener resultados electorales satisfactorios. No obstante, si existieron, fueron informales y difícilmente rastreables. Se puede elucubrar sobre la posibilidad de “prestamos” e “intercambios” de votos con los radicales antipersonalistas, pero sin que los socialistas independientes hicieran concesiones en sus listas de candidatos o contrajera ningún compromiso político formal. Para las elecciones del 1 de abril de 1928 el I Congreso Ordinario del PSI había resuelto no llevar candidato a presidente y vicepresidente de la Nación y concentrar la campaña en la elección de diputados.²⁰⁵ La prioridad estuvo centrada en disputar la primera minoría con sus ex camaradas del PS en la ciudad de Buenos Aires. El objetivo era acotado y realista, habida cuenta que el PSI concentraba casi todas sus fuerzas en el principal distrito del país al igual que el PS.

*quienes
sostiene
esto?
L-F.
Coco?
ypló
Hollada
SUSLIS
> del
contubernio*

Algunos meses antes del primer cónclave ordinario, existieron algunos acercamientos con el radicalismo antipersonalista. Había dentro del PSI una línea “dialoguista” encabezada por los dirigentes Federico Pinedo y Héctor González Iramain que, con el aval del propio Antonio de Tomaso, estuvieron atentos a las

²⁰⁵ La lista de candidatos a diputados nacionales estuvo compuesta por Héctor González Iramain, Augusto Bunge, Agustín Muzio; Federico Pinedo; Antonio Zaccagnini; Roberto Giusti; José Rouco Oliva; Fernando de Andrés; Raúl Carballo; Carlos Manacorda; M. González Maseda; Jacinto Boix. El candidato a Senador fue Alfredo Spinetto.

alianzas que pudieran establecerse con otras fuerzas políticas. Dicho camino no era bien visto dentro del partido por dirigentes como Agustín Muzio y Germinal Rodríguez que se mantuvieron más apegados a la política tradicional socialista del no pactar con los partidos burgueses.²⁰⁶ En ocasión de un discurso que el candidato presidencial antipersonalista Leopoldo Melo pronunció en Santa Fe, los socialistas independientes festejaron la intervención: "...hemos leído ese discurso con un interés que no disimulamos (...) nos place que el candidato Melo haya hablado. Y nos cuesta ningún esfuerzo reconocer que la forma de su discurso es brillante..."²⁰⁷ Pero para aquellas elecciones generales los radicales antipersonalistas llevaron su propia lista de candidatos a diputados y sacaron una considerable cantidad de votos (11,2% en total frente al 18,4% que obtuvo el PSI). El dato no invalida la posibilidad de que en algunas circunscripciones hubieran existido negociaciones entre antipersonalistas e independientes tendientes al "intercambio" o "préstamos", sin duda muy beneficioso para la lista de diputados de los socialistas independientes y que, por lo además, incrementaba los sufragios a electores presidenciales de los antipersonalistas que si bien todo parece indicar que no tenían ninguna aspiración seria de triunfo, tampoco querían perder terreno frente a la fracción liderada por Yrigoyen.

C/ en fue con sus propios
 consolidados PSI y antipersonalistas
 18,4% 11,2%

²⁰⁶ Sobre este punto puede verse Germinal Rodríguez, *Sociocracia y socialismo independiente...* 1933.

²⁰⁷ "Acotaciones a un discurso-programa", *Libertad!*, Bs. As., 13-10-27.

Tabla N° 8: Resultado de las elecciones de 1928 (por circunscripción) para elegir diputados en la Capital Federal contemplando a las cuatro principales fuerzas políticas.

Circunscripción	UCRP	PS	UCRA	PSI	Votantes	Inscriptos	% votantes
1ª Vélez Sarsfield	13.110	4.120	1.924	3.799	25.612	27.516	93.1
2ª San Cristóbal Sud	5.229	2.455	1.391	1.747	11.857	12.849	92.3
3ª Santa Lucía	7.479	3.578	1.292	2.356	16.120	17.375	92.8
4ª San Juan Evangelista	6.371	3.085	2.345	1.875	14.643	16.411	89.2
5ª Flores	7.234	2.121	2.370	3.025	15.946	17.196	92.7
6ª San Carlos Sud	6.442	2.643	1.440	3.033	14.669	15.666	93.6
7ª San Carlos Norte	4.211	2.069	1.078	2.021	10.167	10.992	92.5
8ª San Cristóbal Norte	5.191	2.365	1.127	2.329	11.893	12.753	93.3
9ª Balvanera Oeste	4.321	1.667	1.446	2.275	10.279	11.129	92.4
10ª Balvanera Sud	2.720	934	990	1.257	6.200	6.778	91.5
11ª Balvanera Norte	2.568	881	872	1.563	6.490	7.288	89.1
12ª Concepción	5.449	1.619	1.123	1.881	10.706	11.643	92.0
13ª Monserrat	5.489	1.475	1.426	2.681	12.021	13.582	88.5
14ª San Nicolás	5.050	1.302	1.544	3.327	12.204	13.975	87.3
15ª San Bernardo	12.900	4.416	1.864	3.803	25.955	27.900	93.0
16ª Belgrano	10.206	2.661	2.480	3.027	20.391	21.903	93.1
17ª Palermo	6.893	2.083	1.447	2.569	14.551	15.836	91.9
18ª Las Heras	8.168	2.686	1.904	3.088	17.269	18.736	92.7
19ª Pilar	5.447	2.106	1.604	3.112	13.468	14.495	90.4
20ª Socorro	3.053	895	1.363	1.834	7.811	9.289	84.1
Totales en votos	127.756	45.420	31.140	51.314	278.252	303.712	91,6
Porcentajes	45.9	16.3	11.2	18.4			

Fuente: *Libertad!, La Nación, La Vanguardia*, Bs. As., mayo de 1928.

Referencias: UCRP: Unión Cívica Radical Personalista; PS: Partido Socialista; UCRA: Unión cívica Radical Antipersonalista; PSI: Partido Socialista Independiente.

Incluso concluido buena parte del escrutinio, los independientes sostuvieron “...es sabido que en algunos comités antipersonalistas, como por ejemplo los del caudillo boquense Juan José Bonifacio, se repartieron boletas dictatoriales juntamente con la fórmula Melo-Gallo...”²⁰⁸

²⁰⁸ “Los votos socialistas”, *Libertad!*, Bs. As., 16-4-28.

La Vanguardia por su parte denunciaba un “contubernio libertino-antipersonalista” para justificar lo que sería una apretada derrota del PS a manos del PSI.²⁰⁹ Creemos que cualquier afirmación tajante sobre “préstamos” o “intercambio” de votos puede resultar débil, discutible o directamente intangible. Surge de las denuncias que las “negociaciones” fueron en el nivel circunscriptivo y de acuerdo a los intereses de cada “caudillo” barrial, tal vez en la búsqueda de mayor poder territorial. Lo cierto es que en estas decisivas elecciones, los independientes lograron imponerse sobre los que consideraban sus verdaderos rivales: como indica la tabla N° 8 más arriba, mientras que el PSI obtuvo el 18,4% de los votos el PS obtuvo el 16,2%. Los yrigoyenistas se impusieron con el 45, 9% y los antipersonalistas alcanzaron un no desdeñable 11,2%.

Comparar estos resultados con los de las elecciones legislativas de 1926 - donde también participaron los antipersonalistas- puede conllevar muchos inconvenientes debido a que el porcentaje de participación electoral en 1928 en relación a los inscriptos en el padrón creció alrededor de 30 puntos porcentuales. (Ver tabla N° 5: Resultado de las elecciones de 1926 [por circunscriptión] para elegir diputados en la Capital Federal contemplando a las principales fuerzas políticas, en anexo de tablas y gráficos). Ahora bien, el análisis de los resultados en algunas de las circunscriptiones de la Capital Federal en las elecciones de 1928 permite obtener algunos datos respecto al desplazamiento del voto. Dejando de lado la abrumadora

²⁰⁹ “El contubernio libertino”, *La Vanguardia*, Bs. As., 17-4-28.

mayoría de sufragios yrigoyenistas, y más allá de la denominada “falacia ecológica”, existe una notable presencia socialista independiente en espacios que históricamente habían respondido al PS.

Observando la tabla N° 8 más arriba, el PS hizo gala de perseverancia en las históricas circunscripciones 3ª y 4ª (San Juan Evangelista, La Boca y Santa Lucía respectivamente), cuyos centros socialistas históricos había quedado en manos de los escindidos generando una profunda preocupación en las filas en el tronco original. Empero en la 4ª, con claro valor simbólico, los radicales antipersonalistas también se impusieron sobre el PSI, tal vez -como sugirieron los independientes- porque allí el caudillo barrial antipersonalista había llegado a un “arreglo” con el PS.

En las seis restantes circunscripciones con “predominio obrero” según las consideraciones de Cantón y Jorrat (1ª, 2ª, 6ª, 15ª, 17ª y 18ª), sólo se pudo imponer sobre el PS en la 6ª (San Carlos Sud), en la 17ª (Palermo) y en la 18ª (Las Heras) ^{} Predominio obrero?} aunque por un margen muy estrecho.²¹⁰ En las secciones 7ª y 8ª donde no existía una marcada diferencia entre clase media y clase obrera el PSI quedó detrás del PS por una exigua cantidad de votos, en tanto que en las secciones de clara presencia de sectores medios y altos se impuso claramente sobre el PS.

Desde el punto de vista socioespacial, y con respecto al socialismo, los datos hablan que un posible clivaje de clases cruzó aquella elección de 1928. Aunque se

²¹⁰ Darío Cantón y Jorge Raúl Jorrat, *Elecciones en la ciudad...*, pp. 212-215.

puede presumir que de los 18.000 votos que habría perdido el PS entre 1926 y 1928 muchos seguramente pasaron a manos del PSI, creemos que la fuga puede ser mayor si consideramos que en 1928 concurrieron a las urnas unos 80.000 votantes más que en 1926. Si volvemos a rol que jugaron los antipersonalistas o alvearistas en la elección de 1928, aparece un dato curioso que daría algo de entidad a las denuncias del PS: en todas las circunscripciones electorales existe una brecha importante entre los votos antipersonalistas a electores a presidente y a diputados nacionales en favor de la lista de electores. Como el PSI no llevó candidatos a presidente, y parecía estar mejor posicionado que el alvearismo para alcanzar la minoría de diputados, ambas fuerzas pudieron complementarse vía arreglos en las diferentes circunscripciones.²¹¹

Es decir, *se abona tesis contubernio* sin hacerlo explícito los socialistas independientes pudieron votar a los electores presidenciales antipersonalistas, y éstos a la lista de diputados nacionales del PSI. Puede verse en la tabla N°9 más abajo, que en muchas secciones el voto a electores presidenciales antipersonalista duplica su voto a diputados. El PS en cambio, con sus electores presidenciales propios, mantuvo una cercanía mayor entre los votos que obtuvieron ambas listas, aunque también existen diferencias entre aquellos que fueron a parar a los diputados y los de electores a presidente y vicepresidente. En ese sentido el voto del PS aparece más homogéneo; quizá un voto más “puro.”

²¹¹ Véase, seguidamente, la tabla N°9.

Tabla N°9: Resultado de las elecciones de 1928 (por circunscripción) para elegir diputados en la Capital Federal y electores a presidente y vice. Datos comparados del Partido Socialista y la Unión Cívica Radical Antipersonalista.

Circunscripción	UCRA D	UCRA P	PS D	PS P
1ª Vélez Sarsfield	1.924	3.939	4.120	3.446
2ª San Cristóbal Sud	1.391	2.178	2.455	2.044
3ª Santa Lucía	1.292	2.915	3.578	2.863
4ª San Juan Evangelista	2.345	3.750	3.085	2.338
5ª Flores	2.370	3.840	2.121	1.644
6ª San Carlos Sud	1.440	3.165	2.643	1.961
7ª San Carlos Norte	1.078	2.272	2.069	1.572
8ª San Cristóbal Norte	1.127	2.350	2.365	1.745
9ª Balvanera Oeste	1.446	2.544	1.667	1.198
10ª Balvanera Sud	990	1.484	934	672
11ª Balvanera Norte	872	1.749	881	574
12ª Concepción	1.123	2.167	1.619	1.029
13ª Monserrat	1.426	2.870	1.475	1.094
14ª San Nicolás	1.544	3.469	1.302	894
15ª San Bernardo	1.864	4.023	4.416	3.634
16ª Belgrano	2.480	4.081	2.661	2.202
17ª Palermo	1.447	3.065	2.083	1.623
18ª Las Heras	1.904	3.897	2.686	1.956
19ª Pilar	1.604	3.551	2.106	1.559
20ª Socorro	1.363	2.257	895	603
Totales	37.487	59.566	45.420	34.691
Porcentajes	11.2%	20.32%	16.3%	12.46%

Fuente: *Libertad, La Nación, La Vanguardia*, mayo de 1928.

Referencias: UCRP D: Unión Cívica Radical Personalista, lista a diputados; UCRA P: Unión cívica Radical Antipersonalista, lista a electores a presidente; PS D: Partido Socialista, lista a diputados; PS P: Partido Socialista, lista a electores a presidente.

La notoriedad de los candidatos del PSI, la amplia y eficaz organización conseguida, el apoyo de la prensa, los posibles acercamientos con los referentes del alvearismo en los barrios, y el abrazo a “causas populares” como la nacionalización del petróleo que veremos más en detalle, colaboraron, sin duda, para conseguir la

minoría de diputados en la Capital Federal. Una vez conocido el triunfo después de más de un mes de escrutinio, consideraron que “los amigos de la democracia social han votado a la mejor lista.”²¹² Engrosaron en la Cámara de Diputados la bancada del PSI luego de la elección, Héctor González Iramain, Augusto Bunge, Federico Pinedo, Antonio Zaccagnini, Roberto Giusti y Agustín Muzio.

Pero la vorágine electoral no les dio respiro a los dirigentes y militantes, ni tiempo a disfrutar de la victoria sobre los socialistas de la Casa del Pueblo. Al igual que las otras fuerzas políticas porteñas, emprendieron los preparativos para la campaña de las elecciones municipales del 2 de diciembre de 1928 en la que buscarían solidificar el arraigo del partido entre el electorado porteño.

“Durante todo el mes de noviembre el Partido Socialista Independiente realizará su campaña electoral bajo los mejores auspicios, tonificado por su reciente y gran triunfo electoral, mejor disciplinadas sus energías internas, con un programa de reformas municipales inteligentemente elaborado y una lista de candidatos dispuestos a servir a ese programa (...) Pensando en su futuro próximo, cada afiliado consciente de su deber y de su solidaridad con el esfuerzo de sus compañeros, no debe escatimar su contribución ilimitada...”²¹³

Si consideramos la cobertura que le otorgó *Libertad!* a esas elecciones municipales porteñas con relación a las anteriores, las expectativas y el entusiasmo ya no era los

²¹² “Los electos”, *Libertad!*, Bs. As., 6-5-28.

²¹³ “Las elecciones municipales próximas”, *Crítica y Acción*, Bs. As., año II, N°36, octubre de 1928.

mismos. No obstante en el mes de octubre, el órgano oficial del PSI se esforzó por servir de caja de resonancia a la actuación de sus ediles municipales (Manuel González Maseda y Carlos Manacorda) y por publicar crónicas sobre los problemas que aquejaban a la comuna.²¹⁴ Como indicó Luciano de Privitello, “Los debates de los comicios municipales incorporaban ingredientes propios (...) con su particular definición sobre las modalidades que debía asumir la política comunal.”²¹⁵ Los independientes formalizaron su lista de candidatos en octubre, a sabiendas que el régimen de ingreso proporcional que regía a las elecciones comunales les prometía unos pocos lugares.²¹⁶

En efecto, sólo Manuel González Maseda, Carlos Manacorda y Germinal Rodríguez pudieron ingresar al Concejo Deliberante, quedando el resto de los candidatos relegados por los votos radicales personalistas y también socialistas. Los resultados no fueron leídos como un retroceso; el Grupo Comunal del PSI sumaba un nuevo edil a sus filas; se trataba de “Un paso adelante.”²¹⁷

²¹⁴ Puede verse -entre otros- en *Libertad!*, “La Cia. Anglo-Argentina prepara sus garras”, 6-10-28; “El Concejo Deliberante aprobó el despacho sobre incompatibilidades de los farmacéuticos municipales”, 11-10-28; “Nuevo antecedentes sobre el proyectado departamento de salud pública”, 15-10-28; “González Maseda denunció en el Concejo Deliberante las maniobras dolosas de los contratistas de pavimento”, 27-10-1928.

²¹⁵ Luciano de Privitello, *Vecinos y Ciudadanos...*p. 56.

²¹⁶ Los candidatos electos por la asamblea del PSI fueron, Manuel González Maseda, Carlos Manacorda, Germinal Rodríguez, José Rouco Oliva, Felipe Di Tella, Jacinto Boix, Octavio Palazzolo, Gregorio Beschinsky, Sixto Pastor, Isidoro de la Calle, Domingo Arizaga, Tomás Scaglia, Edmundo Chedufau, Atilio Moro, Damián Ciancio.

²¹⁷ “Un paso adelante”, *Libertad!*, Bs. As., 22-12-28.

Pero eran las elecciones legislativas del año 1930 las que aguardaban con mayor expectativa. La prédica antiyrigoyenista realizada por sus legisladores, sumada a la campaña sin descanso en el mismo sentido que se hacía desde todas las tribunas posibles se montaba sobre el desgaste del propio partido de gobierno. Estas variables les daban buenas perspectivas para conseguir, esta vez, la mayoría de diputados por la ciudad de Buenos Aires.

Como era de esperar, los independientes siguieron atacando en aquella campaña a los dirigentes del PS buscando restarle votos. Estos por su parte, al igual que los independientes, intentaban aprovechar el desgaste del radicalismo a sabiendo que la brecha entre ambos socialismos no había sido tan amplia en las elecciones de abril de 1928, lo que permitía ilusionarlos, incluso, con el triunfo. Además habían derrotado a sus ex camaradas en las elecciones municipales de fines de 1928.

Pero las circunstancias agregaban otro ingrediente que les daba razones de peso a los socialistas independientes para sentirse confiados: los radicales antipersonalistas no presentaban listas, circunstancia que se podía aprovechar para sumar buena parte de esos votos como años más tarde reconoció Pinedo,

“el grupo nuestro era descollante, en la cámara y en el país cuando hizo esa campaña cuando ganamos nosotros la elección; pero vinieron en

masa todos los oligarcas que estaban en Mar del Plata, ni uno quedó allí, sin venir a votar por nosotros.”²¹⁸

La campaña se desarrolló para los socialistas independientes bajo el lema: “¡Salve a la Nación! Vote a los socialistas independientes y ¡Castíguelos en Marzo!” Las candidaturas consagradas el 19 de febrero en el Teatro Coliseo “frente a 20.000 ciudadanos” le daban un aire triunfal al mitin.²¹⁹ Para cierre de campaña el día 26 de febrero se organizó una caravana automovilística que saldría de la Plaza del Congreso para recorrer las principales arterias de la ciudad, encabezada por todos los candidatos a diputados. El apoyo de *Crítica* incluso era inestimable: se trataba de enfrentar a los socialistas independientes con el yrigoyenismo dejando de lado de la justa al PS: “Guarde Ud. Lector consciente en lo hondo de su memoria la lista de la victoria socialista independiente. No olvide que con su voto romperá con el bloque sumiso...”²²⁰

La elección finalmente, arrojó los resultados previstos por los independientes. Ingresaron a la Cámara de Diputados Antonio De Tomaso, Alfredo Spinetto, Fernando De Andréis, Gregorio M. Beschinsky, José Rouco Oliva, Domingo Arizaga, Roberto Noble, Jacinto Boix, Felipe Di Tella y Bernardo Sierra.

²¹⁸ Federico Pinedo, *Archivo Oral del Instituto Torcuato Di Tella...*, p.11.

²¹⁹ “El acto triunfal de anoche”, *Libertad!*, Bs. As., 20-2-1930.

²²⁰ “¡Castíguelos en marzo!”, *Crítica*, Bs. As., 2-2-1930.

Tabla N°10: Resultado de las elecciones de 1930 (por circunscripción) para elegir diputados en la Capital Federal.

Circunscripción	UCR	PS	PSI	Votantes	Inscriptos	% de votantes
1ª Vélez Sarsfield	8.649	9.126	8.433	28.906	33.000	87.6
2ª San Cristóbal Sud	3.124	4.409	3.130	12.453	14.225	87.5
3ª Santa Lucía	5.043	5.655	4.407	16.169	18.857	85.7
4ª San Juan Evangelista	4.549	6.228	3.403	15.313	18.342	83.5
5ª Flores	5.080	3.961	7.062	17.177	19.499	88.1
6ª San Carlos Sud	4.192	4.322	5.935	15.506	17.403	89.1
7ª San Carlos Norte	2.464	3.132	4.177	10.312	11.755	87.7
8ª San Cristóbal Norte	3.332	3.860	4.416	12.552	14.236	88.2
9ª Balvanera Oeste	2.735	2.765	4.348	10.417	12.021	86.7
10ª Balvanera Sud	2.603	2.078	3.253	8.482	9.926	85.5
11ª Balvanera Norte	1.698	1.493	3.036	6.564	7.953	82.5
12ª Concepción	4.035	2.463	4.006	11.208	12.847	87.2
13ª Monserrat	3.444	2.275	5.472	11.816	14.415	82.0
14ª San Nicolás	3.231	1.966	6.449	12.244	15.287	80.1
15ª San Bernardo	7.925	10.224	9.217	29.926	33.890	88.3
16ª Belgrano	6.234	5.562	8.389	22.031	25.203	87.4
17ª Palermo	4.561	3.813	6.616	16.198	18.724	86.5
18ª Las Heras	4.632	4.700	7.330	17.800	20.367	87.6
19ª Pilar	3.742	3.666	6.328	14.537	17.128	84.9
20ª Socorro	1.955	1.372	3.973	7.868	10.305	76.4
Totales	83.251	83.076	109.323	297.479	345.383	86.2
Porcentajes	28.0%	27.9%	36.7%			

Fuente: *Libertad!*, *La Nación*, *La Vanguardia*, Bs. As., abril-mayo de 1930

Referencias: UCRP D: Unión Cívica Radical Personalista, lista a diputados; UCRA P: Unión cívica Radical Antipersonalista, lista a electores a presidente; PS D: Partido Socialista, lista a diputados; PS P: Partido Socialista, lista a electores a presidente.

Como puede verse en la tabla N°10 la merma del radicalismo personalista en las elecciones parlamentarias de 1930 en la ciudad de Buenos Aires fue notoria al punto que alcanzó la minoría por un puñado de votos. El PS no obtuvo representación. En relación con las elecciones de 1928 los liderados por Yrigoyen

perdieron más de 50.000 votos.²²¹ Tanto en PS como el PSI se vieron favorecidos por la merma del voto oficialista pero hay que tener en cuenta también, que no participaron los radicales alvearistas que dos años antes habían cosechado 31.140 sufragios. (x qui no participau? autpersonalitos)

Si analizamos la *performance* del PSI en las diferentes circunscripciones, los independientes volvieron a ser derrotados en 1930 por el PS en la 3ª y la 4ª donde, según los análisis, el predominio “obrero” era mayor. Incluso en esas secciones electorales fueron derrotados por la Unión Cívica Radical. Si validamos la consideración “clasista” del voto porteño desarrollada en el ya citado estudio de Cantón y Jorrat, los datos muestran que el voto independiente, si bien cruza todos los sectores sociales, anidó básicamente en las clases medias y altas del norte y noroeste de la Capital Federal. Con su triunfo en 1930 los socialistas independientes se posicionaban como los referentes políticos obligados en la Capital Federal, esa fortaleza la hicieron valer en la campaña de desgaste que emprendió el partido en los meses siguientes contra el gobierno de Hipólito Yrigoyen.

El II Congreso Ordinario del PSI, entre denuncias y renunciaciones

La lucha electoral y el esperado triunfo en las legislativas de 1930 no evitaron, sin embargo, la existencia de fuertes tensiones al interior del partido. Por intermedio de una extensa carta dirigida al Consejo Directivo del PSI fechada el día 3 de marzo

²²¹ Mientras que en 1928 votaron en las elecciones en la Capital Federal 303.712 ciudadanos, en 1930 lo hicieron 345.383.

de 1930, Agustín Muzio anunció que renunciaba a su condición de afiliado y también a la banca que había conseguido en la Cámara de Diputados en las elecciones de 1928. La renuncia vino a inmiscuirse inoportunamente en el buen momento del partido: había transcurrido sólo un día de las elecciones que, se presumía, les permitiría a los independientes conseguir la ansiada mayoría de diputados nacionales por la Capital Federal. La noticia fue anticipada públicamente el 24 de febrero por *La Vanguardia* y generó indignación entre los independientes que la catalogaron como “Un infame plan de los dictatoriales para sorprender al electorado.”²²² Días después debieron reconocer que la renuncia de Muzio estaba siendo tratada por el Consejo Directivo del PSI, no sin que se lo haya intentado persuadir para que no abandone las filas partidarias. Decía Muzio en su carta de renuncia:

“Mi actitud es el resultado de la atenta y prolongada observación con que he seguido la marcha interna y externa del partido organizado después de la división que nos fuera impuesta (...) La situación política excepcional de nuestro país debió ser para todo socialista sincero la ocasión en esforzarse en acallar más bien la pasión personal que lo dividió de fuerzas afines (...) Si en realidad deseábase derrotar al gobierno desorbitado del presidente Irigoyen, debió empezar por hacerse la mejor y más seria

²²² “Desmentido terminante”, *Libertad!*, Bs. As., 25-2-1930.

fuerza opositora sobre la base de la unión de los dos partidos socialistas.”²²³

Muzio fue uno de pocos que abandonó el PSI antes del golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930 por estar en desacuerdo con la marcha del partido y la política progresivamente antiyrigoyenista que los independientes emprendieron a partir de la vuelta a la presidencia del líder radical en 1928. Sin embargo era uno de los que más vigorosamente había justificado la escisión, incluso, utilizando a la Cámara de Diputados como tribuna para discutir el pleito socialista doméstico: “...vamos a ver de aquí en adelante quienes tendrán más derecho de representar al socialismo, como movimiento de libertad y democracia.”²²⁴ La actitud antiyrigoyenista ultranza no era el único motivo de su salida. Años más tarde, Germinal Rodríguez sostuvo que existieron fuertes razones de orden interno:

“Desgraciadamente, el vicio del falderismo que vimos fructificar en el viejo partido, pudo más que nuestros propósitos y fue así, como ya a temprana hora tuvimos que ver con dolor la renuncia del diputado Muzio y su núcleo arguyendo que no estaban dispuestos a ser miembros de una comparsa política.”²²⁵

²²³ Carta de Agustín Muzio en *Libertad!*, “La renuncia del afiliado”, 7-3-1930.

²²⁴ *Diario de sesiones de la HCD*, 27-7-1927, p.998.

²²⁵ Germinal Rodríguez, *Sociocracia y socialismo independiente*, Buenos Aires, Imprenta Fontana, 1933, p.11.

Todo parece indicar que la decisión obedeció a la disconformidad con los resultados de la elección de la Asamblea Local del 23 de febrero de 1930 que eligió la lista de candidatos del PSI para Diputados Nacionales por la Capital Federal.

“Todo ha tenido su esperado y preparado corolario en la circular enviada a los centros antes de la Asamblea Local que eligió los candidatos a Diputados. En esa circular se hace elogio desmesurado a algunos ciudadanos que, en vísperas de las elecciones de 1928, estuvieron a punto de sumarse a las huestes del radicalismo antipersonalista, donde veían posibilidades más seguras para satisfacer sus incontenibles afanes. Fomentando y tolerando esas lacras no se construye una organización socialista; se la destruye. El resultado de esa circular tuvo su repercusión en la Asamblea Local y ha dejado bien marcada sus huellas en la lista de candidatos.”²²⁶

Si bien no hemos podido hallar la circular a la que Muzio hizo mención, tampoco se desmintió su existencia desde *Libertad!*. Creemos que la diatriba refiere al médico Domingo Arizaga y a los abogados Roberto Noble y Bernardo Sierra que relegaron en esa elección interna a los experimentados socialistas Oscar Rodríguez, Sixto Pastor, Tomás Scaglia e Isidoro De la calle.

Las denuncias de Agustín Muzio trajeron a la discusión prácticas duramente reprochadas por parte de los detomasista a los líderes del PS durante la coyuntura

²²⁶ Carta de Agustín Muzio, *Libertad!...*, 7-3-1930.

divisionista, a poco tiempo de que el PSI se aprestaba a celebrar su II Congreso Ordinario los días 5 y 6 de julio de 1930. Tal vez alertados por la situación, la comisión estatutaria de aquella reunión partidaria presentó un proyecto para que las autoridades del partido fueran electas por medio del voto directo de los afiliados de todo el país cuando, hasta ese momento, eran seleccionadas por los delegados de los centros en el congreso partidario. El despacho fue aprobado y se pidió elevar una lista de candidatos para ocupar los once lugares disponibles en el máximo órgano del PSI remitiéndose los sobres en los días subsiguientes.²²⁷

Entre los candidatos no figuraban aquellos que habían dirigido el partido hasta ese momento, dejando los lugares para que fueran cubiertos por algunos nombres que conformaban los mandos medios de la organización. Enviaron su voto 2922 afiliados de todo el país que dieron como ganadores a Isidoro De la Calle, Oscar Rodríguez, Atilio Moro, Damián Ciancio, Ramón Morena, Basilio Vidal, Tomás Scaglia, Miguel Pizza, José Gierberg, Héctor Saporitti y Carlos Kelly.²²⁸ Los resultados apaciguaron los ánimos en las filas del PSI. No obstante el ascenso de algunos dirigentes intermedios a los puestos de decisión partidaria, el nuevo Consejo Directivo designó al experimentado Diputado Nacional Antonio Zaccagnini como Secretario General en una lógica política que renovaba la confianza en las principales figuras como guías de la organización. En definitiva gran parte del equipo directivo del PSI ya estaba inserto en la Cámara de Diputados y el Concejo Deliberante de la

²²⁷ "Informe de la Comisión de Estatutos", *Actas del II Congreso Ordinario del PSI*, 5-7-30.

²²⁸ "El nuevo Consejo Directivo del partido", *Libertad!*, Bs. As., 1-8-1930.

Capítulo N° 4: Posiciones ideológicas y un creciente antiyrigoyenismo

“Conociendo bien como conocemos a los señores irigoyenistas, hay que excluir en absoluto que pueda tratarse en este caso de un error sincero originado en una falsa apreciación de los hechos. Hay que sospechar que bajo el despampanante rótulo de ‘monopolio’, se esconda el propósito de hacerlo servir para actuales y futuras campañas de proselitismo y dominio político.”²²⁹

Diferenciación temprana con el PS: la “cuestión” del petróleo

El punto que operó de temprano parteaguas doctrinario entre ambos partidos socialistas, y que también fue clave para construir la identidad propia de los independientes, fue el referido al tratamiento parlamentario de la denominada cuestión del petróleo.

Desde 1927 la Cámara de Diputados nacional se preparaba para tratar el proyecto de ley en ese sentido presentado por la bancada yrigoyenista sobre una problemática que había adquirido inusitada relevancia entre la opinión pública. El proyecto de ley costaba de dos puntos centrales: 1-“Son bienes privados de la Nación: a) Los criaderos, fuentes y depósitos naturales de petróleo; b) Los hidrocarburos gaseosos que se encuentren en el subsuelo y que se escapen a la superficie de la tierra” 2- “La explotación y exploración de tales bienes se hará

²²⁹ Nicolás Repetto, “Petróleo y demagogia” en *Acción Socialista*, Bs. As., 13-8-1927.

exclusivamente por el Estado Nacional en todo el territorio de la república y se declaran de utilidad pública todos los criaderos, fuentes y depósitos naturales de petróleo y de hidrocarburos gaseosos que se encuentren en el subsuelo, que se escapen de la superficie de la tierra, que hubiesen sido concedidos a particulares por el Estado Nacional o a gobiernos de provincia, antes de la sanción de esta ley, procediendo el poder ejecutivo a su expropiación de acuerdo con las prescripciones legales en vigor.”²³⁰

El tema gozó también de una importancia especial entre los socialistas escindidos durante los meses de agosto y septiembre de 1927 fundamentalmente, ya que para la bancada del PSI representaba una tribuna altamente visible desde donde catapultar al novel partido, tal vez especulando, en la misma línea que los seguidores de Yrigoyen según las denuncias del PS, con los frutos que en materia electoral se podían cosechar en las elecciones generales del año ‘28.²³¹

Antes de la creación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en 1922, se había instalado en la sociedad argentina un debate larvado sobre el tema que se profundizó en la medida que avanzaban los años ‘20, potenciado por un incipiente nacionalismo que anidaba en algunos circuitos intelectuales y en buena parte de las fuerzas armadas.²³² El ejército argentino fue un poderoso aliado de la petrolera estatal durante la década de 1920:

²³⁰ *Diario de sesiones del HCD*, 1927, pp. 566-567.

²³¹ “Petroleo electoral. Contra la maniobra irigoyenista”, *La Vanguardia*, Bs. As., 10-9-27.

²³² Véase, entre otros, Tulio Halperín Donghi, *Vida y muerte de la república verdadera (1910-1930)*, Buenos Aires, Ariel, 2000; Daniel Lvovich, *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*, Buenos Aires,

“...proporcionó la dirección dinámica y emprendedora que revitalizó a la moribunda compañía estatal. Convencidos de que el país precisaba un cambio económico y de que ellos poseían las habilidades técnicas necesarias para conducir ese cambio, oficiales influyentes del ejército comenzaron a abogar por la industrialización de la Argentina.”²³³

La conveniencia de tener reservas de combustibles seducía de manera particular a los grupos nacionalistas y militares, y era decisiva para proyectar la industria nacional que ya empezaba a ser reclamada a la gestión de Alvear por influyentes y hasta inesperados polos de opinión.²³⁴ Incluso, los cambios operados en materia económica durante la primera posguerra, puso en tela de juicio el papel de las inversiones norteamericanas (abundantes en materia energética) que venían desplazando a las británicas modificando con ello el escenario de intercambio debido

Vergara, 2003; Samuel Baily, *Movimiento obrero, nacionalismo y política en Argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986; Sandra McGee y Ronald Dolkart (comps.), *La derecha Argentina*, Buenos Aires, Ediciones B, 2001.

²³³ Carl Solberg, *Petróleo y nacionalismo en Argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986, pp. 123-124. Robert Potash consideró que “Aunque los problemas profesionales sin duda absorbieron la atención de la mayoría de los oficiales del ejército, los miembros más importantes también estaban considerando cuestiones más generales de la política pública. En la esfera económica, estas cuestiones se relacionaban con la posibilidad de desarrollo industrial y la modificación de las relaciones económicas tradicionales (...) Algunos oficiales no sólo saludaron con alegría la tendencia hacia la industrialización sino que la identificaron con un incipiente nacionalismo económico que procuró desarrollar los recursos petrolíferos de Argentina bajo el control estatal.” Robert Potash [1971], *El ejército y la política en la Argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986, pp. 44-45. Tomo I.

²³⁴ El diario *La Nación* “Si bien apoyó muchas iniciativas del gobierno de Alvear, en especial todas aquellas que lo alejaban del yrigoyenismo, también objetó los aspectos de la política oficial que consideraba equivocados. En múltiples oportunidades reclamó mayor intervención del Estado en la economía, y le reprochaba a Alvear y a sus ministros el excesivo apego a las ideas del liberalismo económico (...) también en el transcurso del gobierno de Alvear, como ya lo había hecho bajo Yrigoyen, criticó en reiteradas ocasiones a las autoridades nacionales por no preocuparse por el futuro de la industria.” Ricardo Sidicaro, *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación, 1909-1989*, Buenos Aires, Sudamericana, 1993, pp. 84-85.

a que Estados Unidos no ofrecía un mercado para las tradicionales colocaciones nacionales.²³⁵ Enrique Mosconi, uno de los principales impulsores castrenses de la Ley de Petróleo opinaba que,

“Grave cuestión constituyen los trusts de petróleo. En cierta oportunidad mientras se debatía en el Congreso argentino el proyecto de Ley de Petróleo se me preguntó cuál de los dos trusts, el anglo-holandés, Royal Dutch, o el norteamericano, Standard Oil, era preferible por su capacidad técnica, método de trabajo y modalidades (...) en respuesta a la pregunta que se me hiciera manifesté que si las dos cuerdas, ruda una y suave la otra, han de servir para ahorcarnos, me parecía más inteligente renunciar a ambas...”²³⁶

En ese dilema, los socialistas independientes se plegaron -tal vez de manera sorpresiva- a dar apoyo a la iniciativa de los legisladores comandados por Hipólito Yrigoyen mezclando doctrina y sentido de la oportunidad:

“Habiendo manifestado los diputados [yrigoyenistas] que votarían a favor de la explotación del Estado, para que sea la Nación misma la que, en adelante, extraiga de las entrañas de nuestro subsuelo el combustible líquido y lo industrialice, los diputados socialistas independientes

²³⁵ Jorge Fodor y Arturo O’Connell, “La Argentina y la economía atlántica en la primera mitad del siglo XX” en *Desarrollo Económico*, N° 49, Abril de 1973. También Javier Villanueva, “El origen de la industrialización Argentina” en *Desarrollo Económico*, N° 47, Octubre de 1972.

²³⁶ Enrique Mosconi, “Discurso pronunciado en Bogotá el 1 de marzo de 1928 en el banquete que le ofreciera el ministro de Industria de Colombia” en *Obras del General Enrique Mosconi*, Buenos Aires, YPF, 1984.

comprendieron rápidamente la situación creada y tuvieron conciencia del valor decisivo que cobraban sus votos. Esos once votos pueden inclinar la balanza en el momento de la suprema resolución (...) y de acuerdo con los principios doctrinarios del socialismo, cuyo análisis hizo ayer el diputado De Tomaso en nombre del sector, se pronunciaron en favor de la explotación del Estado.²³⁷

El momento fue aprovechado para marcar claras diferencias con la línea adoptada por el PS que veía el asunto con reparos.²³⁸ Se preguntaban con ironía en el editorial citado más arriba, “¿Pueden ser los socialistas enemigos de que se ensanche y se amplíe la propiedad nacional, que es la propiedad de la colectividad toda?” Sostenían también que no les sorprendía que hubiera diputados en el recinto contrarios, por principios, a la explotación del Estado: “En el mundo conservador, en el sentido económico y social de la palabra, hay mucha gente que no quiere para el Estado sino las funciones coercitivas y de policía, y quiere, en cambio, librar a la iniciativa privada, vale decir al capitalismo, la explotación de todas las actividades

²³⁷ “El asunto del día”, *Libertad!*, Bs. As., 20-9-27.

²³⁸ Los diputados del PS liderados por Nicolás Repetto consideraban que el nuevo régimen de monopolio estatal “conduciría a un verdadero ‘monopolio criollo’, único en el mundo sin duda, pero más fecundo en corrupciones y consecuencias desastrosas de todo género (...) hay que sospechar que bajo el despampanante rótulo de ‘monopolio’, se esconda el propósito de hacerlo servir a las actuales y futuras campañas de proselitismo político.” “Petróleo y demagogia”, *La Vanguardia*, Bs. As., 11-8-27.

económicas.” La nota editorial se clausuraba con un amenazante “el pueblo seguirá juzgando...”²³⁹

El plan de monopolio estatal yrigoyenista fue finalmente aprobado por la Cámara de Diputados el 8 de septiembre de 1927 con el apoyo de los 11 diputados de la bancada socialista independiente.²⁴⁰ La iniciativa amenazaba a todas las compañías privadas “pero los portavoces del ex presidente dirigían sus críticas contra la subsidiaria argentina de la Jersey Standard y rara vez mencionaban a las otras compañías.”²⁴¹ La elección de la Standard Oil & Co. como objetivo primario del ataque refleja la predisposición tanto contra la empresa como contra el capitalismo norteamericano en general que se manifestaba en la Argentina de finales de los años ‘20.²⁴²

Los socialistas independientes estuvieron lejos de conformarse con el triunfo parlamentario sobre su principal oponente; ayer sus compañeros. Sus aspiraciones en esas primeras semanas de vida partidaria eran más modestas que enfrentar al yrigoyenismo: se trataba de ser ellos quienes representaban lo más granado del socialismo; quienes aseguraban el mantenimiento de una “especie” que amenazaba

²³⁹ “El asunto del día”, *Libertad!*, Bs. As., 20-9-27.

²⁴⁰ El proyecto se aprobó con 65 votos contra 55, lo cual magnificaba los 11 votos del PSI en la Cámara de Diputados. La Cámara de Senadores nunca trataría la Ley.

²⁴¹ Carl Solberg, *Petróleo y nacionalismo...*, p. 173.

²⁴² Yrigoyen tuvo varias actitudes de hostilidad hacia los Estados Unidos: “en 1919 ordenó que una nave de guerra saludara el pabellón de la República Dominicana, ocupada por los *marines* norteamericanos, y en 1920 se opuso al diseño que el presidente Wilson había hecho de la Liga de Naciones. También, había proclamado el 12 de octubre -aniversario del viaje de Colón- como Día de la Raza, oponiendo al panamericanismo la imagen de una Hispanoamérica que excluía a los vecinos anglosajones.” Luis Alberto Romero, *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Buenos Aires, FCE, 2005, pp. 38-39. Véase también, Demetrio Boersner, *Breve historia de las relaciones internacionales en América Latina*, Caracas, Nueva Sociedad, 2006.

con mutar de la mano de la “dictadura familiar” que “subyugó al partido” y lo hizo recorrer una senda espuria por obra de aquella dirigencia anquilosada.

Pues bien, no desaprovecharon la oportunidad para seguir avanzando sobre la cuestión que se mixturaba con una alta dosis de nacionalismo y antiimperialismo, ensayando un *lifting* en materia de posicionamiento frente a la amenaza de los *trusts*, sobre todo norteamericanos y sus cómplices criollos.

Los independientes consideraron “algo inconcebible” la posición del PS, que incluso iba a contramano de los intereses de la clase obrera y que “El odio de partido pudo más que la doctrina socialista, que el bien público y que los principios del movimiento obrero organizado.”²⁴³

Fueron particularmente duros con el diputado del PS Francisco Pérez Leirós que era, además, el Secretario General de la Confederación Obrera Argentina. La posición parlamentaria de Pérez Leirós no se condecía con las muchas circulares firmadas por otros miembros de esa central sindical como la del sindicalista Sebastián Marotta que veían con buenos ojos el monopolio estatal.²⁴⁴

Los ataques del PSI también se concentraron en algunas extrañas incongruencias que presentaron en sus justificaciones los diputados del PS Enrique Dickmann y Nicolás Repetto. Para el primero “el monopolio votado ‘es un

²⁴³ “¡Algo inconcebible!”, *Libertad!*, Bs. As., 6-9-27.

²⁴⁴ Para mayor detalle puede verse, Sebastián Marotta, *El movimiento sindical argentino. Su génesis y desarrollo 1920-1935*, Buenos Aires, Lacio, 1970, Tomo III. También Hugo del Campo, “Sindicatos, partidos ‘obreros’ y Estado en la Argentina pre-peronista” en Waldo Ansaldi y José Luis Moreno (comps.), *Estado y Sociedad en el Pensamiento Nacional*, Buenos Aires, Cántaro, 1989.

fantasma' porque no se ha resuelto la explotación lisa y llana."²⁴⁵ Para Nicolás Repetto, en cambio la ley es "perversa" para las empresas privadas que han hecho inversiones sustanciosas en nuestro país.²⁴⁶ En el PS, se oponían al proyecto de ley pero desde puntos de vista contrapuestos.

Frente a las acusaciones de tomar una posición con fines electoralistas el PSI respondió con fuerza:

"A medida que pasan los días, van comprendiendo que han estado no sólo en contra de los principios doctrinarios del socialismo, sino, también, del mismo sentimiento popular. No somos de aquellos que creen que, en materia política y social, haya que tener siempre en cuenta, para decidir una actitud, lo que se piensa en la calle. La opinión popular puede estar, a veces, extraviada y es un deber de los hombres que proclaman principios políticos y sociales firmes, ponerse en contra de la corriente cuando el caso llega. Pero, en el asunto del petróleo la opinión ha acertado casi por instinto, diríamos."²⁴⁷

Durante aquellas jornadas de agosto y septiembre de 1927, aunque la cuestión petrolera siguió siendo utilizada como herramienta de campaña en las postrimerías de las elecciones generales de 1928, los independientes aprovecharon al máximo el tema de los hidrocarburos para intentar extender la brecha con sus ex compañeros.

²⁴⁵ *Diario de sesiones de la HCD*, 8-8-1927, p.756.

²⁴⁶ *Diario de sesiones de la HCD*, 8-8-1927, p.760.

²⁴⁷ "Chapaleando". *Libertad!*, Bs. As., 9-9-27.

Sentenciaron que debía tratarse de monopolios sociales y les recordaban que el grave traspie doctrinario no puede ser sólo respondido con insultos y desvaríos.

Aprovecharon la oportunidad para considerar como absurda y ridícula, también, la acusación de “contubernio” que le fuese proferida durante la coyuntura divisionista:

“Cuando se produjo la división, los socialistas de la dictadura familiar, pretendieron velar los graves motivos de orden interno que habían provocado el estallido, gritando que nos rebelábamos para tener libertad de conducta y votar la intervención de la provincia de Buenos Aires. Entonces habíamos caído en el pecado de realizar un contubernio con alvearistas y conservadores (...) ahora, han inventado otro contubernio ¡Es con los yrigoyenistas!”²⁴⁸

El debate anunció cierta vocación por parte del PSI de avanzar en discusiones como la del rol del Estado en la economía. Como prueba de ello, su Programa de Acción aprobado durante las sesiones de I Congreso Ordinario del PSI los días 28 y 29 de enero de 1928 incluyó como segundo inciso proponer “La nacionalización de

²⁴⁸ “Petróleo y socialismo”, *Libertad!*, Bs. As., 10-9-27.

las minas de combustible, de los ferrocarriles, los bancos y las industrias trustificadas, y administración en beneficio colectivo...²⁴⁹

El tratamiento que le dieron los socialistas independientes a la cuestión del petróleo posiblemente estuviese influido por un sentido de oportunidad electoral habida cuenta que se trataba de un tema sensible y presente en la agenda política. Pero su utilización contenía también algunos gestos doctrinales en consonancia que muchas voces de la época, que los socialistas independientes esgrimieron hasta los años '30 y que profundizarían luego.

Nacionalismo, antiimperialismo y georgismo

Esa pátina renovadora que en materia programática comenzaron a ensayar los independientes, como sostuvo Leticia Prislei, puede seguirse en la páginas de *Libertad!* y también de *Crítica y Acción*, y fueron los temas centrales en materia de doctrina que se discutieron en el PSI hasta 1930.²⁵⁰

Los independientes se indagaron con asiduidad sobre la capacidad que tenía el Estado para administrar:

²⁴⁹ "Programa de Acción. Reivindicaciones fundamentales", *PSI. Exposición de Principios, Programa de Acción, Estatutos*, 1928.

²⁵⁰ "El realidad, el PSI no sumaría a su plataforma demasiadas modificaciones respecto a la tradicional del PS. No obstante, a través de las páginas de su diario se puede analizar un impulso significativo respecto al rol del Estado donde empezaría a pensarse en una intervención más activa del mismo en la economía." Leticia Prislei, "Periplos intelectuales, revisionismos y algunas reflexiones sobre el Partido Socialista Independiente" en Hernán Camarero y Carlos Miguel Herrera (editores), *El Partido Socialista en Argentina...*2005, p. 237.

“El debate último ocurrido en la Cámara de Diputados sobre el gran asunto de la legislación petrolífera ha puesto en evidencia el error en que incurren ciertas personas al apreciar la capacidad administrativa y política del Estado argentino (...) La comparación extranjera se ha tomado siempre para desprestigiar y para poner en paralelo inferior al Estado Argentino (...) han hablado algunas veces de casos como el de los ferrocarriles nacionales y se han referido, con razón, a una serie de escándalos e irregularidades que se han cometido en esa repartición. Pero ¿ha sido el Estado argentino quien administró esos ferrocarriles? No debemos confundir a los ‘gobiernos’ que han hecho uso de dineros destinados por leyes a usos muy distintos con el Estado.”²⁵¹

El nacionalismo y la intervención económica del Estado fueron reivindicados desde editoriales y conferencias que, a la antigua usanza socialista, perseguían siempre un fin pedagógico como lo muestra el discurso pronunciado por Antonio de Tomaso en el Teatro Argentino a principios de 1930:

“...fuera de la patria no podemos nada ni como seres humanos ni como socialistas (...) podemos redimir, debemos redimir a los peones de Jujuy y Misiones hasta para que no impidan con su ignorancia y su miseria

²⁵¹ Fernando de Andrés, “La capacidad administrativa del Estado Argentino” en *Crítica y Acción*, octubre de 1927.

nuestro progreso colectivo. No podemos redimir a los campesinos balcánicos.”²⁵²

El dirigente del PSI Jacinto Boix, desde *Crítica* iba más allá y se animaba a debatir la con los “padres fundadores” del socialismo internacional la cuestión del rol estatal, afirmando que era lógico que luego de 75 años haya que rectificar algunos conceptos ya “que la experiencia, muestra insuperable de los hombres, ha demostrado no ajustarse a la verdad.”²⁵³

Incluso el “imperialismo yanqui”, en sintonía con el incipiente nacionalismo, fue perseguido de forma particular por diversas plumas independientes en concurso con la intelectualidad ligada al partido.²⁵⁴

“Tal como pudo preverse en un principio, la conferencia ha sido el triunfo de la política de la Unión (...) en efecto ninguno de los temas que podían no resultar del agrado de la Casa Blanca, ha llegado siquiera a discutirse, con lo que quedan justificadas las previsiones pesimistas que se hicieron sobre el resultado práctico de la conferencia (...) la representación norteamericana ha logrado mantener con toda facilidad los escasos debates dentro del molde férreo que se había propuesto, sin

²⁵² Discurso de Antonio de Tomaso en el Teatro Argentino en “Socialismo y nacionalismo”, *Libertad*, Bs. As., 15-1-1930.

²⁵³ Jacinto Boix, “Algunas ideas sobre el nacionalismo” en *Crítica*, 23-5-29.

²⁵⁴ “Muy interesante, con ribetes de trágica, es la situación a que ha conducido la inversión de capitales extranjeros, especialmente norteamericanos, en los países vecinos al mar Caribe y algunos de más al sur (...) la cuestión se agudiza actualmente en el caso de Méjico, pero es sustancialmente análoga a todos los demás países que afecta como víctimas efectivas o en perspectivas de serlo más acentuadamente.” Carlos Villalobos Domínguez, “El problema del ‘imperialismo yanqui’ ” en *Nosotros*, agosto de 1928.

permitir que se oyeran voces incómodas acerca de lo que ocurre en Nicaragua...»²⁵⁵

No fue casual que un pensador como Manuel Ugarte fuera reivindicado por los independientes durante el período. El autor de *La Patria Grande* (1923) había desatado una controversia dentro del socialismo luego de la publicación en 1909 de *Teoría y Práctica de la Historia* de Juan B. Justo, donde se defendía el librecambio y el carácter civilizador del imperialismo. En respuesta de lo que Ugarte consideraba “el carácter destructivo del imperialismo”, escribió su ensayo titulado *El porvenir de la América española* ese mismo año, que le valió ser atacado desde *La Vanguardia* hasta su expulsión del PS por intentos de batirse a duelo.²⁵⁶

La presencia en Nicaragua de *marines* de los Estados Unidos en 1927 tuvo una repercusión muy amplia entre los socialistas independientes quienes ligaron el evento inmediatamente, para denostarlo, a la participación de las empresas de ese país en la explotación de las riquezas nacionales. El propio César Augusto Sandino ganó *status*

²⁵⁵ Ramón Doll, “El fracaso de la conferencia de La Habana” en *Libertad!*, 9-2-28. Sobre el antinorteamericanismo esgrimido por los independientes puede verse también en *Libertad!*, “El imperialismo yanqui. Los marinos yanquis han iniciado la persecución del general Sandino”, 3-11-27; “Una mancha sangrienta constituye para la Democracia Americana la ‘pacificación’ de Nicaragua”, 4-11-27; “La compañía Anglo argentina de tranvías opera como dueña y señora de la ciudad” dijo el Concejal Manacorda”, 16-11-27; “Se prepara en los Estados Unidos un Movimiento Popular contra el imperialismo”, 10-1-28; “En contra de los trusts”, 12-5-1929; “Los trusts y los pueblos”; 17-9-1929.

²⁵⁶ “Muchos han venido agitando la opinión del peligro yanqui. Pero los pueblos no los han escuchado... Y si la propaganda alarmista no encuentra eco en ellos debe ser porque el peligro no existe (...) Tenemos motivos para creer que la intervención o conquista de las repúblicas de Centroamérica por los Estados Unidos puede ser de beneficios positivos para el adelanto de las mismas.” Véase “El peligro yanqui”, *La Vanguardia*, Bs. As., 13-12-10. Puede verse también, Miguel Ángel Barrios, *El latinoamericanismo en el pensamiento político de Manuel Ugarte*, Buenos Aires, Biblos, 2007.

de héroe y luchador incansable por la libertad de los pueblos, en su decidida muestra de oponerse al “orden neocolonial.”²⁵⁷

Alfredo Bianchi abandonó por momentos sus análisis de las letras clásicas para llamar a la resistencia desde una conferencia por radiotelefonía que fue reproducida en *Libertad!*: “Lo que nos interesa es organizar las fuerzas morales de resistencia contra el imperialismo capitalista en centro América, pues, como pensaba Ingenieros sólo esas fuerzas pueden presionar la política de un país.”²⁵⁸

En este punto sólo se diferenciaron de los socialistas que permanecían en el tronco original por el hecho de atacar sin cansancio a las empresas de ese país que no permitía la libre concurrencia; en su intento por construir *trusts* locales. El PS cuando abordó el tema puso mayor énfasis en la “peligrosa doctrina yanqui” que “ha sostenido enfáticamente el derecho de estos a intervenir en el territorio de los demás...”²⁵⁹

Pero la cuestión doctrinal que más desarrollo y atención obtuvo por parte de los socialistas independientes fue la impulsada por la vertiente georgista que se incorporó en el PSI entre 1927 y 1928, vía las gestiones realizadas por Roberto

²⁵⁷ “De este modo, Estados Unidos asumía el papel de gendarme al servicio de las relaciones financieras establecidas en la etapa de madurez del neocolonialismo; los hechos iban a demostrar con cuanta seriedad estaba dispuesto a encarar sus nuevos deberes...” Tulio Halperín Donghi [1969], *Historia contemporánea de América Latina*, Buenos Aires, Alianza, 1981, p.284

²⁵⁸ Alfredo Bianchi, “El oro Yanqui” en *Libertad!*, Bs. As., 20-1-1928, [conferencia].

²⁵⁹ “Una advertencia”, *La Vanguardia*, Bs. As., 22-2-28.

Giusti con muchos de los miembros del disuelto Partido Liberal Georgista, algunos de los cuales compartían con él la redacción de la revista *Nosotros*.

Durante mucho tiempo, Henry George (1839-1897) había sido una figura despreciada -o cuando menos minusvalorada- en el campo socialista. El propio Juan B. Justo se había referido a George con cierto interés en *Teoría y Práctica de la historia* (1909) por entender que sus planteos debían considerarse, aunque nunca profundizó en el tema.²⁶⁰ Igualmente, en el mejor de los casos, se lo venía identificando como un “fanático” del impuesto único sobre la renta pura de la tierra que, a finales del siglo XIX, intentó propagar su propuesta de todas las maneras imaginables, sobre todo difundiendo su libro más popular, *Progreso y Miseria. Indagación acerca de la causa de las crisis económicas y del aumento de la pobreza con el aumento de la riqueza. El remedio*, de 1879.

Algunos socialistas independientes sin embargo realizaron un *revival* de las ideas de George y se sumergieron en largas ponencias, e incluso intensos debates en torno a la vitalidad y potencialidad de sus conceptos y su posible articulación con la doctrina socialista.

Villalobos Dominguez -abanderado del impulso georgista- ya en 1924 se esforzaba por explicar desde *Nosotros* los grandes trazos de las ideas de George. Para

²⁶⁰ Véase Juan B. Justo, *El Programa Socialista del Campo*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1915; Jeremy Adelman, "Una cosecha esquivada. Los socialistas y el campo antes de la Primera Guerra Mundial" en *Anuario IEHS*, número 4, Tandil, 1989; Osvaldo Barsky, Marcelo Posada y Andrés Barsky, *El pensamiento agrario argentino*, Buenos Aires, CEAL, 1992.

los georgistas, el fracaso del Estado liberal era, básicamente, no haber dado solución a la cuestión social.

“La renta del suelo, propiedad común, sería anualmente recaudada por el gobierno para distribuirla entre los habitantes de la Nación, todos copropietarios, salvo la parte requerida para los gastos de administración y obras públicas (...) esa nueva y única fuente de recursos fiscales permitiría la de otro modo imposible supresión de las aduanas y de otras gabelas internas...”²⁶¹

El régimen georgista descrito por Villalobos Domínguez sería en esencia, de un “ultraliberalismo” opuesto por completo “al régimen hipertrófico [del] Estado colectivista.”²⁶² El impuesto único en esta visión no dejaba de adquirir tintes de panacea: con él George pretendía eliminar la pobreza, devolver a la comunidad lo que en justicia le correspondía, corregir las fluctuaciones cíclicas derivadas de la especulación con la tierra, eliminar los desincentivos al trabajo y al capital provocados por los tributos que gravaban sus rendimientos, y simplificar y abaratar el funcionamiento del sistema fiscal. Asimismo, junto al impuesto único se hacía una defensa ardiente de la eliminación de monopolios y de todo tipo de trabas al librecambio.

²⁶¹ Carlos Villalobos Domínguez, “El neoliberalismo” en *Nosotros*, octubre de 1927, p.236.

²⁶² Leticia Prislei, “Periplos intelectuales, revisionismos y algunas reflexiones sobre el Partido Socialista Independiente” en Hernán Camarero, Hernán y Carlos Miguel Herrera (editores), *El Partido Socialista en Argentina...*2005, p. 229.

Pero los conceptos de Henry George fundamentados y reproducidos por los nuevos miembros del PSI, no eran aceptados mansamente por históricos militantes socialistas como Augusto Bunge que sin desdeñarlos, durante largos meses se lanzó a una querrela dialéctica por la interpretación de la cuestión que cobraba vuelo en la medida que participaban otros del convite como por ejemplo el Ingeniero Raúl Carballo.

Carlos Villalobos Dominguez se propuso hacer prosperar las ideas de su grupo en el PSI. Había señalado algo molesto en una carta enviada a Augusto Bunge, que "... en ninguna parte de nuestro programa mínimo se dice una palabra de esa 'pequeñez' del impuesto al mayor valor del suelo"²⁶³

Bunge no tardó en responder. Sostuvo que la exposición de principios del PSI recogía algunas reivindicaciones georgistas en su primera parte de la primera reivindicación fundamental y no así en la segunda que se ajusta mejor a los históricos principios socialistas.²⁶⁴ Agregaba con ironía que "Tal vez queden georgistas que, fieles al maestro hasta en sus más garrafales errores, se ericen ante cualquier propósito de controlar socialmente las actividades económicas..."²⁶⁵

La discusión se siguió propagando. Raúl Carballo, en defensa del programa del PSI, respondió a la misma carta que,

²⁶³ Carta de Carlos Villalobos Dominguez a Augusto Bunge en *Libertad!*, 5-1-28.

²⁶⁴ La discusión se refiere al punto N° 1 del programa: "Socialización de la tierra por el control social de su uso y apropiación colectiva de su renta mediante el impuesto", *PSI. Exposición de Principios...*1928.

²⁶⁵ Augusto Bunge, "Socialización de la tierra y georgismo" en *Libertad!*, 16-1-28.

“El georgismo, al cual el articulista [Villalobos Dominguez] nos quiera hacer pertenecer ‘integral, lisa y llanamente’, manifestación que yo no tendría ningún inconveniente en aceptar si nuestro país desde su iniciación se hubiera desarrollado dentro de esa teoría impositiva, cuya concepción más amplia fue dada por Rivadavia con su enfiteusis.”²⁶⁶

Más allá de los cruces sobre estos puntos que se siguieron generando en las páginas de *Libertad!* y también de la revista *Crítica y Acción*, nadie parecía dispuesto a rasgarse las vestiduras por el asunto.²⁶⁷ Posiblemente porque desde el inicio del debate Villalobos Dominguez afirmó que se trataba de “interpretaciones académicas” a una cuestión doctrinaria.²⁶⁸

Si bien los debates sobre el georgismo estuvieron, como ninguno otra cuestión doctrinal, muy presentes en la agenda de los independientes en el trienio estudiado, se trataba de un tema que quedaba reducido al círculo intelectual del PSI y a fines prácticos, gozaba de mucho menos significación que las recurrentes apelaciones al nacionalismo y al antinorteamericanismo de los dirigentes que eran

²⁶⁶ Raúl Carballo, “El impuesto al mayor valor del suelo” en *Libertad!*, 19-1-28.

²⁶⁷ Puede verse entre otros en *Libertad!*, Augusto Bunge “Mayor valor del trabajo y renta del suelo”, 12-2-28; Damián Ciancio “El impuesto al valor del suelo”, 17-2-28; Raúl Carballo, “Socialización de la tierra y georgismo”, 21-2-28. Augusto Bunge, “Necesidad de la teoría”, 18-3-28; Carlos Villalobos Dominguez, “¿Impuesto al valor del suelo o mayor impuesto al valor del suelo?”, 23-3-28; “Augusto Bunge, “De diccionarios y conceptos”; 19-4-28; Carlos Villalobos Dominguez, “Salvando una injusta omisión y dando otras referencias”, 9-12-28; “La campaña georgista de Philips Snowden”, 13-4-1929; “Los obreros ingleses y el georgismo”, 27-2-30.

²⁶⁸ Carta de Carlos Villalobos Dominguez..., 5-1-28.

verdaderas banderas de combate electoral. A fin de cuentas los socialistas independientes encontraron un enemigo para polemizar y lanzar sus ataques a partir de mediados de 1928: Hipólito Yrigoyen.

Del antiradicalismo al “antipeludismo” cerril

La disposición de combatir abiertamente al segundo gobierno de Hipólito Yrigoyen por parte de los socialistas independientes se pone de manifiesto recién luego de que el líder radical fuese electo por amplia mayoría en las elecciones de abril de 1928. Previamente, los independientes había realizado algunos amagos por endurecer sus posiciones durante la discusión de la frustrada intervención a la provincia de Buenos Aires, pero el giro de los acontecimientos que supuso el estallido de la coyuntura divisionista, empujó los debates de la arena interna del PS; al terreno de las prácticas políticas y a los cruces entre dirigentes.

Desde la fundación del PSI, la mira había estado puesta en organizar el partido velozmente e intentar imponerse en las elecciones de abril de 1928 sobre sus ex camaradas para que la escisión cobrase sentido y vuelo, ya que se descontaba el triunfo radical personalista. Una vez cumplido ambos objetivos, los ataques sobre el nuevo gobierno empezarían a ir en consonancia con

“...los planteos revulsivos -sobre todo por parte de las derechas conservadoras y nacionalistas autoritarias- [que] habían comenzado a esbozarse débilmente poco antes de mediados de la década, para ir

tomando mayor cuerpo en los años siguientes, hasta llegar a su cenit con la reelección de Hipólito Yrigoyen en 1928.”²⁶⁹

Adelantándose al triunfo del “caudillo radical”, el Diputado Nacional del PSI Fernando de Andrés alertó a principios de 1928 sobre la necesidad que tenían las “fuerzas progresistas por detener la reacción” llamando para ello a “los espíritus cultos, a la juventud universitaria y a todos los asalariados.”²⁷⁰

Hasta después de la división de 1927, es difícil rastrear toma de posición disímil y clara entre los socialistas en relación a la experiencia de gobierno de Hipólito Yrigoyen. En general la percepción era negativa. Ricardo Martínez Mazzola hizo hincapié para explicar el cisma de 1927 en las “diferentes estrategias que se tejen” dentro del PS para enfrentar al yrigoyenismo. Si bien es cierto como sostiene este autor que el proyecto de intervención a la provincia de Buenos Aires enviado por Adolfo Dickmann desencadenó el enfrentamiento que condujo a la ruptura, no queda claro si previamente, existieron diferentes estrategias sobre cómo enfrentar al radicalismo, más allá de la mirada general “fuertemente negativa” que todo el socialismo había construido sobre él desde finales del siglo XIX.²⁷¹

Los socialistas independientes comenzaron a practicar un inclemente y sistemático antiyrigoyenismo, como dijimos más arriba, a mediados de 1928. Una

²⁶⁹ Ricardo Falcón, “Militantes, intelectuales e ideas políticas” en *Nueva Historia Argentina*...p. 345.

²⁷⁰ Fernando de Andrés, “Detengamos la reacción” en *Libertad!*, 19-1-28.

²⁷¹ Ricardo Martínez Mazzola, “El difícil equilibrio ante el populismo yrigoyenista. La propuesta de intervención a la provincia de Buenos Aires y el nacimiento del PSI” en *CD de actas de XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*, Bariloche, octubre 2009, p. 1.

vez conocidos los resultados de las elecciones aun no definían una clara posición como la que afloraría poco tiempo después,

“La consagración de la fórmula Yrigoyen- Beiró para la presidencia y vice de la república, plantea una duda inquietante sobre la orientación general de la política del futuro gobierno. Entre la angustia de los pesimistas, que creen en la reedición agravada de viejos procedimientos de la autocrática autoridad del señor Yrigoyen, surgen nuevos intérpretes, que anuncia propósitos bien distintos, algunos de los cuales parecerían ya demasiado hermosos para cualquier esperanza.”²⁷²

Se entusiasmaron -tibiamente- con la posibilidad de que el nuevo gabinete no contuviera “oscuros ciudadanos de tierra adentro ni a los caudillos de comité” y a que de ser así, “El señor Yrigoyen repetiría el caso de Sáenz Peña que dio al país la ley electoral vigente y mató a su partido”; no obstante, desconociendo el grado de verdad de esos propósitos atribuidos a Hipólito Yrigoyen, se inclinaban a “no darle crédito.”²⁷³

Con la implementación de una suerte de “obstruccionismo parlamentario” por parte de la mayoría personalista que consistía básicamente en no dar quórum paralizando el funcionamiento de la Cámara de Diputados, los socialistas independientes comenzaron los ataques que pasaron de esporádicos a recurrentes

²⁷² “La inquietud del momento”, *Libertad!*, Bs. As., 17-4-28.

²⁷³ “La inquietud del momento”, *Libertad!*, Bs. As., 17-4-28.

hasta transformarse en sistemáticos: “La táctica de malón aplicada al funcionamiento de las instituciones no ha desaparecido, por desgracia (...) Al intentarla, y es ya su intento la obstrucción de la función parlamentaria, lo yrigoyenistas demuestran no haber aprendido nada...”²⁷⁴ Esta trama de sesiones suspendidas y discusiones estériles fue uno de los temas que los desvelarían: “Todo lo que dejamos reseñado se ha visto en las últimas sesiones de la cámara. Y ellas no serán estériles si el pueblo que, en un momento de ceguera o de incomprensión llevó a la cámara a tales hombres y les concedió la fuerza incontrarrestable de la mayoría, reflexiona ahora y corrige su error.”²⁷⁵

Para empeorar la situación, en un editorial titulado “Ni vacilaciones ni retrocesos”, el diario radical *La Época* sostenía que “La composición de los poderes públicos debe pertenecer al partido al cual se han adjudicado los deberes y las responsabilidades del gobierno.”²⁷⁶

La discusión de los diplomas en el Senado de la Nación (fundamentalmente el de los senadores cuyanos) y el retardo en el inicio de las sesiones, decían los independientes, era un *modus operandi* que prometía agravarse en la medida que siguieran contando con el aplauso “del señor Yrigoyen y sus esbirros.”²⁷⁷

²⁷⁴ “Conspirando contra el parlamento”, *Libertad!*, Bs. As., 5-6-28.

²⁷⁵ “El pueblo tiene la palabra”, *Libertad!*, Bs. As., 1-10-28.

²⁷⁶ “Ni vacilaciones ni retrocesos”, *La Época*, Bs. As., 6-6-28.

²⁷⁷ En 1929 la lucha por el control del senado condujo a una seria crisis política que culminó en una larga disputa entre los yrigoyenistas y los partidarios de Federico Cantoni, el senador electo por la provincia de San Juan. Sin embargo a fines de 1929 había indicios de que los yrigoyenistas estaban

Durante todo 1929 se sintieron particularmente afectados porque algunas iniciativas presentadas por los legisladores del PSI no lograban sortear la brecha de las comisiones respectivas, aunque ellos trataron de apuntalarlas movilizándose en las calles de Buenos Aires con actos y mítines.²⁷⁸ Estas acciones evidencian hasta qué punto el partido veía en el congreso una tribuna altamente visible y fundamental para el control de la gestión de gobierno, y por qué no, para el acceso al poder.

Pero los independientes no sólo hacían recaer la responsabilidad en la “incapacidad de aquellos que no saben gobernar por métodos normales”; también señalaban “... la incapacidad manifiesta de los propios sectores de la oposición que cuentan numéricamente para hacer una oposición conducente, enérgica y claramente orientada.”²⁷⁹ Con afirmaciones como estas, el PSI mostraba una vocación de conducción de la oposición que amenazaba con “salir de nuevo a la calle para plantear directamente ante el pueblo los problemas de gobierno que no es posible tratar en el Congreso.”²⁸⁰

ganando. Consiguieron excluir al senador Cantoni y a sus partidarios, alegando que habían utilizado métodos fraudulentos para asegurar su elección. Además, el Congreso fue incapaz de contener la nueva serie de intervenciones federales que utilizó Yrigoyen para quitar el control de las provincias a los grupos opositores.” Véase David Rock [1975], “Populismo radical y élite conservadora” en David Rock (comp), *Argentina en el siglo XX. Economía y desarrollo político desde la élite conservadora a Perón-Perón*, Buenos Aires, Claro Editora, 2009, p.113, [primera edición en español].

²⁷⁸ Para apoyar el proyecto de Ley de Jubilaciones presentado por Alfredo Spinetto, el Consejo Directivo del PSI junto con la Comisión Gremial organizaron actos simultáneos para el día 8 de septiembre a las 17 horas en Plaza Once, Plaza Constitución, Plaza Italia y en las intersecciones de las calles Caseros y La Rioja (Parque Patricios); Almirante Brown y Olavarría, y Juan B. Alberdi y Murgiondo. De dichos actos participaron como orados casi la totalidad de los parlamentarios del PSI además de sus dirigentes más importantes.

²⁷⁹ “La situación del Congreso”, *Libertad*, Bs. As., 30-8-29.

²⁸⁰ Jacinto Boix, “La oposición al Congreso” en *Crítica y Acción*, año III, N°58, noviembre de 1929.

En efecto, esa lucha sin cuartel contra “el peludismo” que el PSI comenzó a proponer en 1929 encontró algunas voces favorables en la prensa. Al ya manifiesto apoyo de *Crítica*, también sumergido en una campaña febril contra el presidente radical, se le sumaron otras, menos populares que la del diario de Natalio Botana pero igual o más activas a la hora de golpear, como fueron los casos de *La Fronda* y *La Nueva República* que veían en el PSI el más activo detractor al gobierno. También *La Nación* y *La Prensa* con registros variables se sumaron con vehemencia a la crítica del oficialismo. En el caso del diario *La Fronda* de Francisco Uriburu, se potenciaba el mismo diagnóstico, aunque con otra significación final con relación al triunfo electoral radical de 1928: “los responsables del caso no se limitaban a los ‘800.000 papanatas’ que habían dado su voto al líder radical”; *La Fronda* arremetía también contra los “reclamantes premiosos” de cargos públicos como contraprestación de sus votos.²⁸¹

Durante 1930 el antiyrigoyenismo de los independientes llegó a su máximo nivel, sobre todo cuando el PSI consiguió en marzo la mayoría de diputados por la Capital Federal. Comenzaron a plantear que no podía seguirse en la situación a la que Hipólito Yrigoyen había llevado al país.

Poco antes del primer golpe del Estado nacional, los independientes consideraban “el deber del momento” seguir cumpliendo con el plan de acción dispuesto por sus autoridades en defensa de la legalidad, del orden institucional y de

²⁸¹ *La Fronda*, “¡A contravotar!”, 22-7-29 en María Inés Tato, *Viento de Fronda...*p. 156.

las libertades públicas. “...nosotros hemos dicho que hay que salir a la calle y a la plaza pública contra quienes están hundiendo al país en la miseria, en la inmoralidad y en el desprestigio.”²⁸² Una posición que, más allá del tiempo transcurrido, se condice con las apreciaciones de Federico Pinedo: “no es que hubiera un mal gobierno, no había gobierno (...) era un viejito valetudinario venido a menos, que llamaba ahí a las maestras para tocarlas y no sé qué.”²⁸³

A comienzos de julio de 1930 el radicalismo lanzó un nuevo anatema, “los confabulados”, para descalificar a los partidos que habían orquestado la oposición contra el gobierno. Entre aquellos destacaban al “grupo de oligarcas que se dicen socialistas liderados por el diputado Antonio di Tomaso.”, mostrando hasta qué punto los independientes constituían el blanco del fuego cruzado que se había desatado.²⁸⁴

En las primeras semanas de agosto, los partidos de la oposición anunciaron la concertación de actividades “tendientes a concretar una acción uniforme para restablecer la normalidad institucional.”²⁸⁵ Todo indicaba que los reclamos contra la pasividad por parte de la oposición que habían realizado los independientes durante los meses previos al golpe, iban dando sus primeros frutos.

²⁸² “El deber del momento”, *Libertad!*, Bs. As., 1-6-30.

²⁸³ Federico Pinedo, *Archivo Oral del Instituto Torcuato Di Tella...*, p. 9.

²⁸⁴ “Los Confabulados”, *La Época*, Bs. As., 2-7-30.

²⁸⁵ “Agitación cívica”, *La Nación*, Bs. As., 1-8-30.

La acción simultánea fue el lanzamiento de un “enérgico manifiesto” publicado el 10 de agosto por *La Nación* conocido como “Manifiesto de los 44.” Luego de trazar un diagnóstico ruinoso del gobierno radical y de la situación general del país, instaba a “Coordinar, asimismo, la acción opositora fuera de las cámaras en todos los distritos, para difundir en el pueblo y en el electorado de los respectivos partidos el conocimiento de los actos ilegales del Poder Ejecutivo.”²⁸⁶ Semejante manifiesto contó con las firmas de Federico Pinedo, Héctor González Iramain, Antonio de Tomaso, Alfredo Spinetto, Roberto Giusti, Roberto Noble, Domingo Arizaga, Fernando de Andréis, Augusto Bunge, Antonio Zaccagnini, Jacinto Boix, Gregorio Beschinsky, Bernardo Sierra, Felipe Di Tella y José Rouco Oliva. Los 29 legisladores restantes pertenecían al bloque de los partidos de la “derecha.”²⁸⁷

La primera asamblea de la oposición se realizó el 20 de agosto en el Teatro Nuevo. Los máximos dirigentes del PSI compartieron la tribuna con conservadores y algunos pocos antipersonalistas a quienes se les sumaron intelectuales nacionalistas y periodistas. En su discurso, Antonio de Tomaso sostuvo que “si el presidente de

²⁸⁶ “Enérgico manifiesto”, *La Nación*, Bs. As., 10-8-30.

²⁸⁷ Por el Partido Conservador de Buenos Aires firmaron los diputados, Rodolfo Moreno, Antonio Santamarina, Luis Grisolia, Manuel Fresco, Raúl Díaz, Aurelio Amodeo, Alfredo Rodríguez, Edgardo Míguez, Manuel Gnecco, Angel Pintos, José María Bustillo y Alfredo Medús. Por el Partido Demócrata de Córdoba: Augusto Funes, senador; Carlos Astrada, Miguel A. Cárcano, Nicanor Costa Méndez, José Aguirre Cámara, Damián Fernández, Oscar Gómez Palmés, Marcial Zarázaga, diputados. Por el Partido Autonomista de Corrientes: Juan R. Vidal, senador; Felipe Solari, diputado. Por la Unión Provincial de Salta: Carlos Serrey, senador; Manuel Ramón Alvarado, diputado. Por el Partido Liberal de San Luis: Epifanio Mora Olmedo y Rodolfo Rodríguez Saa, senadores; Laureano Landaburu, diputado. Por el Partido Liberal de Tucumán: Alfredo Guzmán, senador y José Lucas Penna, diputado.

la República no quiere o no puede rectificarse de inmediato no queda otra solución legal y pacífica que la renuncia.” Por su parte, Héctor González Iramain creía que

“Ni la revolución ni la violencia están en los cálculos de ningún argentino que ame su país (...) La razón, más temible que la espada, ha de derribar a este gobernante que dirige la república como un comisario de tierra adentro su feudo provinciano.”²⁸⁸

Luego del acto, alrededor de 300 personas se dirigieron desde el Teatro Nuevo hacia la casa de gobierno “pidiendo a gritos la renuncia de Irigoyen.”²⁸⁹

El segundo acto de los partidos opositores se realizó sólo tres días después en el Teatro Boedo y por el PSI disertaron en esta oportunidad Augusto Bunge y Federico Pinedo. Bunge se refirió a la enrarecida situación económica del país hasta ahora solapada bajo la crisis política: “...la presidencia de Yrigoyen se ha empeñado en su desenfreno de dilapidaciones y malversaciones...” En tanto Pinedo hizo foco en que “...un simple llamamiento que no tardará en sonar, deben poner en la calle doscientos mil hombres que pidan la terminación de esta vergüenza que nos humilla.”²⁹⁰

Cuando estalló el golpe el 6 de septiembre los dirigentes independientes estuvieron en primera fila cumpliendo “tareas revolucionarias” diversas desde

²⁸⁸ “El acto opositor fue numeroso y entusiasta”, *La Nación*, Bs. As., 21-8-30.

²⁸⁹ “La multitud quiso anoche entrar a la Casa Rosada”, *Crítica*, Bs As., 21-8-30.

²⁹⁰ “La verdadera Revolución”, *Libertad!*, Bs. As., 24-8-30. La tercera asamblea opositora se cumplió en el Teatro Pueyrredón de Flores el 27 de agosto y la cuarta en el Teatro General Mitre de Villa Crespo el 2 de septiembre.

coordinar a los grupos universitario, hasta mantener reuniones con conspicuos dirigentes conservadores y miembros de las fuerzas armadas.²⁹¹ De allí en adelante cifrarían otras expectativas:

“Si el gobierno provisional pacifica rápidamente a la República, se infunde confianza por su serenidad y prudencia y si coloca lealmente al pueblo, en breve, en condiciones de hacer una elección libérrima y culta, con garantías para todos los partidos y opiniones, habrá merecido bien de la Nación. La revolución militar y popular ha vencido. Corresponde, ahora, a los vencedores desterrar de su corazón las persecuciones y venganzas...”²⁹²

Esas primeras esperanzas de normalización institucional y pacificación, pronto darían paso a un creciente desencanto.

Cumplidos dos años del golpe, Antonio de Tomaso realizó una crónica del papel de los civiles en la “revolución”, sobre todo del protagonismo que tuvieron los dirigentes del PSI anticipando de alguna manera, que se venía gestando un movimiento militar en medio de la campaña opositora descrita más arriba.

“El diputado Federico Pinedo (...) visitó, entonces, al General Justo para recabarle informaciones más amplias. A raíz de esa entrevista tomó la resolución de conversar con el General Uriburu, con quién tenía una

²⁹¹ Horacio Sanguinetti, *Los Socialistas Independientes...* pp. 159-166.

²⁹² *Manifiesto del Partido Socialistas Independiente*, 8-9-30, [Suelto].

relación personal (...) Uriburu confirmó que había trabajos muy adelantados para producir un movimiento militar (...) de esa conversación fueron avisados los miembros de nuestro Grupo Parlamentario, los legisladores firmantes (del manifiesto de los 44) y el director de “Crítica” a fin de que estuviera alerta para la orientación de su diario.”²⁹³

Desde aquella entrevista entre Pinedo y Uriburu, los líderes civiles y algunos militares comenzaron a reunirse todas las mañanas en la redacción de *Crítica* para seguir “hora por hora” el curso de los acontecimientos y analizar los pasos a seguir.²⁹⁴ El rol que asumió el dueño de *Crítica* como nexo entre los grupos antiyrigoyenistas fue advertido por Sylvia Saítta: “Mientras que en la redacción se realizan las reuniones entre los grupos opositores al gobierno, los periodistas llevan a cabo una violenta campaña exigiendo la renuncia de Yrigoyen a la presidencia de la Nación.”²⁹⁵

²⁹³ Antonio de Tomaso “Los civiles y la revolución” en *Crítica Social*, Año VIII, N°9, septiembre de 1932, p.5.

²⁹⁴ Fernando Devoto señaló que “el socialismo independiente tenía entre sus filas a figuras, como Federico Pinedo, con las cuales las afinidades sociales eran tal vez mayores que las discrepancias ideológicas.” Esta afirmación explica en parte por qué el interlocutor fue frecuentemente Pinedo y no el propio de Tomaso: “eran esas mismas afinidades sociales las que harían dos años después decir al General Uriburu, ante una solicitud para que Antonio de Tomaso ocupase un ministerio dentro del inminente gabinete revolucionario, que nada tenía que objetar si la propuesta fuese hecha para personas como Pinedo o González Iramain”. Fernando Devoto, *Nacionalismo, fascismo y...* pp. 200-201.

²⁹⁵ Sylvia Saítta, *Regueros de tinta...* p.243.

Conocida la conspiración destituyente, “alguno de nosotros pensó que ese plan era un poco inorgánico y precipitado pero no hicimos la menor objeción.”²⁹⁶ Ante todo, consideraban como un “deber” estar en la primera fila de aquellos que concurría a derrocar al gobierno radical. La reunión decisiva se desarrolló en la redacción de crítica el 5 de septiembre. Allí, el diputado del PSI José Rouco Oliva expuso “ante 50 o 60 personas” una resumida declaración de la Marina de Guerra dando apoyo al movimiento. De allí en más se hicieron algunos ajustes logísticos para movilizar a grupos de estudiantes. La tarea fue encargada a Roberto Noble que los trasladaría a Campo de Mayo en los camiones propiedad de *Crítica* y otros vehículos que Natalio Botana mandó a alquilar.

Federico Pinedo decía guardar algunos reparos respecto de las “acciones revolucionarias” temía que,

“A medida que los datos sobre el proyecto de revolución se precisaban, surgía, para todos los que tenemos cariño por las instituciones democráticas, los temores más serios (...) aparecía ante nosotros cada vez más nítido el peligro de una dictadura confesadamente antidemocrática, como resultado del golpe de mano llevado a cabo por un grupo de

²⁹⁶ La fecha “revolucionaria” le fue comunicada a Antonio de Tomaso en una reunión que mantuvieron junto a los diputados Santamarina y Moreno en representación del Partido Conservador de la provincia de Buenos Aires en la Cámara de Apelaciones en lo Civil cuyo titular era el Doctor Mariano de Vedia y Mitre. Allí de Vedia y Mitre les presentó al Coronel Descalzo que “estaba autorizado a solicitar a los civiles la cooperación patriótica que pudieran prestar.” Véase Antonio de Tomaso “Los civiles y la revolución...”, p.6.

militares. Era necesario a toda costa evitar ese peligro. Pero era más necesario todavía concluir con el sistema irigoyenista”²⁹⁷

En síntesis, como referentes políticos de la ciudad de Buenos Aires, los dirigentes del PSI fueron los abanderados civiles de la lucha antiirigoyenista en ese distrito oficiando de articuladores e incluso movilizandoo contingentes de civiles para apoyar el golpe.



²⁹⁷ Federico Pinedo, “Historia civil de la revolución” en *Crítica Social*, Año VIII, N°9, septiembre de 1932, p.7.

Conclusiones

“...hoy el historiador tendría derecho a temer a que se espere demasiado de él: nada menos que la solución de un acertijo cada vez más indescifrable.”²⁹⁸

A juzgar por los resultados electorales que el PSI obtuvo a poco de su aparición en el escenario político argentino, por el rol que ocuparon frente al segundo gobierno de Hipólito Yrigoyen, por el renombre de muchos de sus dirigentes y la masa crítica de activos militantes que lograron captar, no resulta difícil afirmar que la escisión de 1927 fue la más importante que sufrió el PS a lo largo de historia. Resulta sí más complejo explicar las razones de ese éxito inmediato. En efecto, las numerosas rupturas que había sufrido el socialismo hasta la protagonizada por Antonio de Tomaso y sus seguidores, no tuvieron el correlato en materia electoral ni el impacto político que consiguieron los socialistas independientes.

En la pregunta sobre el desempeño exitoso del PSI se fundó buena parte de nuestro estudio y coadyuvó a que planteáramos otras, ligadas casi siempre a nuestro interrogante matriz. Consideramos eficaz y asequible en el intento de respondernos, realizar un recorte temporal sobre la vida del partido acotando su estudio a la etapa que va desde su fundación en 1927 hasta el golpe de Estado cívico-militar del 6 de septiembre de 1930. En ese período el partido desarrolló toda su potencialidad en el

²⁹⁸ Tulio Halperín Donghi, *El espejo de la Historia. Problemas argentinos y perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987, p. 10.

marco del universo socialista al cual pertenecía, e incluso reivindicó esa pertenencia a pesar de los amagos de acercamientos con otras fuerzas.

En el primer segmento del recorrido consideramos que era necesario poner algunos reparos sobre las explicaciones que hasta ahora se habían dado sobre la fractura socialista, procurando no desechar de plano los análisis que nos preceden, fundamentalmente los aportes de Sanguinetti y las impresiones de Coca. Es decir, teniendo en cuenta aquellas conclusiones afinadas tanto en el afán que tenían algunos socialistas por acceder a cargos ejecutivos de la mano de alianzas con otros grupos políticos, como los que priorizan los enfrentamientos personales entre la dirigencia más encumbrada del PS

No obstante, como surge de este estudio, la escisión de 1927 se generó básicamente por la lucha interna entre dos grupos de dirigentes que se disputaban el control de la organización desde, al menos, un lustro atrás. Las querellas personales, básicamente, se potenciaron como producto del enfrentamiento político interno como así también las acusaciones sobre las intenciones aliancistas con grupos conservadores. Los grupos en disputa quedaron definitivamente constituidos después de conocerse los resultados del congreso ordinario del PS de 1925. Aquel cónclave arrojó un reparto de autoridades muy afín a la tendencia detomasista que tenía un fuerte arraigo en la ciudad de Buenos Aires, pero a la vez modificó la metodología de selección que se haría, en adelante, por medio del voto directo de todos los afiliados.

Una vez modificada la forma con la cual se elegían a las máximas autoridades del PS, dejando de ser electos los miembros del Comité Ejecutivo y de la Comisión de Prensa por el voto de los delegados enviados por las agrupaciones a los congresos partidarios que se celebraban bianualmente, la relación de fuerzas dentro de las dos máximas instancias de decisión partidaria se modificó drásticamente. Por cierto, la instrumentación del voto general de los afiliados para elegir a los integrantes de las instancias mencionadas dio ventaja a los socialistas con más trayectoria y visibilidad como Juan B. Justo, Nicolás Repetto y los hermanos Adolfo y Enrique Dickmann. Con esa medida aceptada por la gran mayoría de los afiliados, quedaron anuladas las claves políticas que le otorgaban a la corriente interna de de Tomaso, González Iramain, González Maseda, Pinedo y otros dirigentes la posibilidad de controlar las más importantes instancias partidarias. El Congreso de 1925 había emitido, pues, un resultado por lo menos ambiguo: a la vez que otorgó a esta fracción un lugar de privilegio, generó el instrumento que habría de destituirlo. Esto es, se cercenó la ventaja que suponía para los detomasistas el anudamiento de acuerdos salidos de los centros socialistas, que en buena medida eran controlados por un segmento de dirigentes medios que respondía al ala partidaria desplazada por el voto general. Estos elementos, sin excluir el rol de los liderazgos, confirman aquella hipótesis presente en el ya citado trabajo de Ángel Panebianco, que habla sobre el papel sustantivo que juegan los aspectos organizativos en el devenir de una organización.

Cuando finalmente se constituyeron las nuevas autoridades surgidas del voto, el grupo derrotado posiblemente ya estuviera pensando en que el revés sufrido frente al sector que contenía a los históricos referentes del PS les imposibilitaría reposicionarse en el seno partidario y seguirían perdiendo protagonismo. Pero esto último sólo podemos conjeturarlo, no tenemos evidencia suficiente para afirmar que, en efecto, haya sido así.

Al poco tiempo, las circunstancias y discusiones que generó el envío del proyecto de intervención a la provincia de Buenos Aires y su posterior retiro, tuvo efectos políticos decisivos para el campo socialista. Esa acción parlamentaria posibilitó que muchos de los desplazados tuvieran un motivo de peso para profundizar un proceso de disidencias internas que decantaría en un conflicto de proporciones, de resultado abierto y que involucró a toda la alta dirigencia y los cuadros medios del partido. El PS demostró cabalmente, y frente a la opinión pública, que su funcionamiento tenía tintes facciosos -aunque no se trataran de facciones constituidas específicamente- como las que cruzaban a la Unión Cívica Radical y al Partido Conservador. Tal vez se tratara de un signo de los tiempos, pero lo cierto, como quedó demostrado a lo largo del trabajo, es que el campo socialista no estuvo exento de elementos propios de la denunciada “la política criolla.”

Puesta en marcha la coyuntura divisionista, el sector que ya había decidido irse del PS arrastró consigo a buena parte de la organización sobre todo en la capital del país. Una eficaz coordinación ejercitada desde el Comité de Acción que dirigían

los detomasistas más fieles, disputó el control de los centros socialistas capitalinos a fin de no irse con las manos vacías. Quedarse con varios de los centros circunscriptoriales más importantes significaba no sólo demostrar el grado de adhesión que tenían quienes ya se denominaban independientes, sino también implicaba asestarle un duro golpe a la cúpula tradicional del PS; debilitarla frente a propios y adversarios.

El control de los centros socialistas por parte de uno y otro bando dependió mucho, también, del posicionamiento que asumieron los cuadros medios del partido que desarrollaban desde allí su militancia y cuyo prestigio pesaba a la hora de tomar decisiones y de convocar a los afiliados. Mantener los centros no era un dato menor: estos eran los encargados de cumplir varias de las actividades vitales del partido y velaban por el arraigo de la fuerza en los barrios porteños. La disputa por estas células tuvo, pues, ribetes complejos que fueron desde denuncias por robo, acusaciones por todo tipo de ardides políticos y hasta la violencia física. Si bien los centros eran claves en el entramado político-partidario, cabe mencionar que los cismáticos pudieron verse favorecidos en muchos casos por la anémica vida que llevaban algunas de esas unidades fuera de los períodos electorales. Con este dato, se revaloriza la tarea del Comité de Acción independiente en la coordinación de las rupturas. Cuando se fundó el nuevo partido, los socialistas independientes se habían quedado con más de la mitad de los centros socialistas de la ciudad del Buenos Aires y algunos pocos en el resto del país. El seguimiento micro, permitió, con nitidez,

visualizar la distancia entre los principios y las prácticas de la política socialista. El PS perdió en la división a doce de los diputados nacionales que formaban su bancada (más de la mitad de ellos) y dos de los diez concejales de la comuna porteña. Se trataba de una ruptura de proporciones con epicentro en la Capital Federal donde el PS concentraba el grueso de su caudal electoral.

Con ese hándicap, los dirigentes y militantes escindidos pudieron dar forma al PSI a marcha forzada con vistas a las elecciones nacionales que se realizarían unos pocos meses después. Si Antonio de Tomaso y el más selecto grupo de dirigentes buscaban “la conquista del poder”, como primer paso derrotar electoralmente a los socialistas del tronco original, ya que se descontaba que la mayoría sería obtenida por la lista de la Unión Cívica Radical liderada por Hipólito Yrigoyen. El triunfo en esa instancia les permitiría seguir avanzando en esa línea.

La organización definitiva del PSI se gestó así en siete meses entre el cónclave fundacional y el I Congreso Ordinario. En ese lapso los dirigentes pusieron toda su experiencia en la búsqueda de un contorno competitivo para el nuevo partido. Pero en general no innovaron respecto de la tradicional organización que se había perfeccionado durante treinta años en el campo socialista. Ampliaron la penetración territorial fundando nuevos centros, respetaron los estatutos del PS hasta darse otro y crearon el diario *Libertad!*, una tribuna que compitió palmo a palmo con *La Vanguardia*. Este desarrollo se vio favorecido por apoyos extrapartidarios como el

otorgado por Natalio Botana, que desde *Crítica* dió a los socialistas independientes un espacio de altísima visibilidad.

La fundación y desarrollo de *Libertad!* supuso un esfuerzo importante para los socialistas independientes. No obstante el apoyo inicial que recibieron de Botana para que el emprendimiento no se demorase, buscaban asegurarse la sustentabilidad del diario y una amplia circulación a través de un perfil que pudiera diferenciarlo de *La Vanguardia*. La creación de una sociedad anónima, la obtención de empréstitos y cierto apoyo del gobierno alvearista que se infiere de los avisos publicitarios, fueron su base económico-financiera.

La confección del matutino estuvo a cargo de periodistas que habían adquirido experiencia como redactores de *La Vanguardia* y en otras publicaciones afines al socialismo. Además sumaron a muchas plumas de prestigio que adhirieron al nuevo partido. *Libertad!* representó un paso fundamental para consolidar la organización ya que era el nexo entre la cúpula, los afiliados y los posibles simpatizantes. En sus páginas no sólo circulaba la información interna del partido y se difundían propósitos, sino que incluyó secciones de interés general que cultivó un estilo popular y buscó así acercar a un electorado más amplio; un impulso que signó la salida del diario pero se fue diluyendo rápidamente. Es posible que la estructura de poder que se reprodujo en el PSI luego del éxito electoral de 1928, tuviera su correlato en este rápido cambio, al punto de acercar también a *Libertad!*, al formato del viejo órgano oficial socialista.

La posibilidad de expandir el partido hacia fuera de los límites de la ciudad de Buenos Aires fue rápidamente desechada por los socialistas independientes. El primer Congreso Ordinario de fines de enero de 1928 sepultó la alternativa de construir federaciones provinciales, centralizando las decisiones en el Consejo Directivo. Sólo la provincia de Buenos Aires estuvo exenta de la medida - comprensiblemente- ya que varios dirigentes de renombre que acompañaron la división provenían de ese distrito. Los líderes del PSI canalizaron todo el esfuerzo político en la capital del país desde la pragmática lectura que significaba el poco arraigo histórico del socialismo en el interior y de la falta de apoyos significativos propios.

Como se ha demostrado, del elenco político del PSI formaron parte muchas figuras de renombre y trayectoria dentro campo socialista. Sin embargo, los dirigentes principales fueron acompañados por un gran número de dirigentes intermedios del PS que dieron legitimidad y volumen al partido naciente. Durante la coyuntura divisionista estos cuadros habían sido fundamentales para controlar los centros dado que su trayectoria se cimentaba en los años de afiliación y militancia, sumado también en la intensa labor sindical y asociativa que llevaban adelante.

No obstante, esta cohorte de dirigentes medios, básicamente porteños, no logró mejores posiciones en el nuevo partido que las que ocupaban en el PS. De este modo, ya en 1930, a poco más de dos años de su creación, se originó en el partido un conflicto interno por el lugar en las listas de candidatos que provocó de Agustín

Muzio, uno de los dirigentes con más larga trayectoria y vastos pergaminos. Así, sólo a partir del II Congreso Ordinario del PS, en 1930, dirigentes medios pudieron acceder a cargos de responsabilidad dentro de la estructura partidaria. Los principales espacios de poder en el PSI entre 1927 y 1930, los ocuparon, entonces, un plantel bastante estable de dirigentes de amplia trayectoria que tenía el valor agregado de ejercer una profesión liberal. Fueron pocos los que pudieron romper con esta lógica y menos aun los cuadros medios que accedieron a tales posiciones. En este sentido, la cúpula del partido reprodujo fielmente la tradición socialista que había cuestionado.

Frente a estas similitudes, en el campo doctrinario existen indicios que habrían diferenciado a ambos partidos. En efecto, el PSI incorporó en el período a un buen número de intelectuales provenientes del círculo de las letras que estimuló el debate ideológico en el campo del nacionalismo económico y un incipiente antinorteamericanismo, cuya máxima expresión se manifestó en momentos en que se debatía en el Congreso de la Nación la cuestión del petróleo. Acompañando a buena parte de la opinión pública en esa materia y la prédica de algunos nichos intelectuales, se dispusieron a debatir el rol del Estado en la economía y el papel de los *trusts* norteamericanos. Además, acompañaron al radicalismo yrigoyenista en esa empresa y, paralelamente, se diferenciaron del PS que había optado por oponerse a la medida propuesta por la bancada oficial. Más allá del pragmatismo que esto

suponía, este interés pareció formar parte de una renovación doctrinaria que también incluía las proposiciones georgistas en el ideario del PSI.

Durante la etapa, los socialistas independientes consiguieron los principales objetivos electorales que se trazaron dentro de las fronteras capitalinas. En primer lugar desplazaron al PS de la primera minoría de diputados en ese distrito para ubicarse detrás del radicalismo personalista. Para alcanzar ese puesto a poco de haber fundado el partido se apoyaron en la rápida organización conseguida, en el respaldo de la prensa y en el prestigio de alguno de sus dirigentes. Puede decirse pues, sin arribar a ningún tipo de alianza formal, que cosecharon votos del radicalismo antipersonalista y antiyrigoyenistas ligados al conservadurismo que “prestaron” su voto a esta opción política que mezclaba los más arraigados preceptos socialistas con la promesa de convertirse en un férreo detractor del partido de gobierno. No obstante, estas conclusiones tienen la limitación propia del análisis ecológico que supone un trabajo agregado imposible de confirmar en términos nominativos.

Una vez que los independientes alcanzaron la minoría de diputados por la Capital Federal, comenzaron a desarrollar una soberbia campaña antiyrigoyenista que desplazaba a sus rivales: ya no eran los viejos compañeros quienes recibían los más destructivos improperios sino Yrigoyen. En ese sentido tensaron al máximo el tradicional antiradicalismo socialista que fue complementado por la denuncia sistemática de la acción de gobierno que, a medida que se acercó el año 1930, ganó en intensidad y vigor. Ellos lideraron la campaña antiyrigoyenista esgrimiendo una

activa posición desde el parlamento y “la calle” ya que buscaba involucrar al resto de los partidos en esa línea de desgaste. La prédica del PSI fue apuntalada por los principales medios de prensa escrita que también desde el antiradicalismo, advirtieron que el PSI era la fuerza que despuntaba en tal sentido en la ciudad de Buenos Aires.

La definitiva implantación del PSI se concretó en las elecciones de marzo de 1930 cuando obtuvieron la mayoría en la ciudad de Buenos Aires. El desgaste del presidente radical y la identificación del PSI como su más acérrimo enemigo se sumó a que los radicales alvearistas no participaron de la compulsa. Este resultado jerarquizó definitivamente a sus dirigentes que de allí en más no se propusieron otro fin que el de interrumpir el mandato de Hipólito Yrigoyen. Una vez que las circunstancias y la oposición acorralaron al tercer gobierno radical, los socialistas independientes estuvieron a la vanguardia del movimiento que propició desde la acción legislativa y la movilización callejera el desalojo de Hipólito Yrigoyen del poder.

En suma, a lo largo de sus primeros tres años de vida, de ser sólo un desprendimiento más del PS, el PSI pasó a ser una fuerza política respetada y exitosa en el ámbito porteño que consiguió una organización rápida y eficaz. De los aspectos aquí estudiados destacamos aquellos que hacen al análisis micro de la política, a sus aspectos menos explorados hasta el momento. Estos elementos del nivel de las prácticas y el plano organizacional que pueden resultar útiles para el estudio de la

segunda etapa de la vida del PSI o para el análisis del resto de los partidos del período de entreguerras.

ي ي ي ي ي ي ي ي ي ي ي ي ي ي ي ي ي

Anexo de tablas y gráficos

Tabla N°1: Plataforma electoral del PSI para las elecciones municipales bonaerenses.

Puntos básicos	Detalle
Régimen Impositivo	1-Edificación y venta de viviendas económicas e higiénicas por parte de la comuna. Supresión de todo gravamen a la producción, circulación y venta de artículos de primera necesidad 2-Derogación de impuesto a la edificación. Impuesto al valor del suelo. 3-Altas licencias a los despachos de bebidas alcohólicas y separación completa de su expendio de todo otro comercio. 4- Cobro del impuesto de alumbrado barrido y limpieza, de acuerdo a la renta de la propiedad.
Asistencia social	1-Mejoramiento y ampliación de los servicios hospitalarios y de primeros auxilios. 2-Hogares municipales para huérfanos, ancianos e inválidos. 3-laicización de los servicios municipales. 4-Asistencia médica y partera a domicilio. 5-Creación de colonias de vacaciones y jardines de infantes.
Condiciones de Trabajo	1-Salario mínimo para todos los obreros y empleados ocupados directa o indirectamente por la comuna. 2-Jornada máxima de 8 horas, efectividad del seguro obligatorio por invalidez, enfermedad o accidente de trabajo y descanso semanal de 36 horas. 3-Reconocimiento del derecho sindical para el personal que trabaje en la comuna y el personal que preste servicios públicos municipales. 4- Intervención del mismo personal en la confección de reglamentos de trabajo. 5- Supresión de todo empleo inútil en la administración municipal. 6-Estabilidad y escalafón del personal municipal y designación de técnicos por concurso.
Higiene Pública	1-Aplicación estricta de disposiciones sobre higiene en lugares de trabajo. 2-Construcción de obras de desagüe. 3-Represión al alcoholismo. 4-Instalación de casas de baños y lavaderos municipales.
Obras Públicas	1-Mejoramiento de la vialidad. 2-Municipalización gradual y progresiva de los servicios públicos. 3- Creación de un teatro infantil. 4-Construcción de edificios escolares por parte de la comuna.
Varios	1-Creación de boletines y diarios de sesiones. 2-Creación de bibliotecas y fomento de la enseñanza técnica y profesional 3-Fomento de los deportes al aire libre. Instalación de juegos infantiles.

Fuentes: *Crítica y Acción*, Bs. As., octubre de 1927.

Tabla N° 2: Dirigentes de segundas líneas de la Capital Federal por circunscripción que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Tabla N° 2.1: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 1ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Cichero, César	1893	Comerciante	1914
De Gásperi, Juan	1894	Comerciante	1915
De Vicenzi, Domingo	1894	Médico	1912
Mirolla, Rafael	1878	Trabajador	1903
Rodriguez, Oscar	1890	Empleado	1918

fuente 7

Tabla N° 2.2: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 2ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Abriani, Benigno	1869	Comerciante	1896
Bellon, Francisco	1890	Empleado	1914
Gielberg, José	s/d	Empleado	1908

Tabla N° 2.3: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 3ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Giménez, Adolfo	1875	Trabajador	1902
Ferraro, Vicente	1890	Comerciante	1912
López, Arturo	1880	Comerciante	1914
Morena, Manuel	1872	Trabajador	1901
Orueta, Pedro	1885	Comerciante	1902
Orueta, José	1876	Empleado	1902
Pasqualetti, Alfredo	1873	Periodista	1896
Petrucelli, Antonio	1882	Trabajador	1903
Vila, Francisco	1886	Empleado	1906

Tabla N° 2.4: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 4ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Cecarelli, Enrique	1897	Trabajador	1917
Mazzaluomo, Ubaldo	1892	Empleado	1915
Morbo, César	1889	Trabajador	1907
Paolini, Fiozello	1884	Trabajador	1903
Pastor, Sixto	1884	Médico	1914
Zuccolli, Anibal	1880	Trabajador	1908

Tabla N° 2.5: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 5ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Besasso, Eduardo	1878	Trabajador	1914
Moreda, José	1880	Comerciante	1908

Tabla N° 2.6: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 6ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Camino Lizaur, Modesto	1888	Empleado	1908
Ceci, Rafael	s/d	Comerciante	1903
Franco, Víctor	1897	Empleado	1914
Pinto, Luís (h)	1892	Empleado	1916

Tabla N° 2.7: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 7ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Capano, Salvador	1890	Empleado	1915
Guerra Vozzi, Francisco	1895	Trabajador	1916
Parma, Eduardo	1897	Comerciante	1915

Tabla N° 2.8: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 8ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Boragina, Jorge	1888	Empleado	1904
Navarro Lobos, Guillermo	s/d	Comerciante	1916
Palazzolo, Octavio	1893	Periodista	1914

Tabla N° 2.9: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 9ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Poggi, Luís	1879	Comerciante	1900
Saporitti, Héctor	1891	Trabajador	1910

Tabla N° 2.10: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 10ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Folgar, Marcelino	s/d	Trabajador	1904
Guffanti, José	1877	Comerciante	1903
Kelly, Carlos	1893	Empleado	1916
Panzitta, Nicolás	1892	Empleado	1917

Tabla N° 2.11: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 11ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Avena, José	1881	Comerciante	1905
Fernández, Jacinto	1883	s/d	1909
Vallecito, José	1899	Trabajador	1917

Tabla N° 2.12: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 12ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Ferreras, Emilio	1891	Trabajador	1917
Kohan, Adolfo	1888	Trabajador	1912
Landin, Eugenio	1893	Trabajador	1916
Lanfranco, Vicente	s/d	Comerciante	1903
Real, José	1867	Trabajador	1895

Tabla N° 2.13: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 13ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Giorgetti, Sifriño	1880	Trabajador	1905
Pérez, Delfino	1875	Comerciante	1900
Pochat, Miguel	1888	Empleado	1911

Tabla N° 2.14: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 14ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Fornari, César	1878	Trabajador	1904
Gini, Santiago	1887	Trabajador	1921
Grimaldi, Carlos	s/d	Empleado	1916
Moro, Atilio	1887	Empleado	1915

Tabla N° 2.15: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 15ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Bochanico, Antonio	1877	Empleado	1914
Chedufan, Edmundo	s/d	Abogado	1915
Gianone, Pablo	1866	Comerciante	1901
Rafo Bonta, Romeo	1882	Comerciante	1913

Tabla N° 2.16: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 16ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
López, Manuel	s/d	Empleado	1896
Puig Díaz, Manuel	s/d	Empleado	1913
Rao, Domingo	1885	Comerciante	1910

Tabla N° 2.17: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 17ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Ronutti, José	1884	Empleado	1907
Tognoli, Julia	1889	Trabajador	1907
Varela, Jesús	1889	Trabajador	1915

Tabla N° 2.18: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 18ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Botto, Armando	1888	Trabajador	1910
Culino, Luis	s/d	Empleado	1900
Corizzo, Francisco	1899	Trabajador	1917
Maturana, Custodio	s/d	Abogado	1909

Tabla N° 2.19: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 19ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Carli, Félix	1884	Trabajador	1910
Medrano, Mario	1891	Trabajador	1916
Noceti, Juan	1887	Empleado	1914

Tabla N° 2.20: Dirigentes de segundas líneas de la circunscripción 20ª de la Capital Federal que pasaron al PSI en 1927 y continuaron hasta 1930.

Nombre	Año de Nacimiento	Profesión	Ingreso al PS
Alonso, Manuel	1891	Trabajador	1911
Begino, Juana	s/d	Trabajador	1901
De Tomaso, Domingo	s/d	Comerciante	1910
Solari, Cristóbal	1894	Trabajador	1914

Fuente: *Libertad!* y *La Vanguardia*, Bs As., 1926, 1927, 1928.

Tabla N° 3: Inserción de los dirigentes de las segundas líneas del PSI en las diversas asociaciones voluntarias, sindicatos y emprendimientos periodísticos.

Tabla N° 3.1: Número de dirigentes de las segundas líneas del PSI que estaban vinculado a organizaciones del mundo del trabajo.

Nombre	Números de miembros
Sociedad Obrera de Socorros Mutuos	32
Sindicato de Empleados de Comercio	22
Sociedad Obreros Sastres y Costureras	4
Unión Ferroviaria	12
Unión General de Trabajadores	26
Unión Sindical Argentina	18
Sindicato de Carpinteros	5
Federación Gráfica Nacional	8
Sociedad de Calderos y anexos	2
Federación Gráfica Bonaerense	4
Sindicato de Metalúrgicos	4
Federación Regional de Gremios	23
Sindicato de Curtidores	3
Federación Empleados de Comercio	29
Sindicato de Loneros y Tolderos	2
Federación Obrera Regional Argentina	16
Sindicato de Obreros Metalúrgicos	5
Federación Agraria	1
Sindicato de Talabarteros	1
Sociedad de Electricidad	3
Unión Gráfica Bonaerense	5
Sociedad Unión Electricistas	4
Sindicato de Panaderos	5

*Federación
empleados
comercio*



Tabla N° 3.2: Número de dirigentes de las segundas líneas del PSI que formaban parte de las Comisiones Directivas de clubes deportivos

Nombre	Número de miembros
Club Deportivo Juan B. Alberdi	2
Club Atlético Chacarita Junior	3
Club Atlanta	1
Club de Fútbol Bristol	1
Club Colegiales	1

Tabla N° 3.3: Números de dirigentes de segundas líneas del PSI que eran socios y/o formaban parte de la Comisión Directiva de bibliotecas.

Nombre	Número de miembros
Biblioteca Emile Zolá	12
Biblioteca Obrera	38
Biblioteca Juan B. Alberdi	13
Biblioteca Florentino Ameghino	41
Biblioteca Popular Gral. Pueyrredón	4
Biblioteca Popular D. Faustino Sarmiento	9
Biblioteca Popular Héctor Denis	11
Biblioteca Popular Federico Engels	29
Biblioteca Vandervelde	21

de Capital?

Tabla N° 3.4: Número de dirigentes de las segundas líneas del PSI insertos en cooperativas.

Nombre	Número de miembros
Cooperativa El Hogar obrero	42
Cooperativa La Internacional	26
Cooperativa Obrera del Pan	8
Cooperativa La Provedora Platense	2
Cooperativa de Consumo El Ahorro	12
Cooperativa de Consumo de Villa del Parque	19

Tabla N° 3.5: Número de dirigentes de las segundas líneas del PSI que formaban parte de asociaciones culturales y de género.

Nombre	Número de miembros
Ateneo Popular	6
Sociedad Luz	3
Juventud Socialista de La Boca	2
Instituto Argentino de Artes Gráficas	1
Agrupación Socialista Femenina	2

Tabla N° 3.6. Número dirigentes de las segundas líneas del PSI que formaban parte de revistas, diarios y periódicos.

Nombre	Números de miembros
Revista Crítica y Acción	5
Revista Crítica Social	3
Revista Tribuna Popular	2
Revista La Lucha	1
Revista Palabra Socialista	2
Revista Nosotros	1
Diario Libertad!	8
Diario la Gazeta de Buenos Aires	1
Diario La Razón	1
Diario Buenos Aires Herald	1
Periódico La Idea	1
Periódico La batalla	2
Periódico Ideas e Ideales	1
Periódico La Palanca	1
Periódico La Comuna	2
Periódico Luz	1
Periódico La Democracia	1

Tabla N°4: Propietarios de acciones de la Editorial Libertad.

4.1. Particulares 10 o más acciones

Nombre	Acciones
Fazio, Luis	20
Haymes, Dunean	12
Manacorda, Carlos	10
Paulneci, José	10
Pinedo, Fedetico	10
Sainte Marie, Ramón	10
Trepat, Lorenzo	10

4.2. Agrupaciones con acciones

Agrupaciones	Acciones
Partido Socialista Independiente	501
Biblioteca del C. Socialista de Tigre	3
C.S.I. Nueva Pompeya Norte	1

4.3. Particulares con 5 acciones

Nombre	Acciones
Copello, Carlos	5
de Tomaso, Antonio	5
Francesio, Silvio	5
Giorgi, Santiago	5
Lorenza, Roque	5
Maturana, Custodio	5
Pizza, Miguel	5
Revol, Pedro	5
Razeto, Mario	5
Sarancho, Juan	5
Spinetto, Alfredo	5

Fuente: *Libertad!*, Bs. As., octubre de 1927.

Tabla N° 5: Resultado de las elecciones de 1926 (por circunscripción) para elegir diputados en la Capital Federal contemplando a las tres principales fuerzas políticas.

Circunscripción	UCRP	PS	UCRA	Votantes	Inscriptos	%
1ª Vélez Sarsfield	5.653	4.428	1.858	13.007	19.459	67.8
2ª San Cristóbal Sud	3.627	3.394	1.306	9.057	13.615	66.5
3ª Santa Lucía	5.222	4.562	1.585	12.512	19.475	63.7
4ª San Juan Evangelista	4.017	4.549	2.957	12.359	19.499	63.2
5ª Flores	4.870	2.927	2.733	11.296	16.859	65.4
6ª San Carlos Sud	4.549	3.664	1.854	10.798	15.649	68.1
7ª San Carlos Norte	3.099	2.927	1.275	8.020	12.398	64.5
8ª San Cristóbal Norte	3.858	3.667	1.594	9.889	15.117	65.1
9ª Balvanera Oeste	3.420	2.943	1.761	8.757	13.657	60.1
10ª Balvanera Sud	1.978	1.498	1.310	5.119	7.925	64.2
11ª Balvanera Norte	2.113	1.514	1.410	5.372	8.825	60.1
12ª Concepción	4.461	2.821	1.915	9.869	15.088	65.4
13ª Monserrat	3.667	2.491	1.793	8.529	14.837	56.7
14ª San Nicolás	3.250	2.178	1.995	7.904	14.258	54.4
15ª San Bernardo	5.179	4.278	1.424	12.047	18.624	64.6
16ª Belgrano	4.139	3.177	2.414	10.585	16.533	64.0
17ª Palermo	3.952	2.954	1.501	9.287	14.720	63.1
18ª Las Heras	5.615	4.489	2.398	13.557	20.833	65.1
19ª Pilar	4.381	3.415	2.709	11.371	18.089	63.0
20ª Socorro	2.421	1.715	1.695	6.284	10.825	58.0
Totales	79.471	63.601	37.487	195.619	306.285	63.8
Porcentajes	40.6	32.5	19.2			

Fuente: *Libertad!*, *La Nación*, *La Vanguardia*, mayo de 1928.

Referencias: UCRP: Unión Cívica Radical Personalista; PS: Partido Socialista; UCRA: Unión cívica Radical Antipersonalista.

Y Y Y Y Y Y Y Y Y Y Y Y

Fuentes y bibliografía

Fuentes inéditas

- *Actas del Congreso Constituyente del PSI*, Buenos Aires agosto 1927, en Biblioteca Popular Juan B. Justo.
- *Actas del II Congreso Ordinario del PS*, Buenos Aires, agosto de 1930, en Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.
- *Actas del V Congreso Extraordinario del PS*, Córdoba enero de 1925, en CeDInCI.
- *Actas del XIX Congreso Ordinario del PS*, Buenos Aires, octubre de 1927, en Biblioteca Popular Juan B. Justo.
- *Estatutos del PS*, [actualización de 1925], en CeDInCI.
- *Fondo Enrique Dickmann y Ffía*, “Correspondencia”, en CeDInCI.

Fuentes editas

- *Actas del I Congreso Ordinario del PSI*, Buenos Aires, La Vanguardia, enero de 1928, en Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.
- *Anuario Socialista*, 1926, 1927, 1928, 1930, en Biblioteca Popular Juan B. Justo.
- *Almanaque del Trabajo*, 1928, 1929, Buenos Aires, La Vanguardia, en Biblioteca Popular Juan B. Justo.
- *Diario de sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación*, 1927-1930, en Hemeroteca del Congreso de la Nación.

- *Folleto publicitario del PSI* [suelto], agosto de 1927.
- *Manifiesto del Partido Socialistas Independiente* [Suelto], 1930.
- *Obras del General Enrique Mosconi*, YPF, Buenos Aires, 1984.

Fuentes periodísticas

- *Acción Socialista*, mayo 1926 - diciembre 1930, en Biblioteca Popular Juan B. Justo.
- *Crítica*, Buenos Aires; 1927, 1928, 1930, en Hemeroteca del Congreso de la Nación.
- *Crítica y Acción*, mayo 1927 - agosto 1929, en Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.
- *Crítica Social*, septiembre 1926 - agosto 1930, en Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.
- *La Época*, Buenos Aires; 1930, en Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.
- *La Nación*, Buenos Aires; 1926, 1927, 1928, enero-septiembre de 1930, en Hemeroteca del Congreso del Congreso de la Nación.
- *La Prensa*, Buenos Aires (meses de campañas electorales), en Hemeroteca del Congreso de la Nación.
- *La Vanguardia*, Buenos Aires; 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, en Biblioteca Popular Juan B. Justo.
- *Libertad!*, Buenos Aires; 1927, 1928, 1929, 1930, en Hemeroteca de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- *Nosotros*, 1927, 1928, 1929, 1930, en Hemeroteca de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- *Polémicas. Publicación mensual socialista*, 1928, en Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.
- *Socialista Independiente*, Buenos Aires; 1931, en Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.

Memorias

- Botana, Helvio: *Memorias. Tras los dientes del perro*, Buenos Aires, Peña Lillo editor, Buenos Aires, 1977.
- Coca, Joaquín (1931): *El contrubernio. Memorias de un diputado obrero*, Buenos Aires, La Campana, 1981.
- Dickmann, Enrique: *Recuerdos de un militante socialista*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1949.
- Giusti, Roberto: *Visto y vivido. Anécdotas, semblanzas, confesiones y batallas*, Buenos Aires, Losada, 1956.
- Repetto, Nicolás: *Mi paso por la política*, Buenos Aires, La vanguardia, 1956.
- Rodríguez, Germinal: *Sociocracia y socialismo independiente*, Buenos Aires, Imprenta Fontana, 1933.
- Pinedo, Federico: *En tiempos de la República*, Buenos Aires, Mundo Forense, 1946.
- Tállice, Roberto: *100.000 ejemplares por hora. Memorias de un redactor de Crítica, el diario de Botana*, Buenos Aires, Corregidor, 1989.

Fuentes orales

- Federico Pinedo, *Archivo Oral del Instituto Torcuato Di Tella*, 1972.
- José Luis Pena, *Archivo Oral del Instituto Torcuato Di Tella*, 1972.

Bibliografía teórico metodológica

- Alcántara Sáez, Manuel y Freidenberg, Flavia: “Los partidos políticos en América Latina” en *América Latina Hoy*, 27, 2001.
- Alcántara Sáez, Manuel y Freidenberg, Flavia: “Organización y funcionamiento interno de los partidos políticos en América Latina” en Alcántara, M. y Freidenberg, F: *Partidos políticos de América Latina*, Salamanca Ediciones, Universidad de Salamanca, 2001.
- Angenot, Marc: *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1998.
- Borrat, Héctor: *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1989.
- Carvalho, Joaquim: "Soluciones informáticas en microhistoria" en *Taller d'història*, 1, 1º semestre, Madrid, 1993.
- Crotty, William: “Party Efforts and Its Impact on the Vote” en *The American Political Science Review*, 65, 2, 1971.
- Da Orden, María y Melón Pirro, Julio: “Introducción” en Da Orden, María y Melón Pirro, Julio (compiladores), *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas. 1943-1958*, Rosario, Prohistoria, 2007.
- Duverger, Maurice: *Los partidos políticos*. México-Buenos Aires, FCE, 1961.
- Eldersveld, Samuel: *Political parties. A Behavioral analysis*, Chicago, Ran McNally & Company, 1966.
- Gunther, Richard y Diamond, Larry: “Species of Political Parties. A New Typology” en *Party Politics*, 9, 2, 2003.
- Leoni, Francesco: “El partido como grupo social”, en *Revista de Estudios Políticos*, 68, abril-junio de 1990.
- Michels, Robert [1915]: *Los partidos políticos. Un estudio sociológico sobre las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Buenos Aires, Amorrortu, 1991, 2 Tomos.

- Ostrogrosky, Moisés: *Democracy and the Organization of Political Parties*, New York, Mc Millan, 1922.
- Panebianco, Ángelo: *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*, Madrid, Alianza, 1990.
- Pridham, Geoffrey: “Sistemas de partido, faccionalismo y modelos de democratización: un análisis comparado en el sur de Europa” en Michael Waller, Lourdes López Nieto y Richard Gillespie (ed.), *Política faccional y democratización*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1995.
- Sartori, Giovanni: *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid, Alianza, 1992.
- Spinelli, Estela: “La renovación historiográfica en la Argentina y el análisis de la política del siglo XX” en Devoto, Fernando (Comp.), *La Historiografía Argentina en el siglo XX*, Buenos Aires, CEAL, 1994.
- Verón, Eliseo: *Construir el acontecimiento*, Buenos Aires, Gedisa, 1987.
- Ware, Alan: *Partidos políticos y sistemas de partidos*, Madrid, Istmo, 1996.
- Wellhofer, Spencer: “Political Parties as «Communities of Fate»: Test with Argentine Party Elites” en, *American Journal of Political Science*, volumen 18, número 2, 1974.
- Weber, Max: “El político y el científico”, Buenos Aires, Prometeo, 2004.

Bibliografía general

- Abad de Santillán, Diego: *Gran enciclopedia Argentina*, Buenos Aires, Ediar, 1957/64, 9 tomos.
- Adelman, Jeremy: “Los socialistas y el problema agrario argentino”, en *Anuario del IEHS*, Tandil, 4, 1989.

- Adelman, Jeremy: "Una cosecha esquivada. Los socialistas y el campo antes de la Primera Guerra Mundial" en *Anuario IEHS*, número 4, Tandil, 1989.
- Alhadeff, Peter: "Dependencia, historiografía y objeciones al pacto Roca- Runciman" en, *Desarrollo Económico*, 25,99, octubre-diciembre de 1985.
- Alonso, Paula: *Entre la revolución y las urnas*, Buenos Aires, Sudamericana, 2000.
- Ansaldi, Waldo: "¿Un caso de nomenclaturas equivocadas? Los partidos políticos después de la ley Sáez Peña, 1916-1930", en Ansaldi y Pucciarelli (editores) *Argentina en la paz de dos guerras, 1912-1945*, Buenos Aires, Biblos, 1993.
- Arévalo, Oscar: *El Partido Comunista*, Buenos Aires, CEAL, 1983.
- Aricó, José (1981): *La Hipótesis de Justo. Escritos sobre el socialismo en América Latina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999.
- Auyero, Javier: *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*, Manantial, Buenos Aires, 2001.
- Azaretto, Roberto: *Federico Pinedo. Político y economista*, Buenos Aires, Emecé, 1998.
- Baily, Samuel (1967): *Movimiento obrero, nacionalismo y política en la Argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.
- Barranco, Dora: *Educación, cultura y trabajadores*, Buenos Aires, CEAL, 1991.
- Barranco Dora. "Socialismo y sufragio femenino. Notas para su historia (1890-1947)" en Camarero, Hernán y Herrera, Carlos Miguel (editores): *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.
- Barranco, Dora: *Las lecturas comentadas: un dispositivo para la formación de la conciencia contestataria entre 1914-1930*, Buenos Aires, CEIL-CONICET, 1995.
- Barsky, Osvaldo, Posada, Marcelo y Barsky Andrés: *El pensamiento agrario argentino*, Buenos Aires, CEAL, 1992.
- Barrios, Miguel Angel: *El latinoamericanismo en el pensamiento político de Manuel Ugarte*, Buenos Aires, Biblos, 2007.

- Barry, Carolina: “Las unidades básicas del partido peronista femenino (1949-1955)” en Ramacciotti, Karina y Valobra Adriana, *Generando el peronismo: estudios de cultura, política y género 1946-1955*, Proyecto Editorial, Buenos Aires, 2004.
- Béjar, María Dolores: *El régimen fraudulento. La política en la provincia de Buenos Aires, 1930-1943*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.
- Berensztein, Sergio: *Un partido para la Argentina moderna. Organización e identidad del Partido Socialista (1896-1916)*, Buenos Aires, Documentos CEDES 60, 1991.
- Boersner, Demetrio: *Breve historia de las relaciones internacionales en América Latina*, Caracas, Nueva Sociedad, 2006.
- Bilsky, Edgardo: *La FORA y el movimiento obrero (1900-1910)*, Buenos Aires, CEAL, 1985.
- Bisso, Andrés: *Acción Argentina. El antifascismo nacional en tiempos de la guerra mundial*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.
- Bisso, Andrés: “Los socialistas argentinos y la apelación antifascista durante el fraude tardío (1938-1943)” en Camarero, Hernán y Herrera, Carlos Miguel (editores): *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.
- Camarero, Hernán: *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.
- Camarero, Hernán: “Socialismo y movimiento sindical: una articulación débil. La COA y sus relaciones con el PS durante la década de 1920” en Camarero, Hernán y Herrera, Carlos Miguel (editores): *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.
- Campione, Daniel: *El Comunismo en Argentina. Sus primeros pasos*. Buenos Aires, Ediciones CCC, 2005.
- Cane, James: “Trabajadores de la pluma: Periodistas propietarios y Estado en la transformación de la prensa Argentina, 1935-1945” en Da Orden, María y Melón Pirro

- Julio (compiladores), *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas. 1943-1958*, Rosario, Prohistoria, 2007.
- Cantón, Darío: *Elecciones y partidos en la Argentina. Historia, interpretación y balance: 1910-1966*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973.
 - Cantón, Darío: *El parlamento argentino en épocas de cambio: 1890, 1916 y 1946*, Buenos Aires, Editorial del Instituto, 1966.
 - Cantón, Darío: *Materiales para el estudio de la sociología política en la Argentina*, Buenos Aires, Instituto Di Tella, 1968.
 - Cantón, D./Moreno, J. L. /Ciría, A: *La democracia constitucional y su crisis*, Buenos Aires, Paidós, 1990.
 - Cantón, Darío / Jorrat, Jorge: *Elecciones en la ciudad. 1892-2001*, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2001.
 - Castro, Martín: “Estrategias electorales en tiempos de campaña política. Partidos políticos y opinión pública. Mar del Plata. 1916-1928” en, Melón Pirro, Julio / Elisa Pastoriza (editores): *Los caminos de la democracia. Alternativas y prácticas políticas*, Buenos Aires, Biblos-Universidad Nacional de Mar del Plata, 1996.
 - Cattaruzza, Alejandro: *Marcelo T. de Alvear. Los hombres del poder*, Buenos Aires, FCE, 1997.
 - Cheresky, Isidoro: “Sindicatos y fuerzas políticas en la Argentina pre peronista (1930-1943)” en Pablo González Casanova (editor), *Historia del movimiento obrero en América Latina*, México, Siglo XXI, 1981.
 - Cibotti, Emma: “Periodismo político y política periodística, la construcción pública de una opinión italiana en el Buenos Aires finisecular” en *Entrepasados*, N°7, fines de 1994.
 - Ciría, Alberto (1964): *Partidos y poder en la Argentina moderna (1930-1946)*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.

- Corbière, Emilio: *Orígenes del comunismo argentino (El partido Socialista Internacional)*, Buenos Aires, CEAL, 1984.
- Corbière, Emilio: “Actualidad de El contubernio” en Coca, Joaquín, *El contubernio. Memorias de un diputado obrero*, Buenos Aires, La Campana, 1981.
- Corbière, Emilio: “Juan B. Justo y la cuestión nacional” en *Todo es Historia*, N° 62, Junio de 1972.
- Cortés Conde, Roberto: *Progreso y declinación de la economía Argentina: un análisis histórico institucional*, Buenos Aires, FCE, 1998.
- Cúneo, Dardo (1943): *Juan B. Justo y las luchas sociales en Argentina*, Buenos Aires, ALPE, 1956.
- Cutolo, Vicente: *Nuevo diccionario biográfico argentino*, Buenos Aires, Elche, 1975, 7 tomos.
- Da Orden, María Liliana: “Entre internacionalismo y nacionalismo: el enfoque de la nación en Juan B. Justo en *Estudios Sociales*, Santa Fe, 6, 1994.
- Da Orden, María Liliana: “¿Prácticas tradicionales en un partido moderno? Socialismo y poder local, Mar del Plata 1916-1930” en Devoto Fernando. y Ferrari, Marcela (compiladores), *La construcción de las democracias rioplatenses: proyectos institucionales y prácticas políticas, 1900-1930*, Buenos Aires, Biblos, 2004.
- Da Orden, María Liliana: “La empresa periodística como estrategia partidaria del socialismo” en, Da Orden, M. y Melón Pirro J. (compiladores), *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas. 1943-1958*, Rosario, Prohistoria, 2007.
- Del Campo, Hugo: “Sindicatos, partidos ‘obreros’ y Estado en la Argentina pre-peronista” en Ansaldi, Waldo y Moreno, José Luis (comps.), *Estado y Sociedad en el Pensamiento Nacional*, Buenos Aires, Cántaro, 1989.
- Del Mazo, Gabriel: *Historia del radicalismo*, Cardón, Buenos Aires, 1976.

- De Lucía, Daniel Omar: “¡Ni capitalismo rentista ni socialismo! Los liberales georgistas” en Biagini Hugo y Roig Arturo (directores), *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX* tomo 1, Buenos Aires, Biblos, 2004.
- De Privitellio, Luciano y Romero Luis Alberto: “Organizaciones de la sociedad civil, tradiciones cívicas y cultura política democrática: el caso de Buenos Aires, 1912-1976” en *Revista de Historia*, año I, N°1, Mar del Plata, 2005.
- De Privitellio, Luciano: “Sociedad urbana y actores políticos en Buenos Aires: El partido independiente en 1931” en *Boletín del Instituto Ravignani*, N° 9, 1er. semestre de 1994.
- De Privitellio, Luciano: *Vecinos y ciudadanos. Política y sociedad en la Buenos aires de entreguerras*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.
- De Privitellio, Luciano: “La política bajo el signo de la crisis” en Alejandro Cattaruzza (Dir.) *Nueva Historia Argentina. Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1943)*, Tomo 7, Buenos Aires, Sudamericana, 2001.
- Devoto, Fernando: *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- Devoto, Fernando y Ferrari, Marcela (comp.): *La construcción de las democracias rioplatenses: proyectos institucionales y prácticas políticas, 1900-1930*, Buenos Aires, Biblos, 1994.
- Dickmann, Adolfo: *Los congresos socialistas. 40 años de acción democrática*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1936.
- Di Tella, Torcuato: *Perón y los sindicatos. El inicio de una relación conflictiva*, Buenos Aires, Ariel, 2003.
- Duncan, Tim: “La prensa política: sudamericana, 1884-1892 en Gustavo Ferrari y Ezequiel Gallo (comp.), *La Argentina del ochenta al centenario*, Buenos Aires, Sudamericana, 1980.

- Falcón, Ricardo: “Militares, intelectuales e ideas políticas” en Ricardo Falcón (Dir.) *Nueva Historia Argentina. Democracia, conflicto social y renovación de ideas (1916-1930)*, Tomo 6, Buenos Aires, Sudamericana, 2000.
- Ferrari, Marcela: “Los que eligen. Colegios electorales y electores en tiempos de la ‘República Verdadera’, 1916, 1922, 1928” en *Estudios Sociales* 24. UNL, Año XIII, primer semestre, 2003.
- Ferrari, Marcela: *Los políticos en la república radical. Prácticas políticas y construcción de poder*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.
- Fodor, Jorge y O’Connell, Arturo: “La Argentina y la economía atlántica en la primera mitad del siglo XX” en *Desarrollo Económico*, N° 49, Abril de 1973.
- Fontcuberta de, Mar y Borrat, Héctor: *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*, Buenos Aires, La Crujía, 2006.
- Galasso, Norberto: *Los malditos Hombres y mujeres excluidos de la historia oficial de los argentinos*, Buenos Aires, Madres de Plaza de Mayo, 2005.
- Galletti, Alberto: *La política y los partidos*, Buenos Aires, FCA, 1961.
- Gayol, Sandra: *Honor y duelo en la Argentina moderna*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.
- Geli, Patricio: “El partido Socialista y la II Internacional: la cuestión de las migraciones” en Camarero, Hernán y Herrera, Carlos Miguel (editores): *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.
- Gorelik, Adrián: *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1987-1936*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2004.
- Gorostiaga, José Luis: “Henry George y el georgismo” en *Contribuciones a la Economía* [en línea], N°6, [consultado en junio de 2010], URL: <http://www.eumed.net/ce/>
- Gutiérrez, Leandro y Romero, Luis Alberto [1995]: *Sectores populares cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.

- Halperín Donghi, Tulio [1969]: *Historia contemporánea de América Latina*, Buenos Aires, Alianza, 1981, p.284.
- Halperín Donghi, Tulio: *Vida y muerte de la república verdadera (1910-1930)*, Buenos Aires, Ariel, 2005.
- Halperín Donghi, Tulio: *La argentina y la tormenta del mundo. Ideas e ideologías entre 1930 y 1945*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.
- Halperín Donghi, Tulio: *La República imposible (1930-1945)*, Buenos Aires, Ariel, 2004.
- Halperín Donghi, Tulio: *El espejo de la Historia. Problemas argentinos y perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987.
- Horowitz, Joel: “El movimiento obrero” en Alejandro Cattaruzza (Dir.) *Nueva Historia Argentina. Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1943)*, Tomo 7, Buenos Aires, Sudamericana, 2001.
- Iñigo Carrera, Nicolás: *La estrategia de la clase obrera -1936-*, Buenos Aires, Ediciones Madres de Plaza de mayo, 2004.
- Iscaro, Rúbens [1958]: *Origen y desarrollo del movimiento sindical argentino*, Buenos Aires, Anteo, 1973.
- Justo, Juan B.: *El Programa Socialista del Campo*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1915.
- Korol, Juan Carlos: “La economía” en Alejandro Cattaruzza (Dir.) *Nueva Historia Argentina. Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1943)*, Tomo 7, Buenos Aires, Sudamericana, 2001.
- Lacoste, Pablo: *El socialismo en Mendoza y en la Argentina*, Buenos Aires, CEAL, 1993.
- Leoni, Francesco: “El partido como grupo social” en *Revista de Estudios Políticos*, N°68, abril-junio 1990.
- Levitsky, Steven: *La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.

- Luna, Félix [1975]: *Alvear*, Buenos Aires, Belgrano, 1986.
- Luna, Félix: *Ortiz. Reportaje a la Argentina opulenta*, Buenos Aires, Schapire, 1978.
- Lvovich, Daniel: *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*, Buenos Aires, Vergara, 2003.
- Llach, Juan José: “El plan Pinedo de 1940, su significado histórico y los orígenes de la economía política del peronismo” en, *Desarrollo Económico*, 23, 92, enero-marzo de 1984.
- Llach, L. y Gerchunoff, P.: *El ciclo de la ilusión y el desencanto*, Buenos Aires, Ariel, 2004.
- Macor, Darío: “Partidos, coaliciones y sistema de poder” en Alejandro Cattaruzza (Dir.) *Nueva Historia Argentina. Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1943)*, Tomo 7, Buenos Aires, Sudamericana, 2001.
- Marotta, Sebastián: *El movimiento sindical argentino. Su génesis y desarrollo*, Buenos Aires, Lacio y Calomino, 1960
- Matsushita, Hiroshi (1983): *Movimiento obrero argentino. 1930-1945*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1985.
- Mazzola, Ricardo: “Entre radicales, roquistas y pellegrinistas. El Partido Socialista durante la segunda presidencia de Roca (1898-1904)” en Camarero, Hernán y Herrera, Carlos Miguel (editores): *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.
- Mazzola, Ricardo: “Campeones del proletariado. El Obrero y los comienzos del socialismo en la Argentina” en, *Políticas de la Memoria*, 4, 2003.
- McGee, Sandra y Dolkart, Ronald (comps.), *La derecha Argentina*, Buenos Aires, Ediciones B, 2001.
- McGee Deutsch, Sandra: “La derecha durante los primeros gobiernos radicales” en Sandra McGee Deutsch (comp.), *La derecha argentina, nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*, Buenos Aires, Vergara, 2001.
- Melón Pirro, Julio y Pastoriza, Elisa (editores): *Los caminos de la democracia. Alternativas y prácticas políticas*, Buenos Aires, Biblos-Universidad Nacional de Mar del Plata, 1996.

- Melón Pirro, Julio Cesar: “Legislación y práctica electoral en la década del 30: la ley trampa y el fraude patriótico” en
- Mullaney, M: *The Argentine Socialist Party, 1890-1930, Early Development and Internal Schism*, University of Essex, 1982, [Tesis doctoral].
- Mustapic, Ana María: “Conflictos institucionales durante el primer gobierno radical: 1916-1922” en *Desarrollo Económico*, 93,24, abril-junio de 1984.
- Mustapic, Ana María: *El Partido Conservador de la provincia de Buenos Aires ante la intervención federal y la competencia democrática (1917-1928)*, Buenos Aires, Centro de Investigaciones Sociales ITDT, documento de trabajo n° 95, 1987.
- Nudelman, R: “Los socialistas y el golpe del ‘30” en *Ciudad Futura. Revista de cultura socialista*, N°4, Buenos Aires, 1987.
- O’Connell, Arturo: “La Argentina en la depresión: los problemas de una economía abierta”, en *Desarrollo Económico*, 23, 92, enero-marzo de 1984.
- Oddone, Jacinto (1934): *Historia del socialismo argentino*, Buenos aires, CEAL, 1988. 2 Tomos.
- Pan, Luis: *Juan B. Justo y su tiempo. Apuntes para una biografía intelectual*, Buenos Aires, Planeta, 1996.
- Pasolini, Ricardo: *La utopía de Prometeo. Juan Antonio salceda del Antifascismo al comunismo*, Tandil, Universidad Nacional del Centro, 2006.
- Pastoriza, Elisa. y Cicalese, Gustavo: “Los Socialistas en Mar del Plata” en *Todo es Historia*, XXXVI, 439, febrero de 2004.
- Persello, Virginia: *El partido radical. Gobierno y oposición, 1900-1943*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.
- Pianetto, Ofelia: “Coyuntura histórica y movimiento obrero en Córdoba, 1917-1921”, en *Estudios Sociales*, Santa Fe, 1,1, 1991.
- Pinedo. Federico: *La Argentina en la vorágine*, Buenos Aires, Mundo Forense, 1943.

- Pickenhayn, Oscar: *Vida literaria de Roberto Giusti*, Buenos Aires, Corregidor, 1996.
- Portantiero, Juan Carlos: “El debate en la socialdemocracia europea y el Partido Socialista en la década de 1930 en Camarero, Hernán y Herrera, Carlos Miguel (editores): *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.
- Portantiero, Juan Carlos: *Juan B. Justo. Un fundador de la Argentina*, Buenos Aires, FCE, 1999.
- Potash, Robert (1971): *El ejército y la política en Argentina. 1928-1945*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986. Tomo I.
- Prislei, Leticia: “Periplos intelectuales, revisionismos y algunas reflexiones sobre el Partido Socialista Independiente” en Camarero, Hernán y Herrera, Carlos Miguel (editores): *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.
- Puiggrós, Rodolfo (1965): *Historia crítica de los partidos políticos argentinos*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986. Tomos I y II.
- Quiroga, Nicolás: “Las unidades básicas durante el primer peronismo. Cuatro notas sobre el Partido Peronista a nivel local” en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [en línea], Debates, 2008, [puesto en línea el 16 de abril de 2008], URL: <http://neuvomundo.revues.org/index30565.html>
- Rein, Raanan: *Peronismo, populismo y política: Argentina, 1943-1955*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1998.
- Reinoso, Roberto (comp.): *La Vanguardia: selección de textos (1894-1955)*, Buenos Aires, CEAL, 1985.
- Rock, David: *El radicalismo argentino, 1890-1930*, Buenos Aires, Amorrortu, 1977.
- Rock, David [1975]: “Populismo radical y élite conservadora” en David Rock (comp), *Argentina en el siglo XX. Economía y desarrollo político desde la élite conservadora a Perón-Perón*, Buenos Aires, Claro Editora ,2009 [primera edición en español].

- Romero, Luis Alberto: *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Buenos Aires, FCE, 2001.
- Rouquié, Alain: *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, Vol. I, Buenos Aires, Emecé, 1981.
- Saítta, Silvia: *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Buenos Aires Sudamericana, 1998.
- Sanguinetti, Horacio: *Los Socialistas Independientes*, Buenos Aires, CEAL, 1987, 2 tomos.
- Sidicaro, Ricardo: *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*, Buenos Aires, Sudamericana, 1993
- Sidicaro, Ricardo: “El diario La Nación ante la democracia y su primer ciclo de crisis” en, Melón Pirro, Julio y Pastoriza, Elisa (editores): *Los caminos de la democracia. Alternativas y prácticas políticas*, Buenos Aires, Biblos-Universidad Nacional de Mar del Plata, 1996.
- Solberg, Carl: *Petróleo y nacionalismo en Argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.
- Sunkel, Guillermo: *Razón y pasión en la prensa popular. Un estudio sobre cultura popular, cultura de masas y cultura política*, Santiago de Chile, Ilet, 1985.
- Suriano, Juan: *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires (1890-1910)*, Buenos Aires, Manantial, 2001.
- Tarcus, Horacio: *Marx en Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2007.
- Tarcus, Horacio (director): *Diccionario biográfico de la izquierda Argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)*, Buenos Aires, emecé, 2007.
- Tato, María Inés: *Viento de fronda. Liberalismo, conservadurismo y democracia en la Argentina, 1911-1932*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.
- Tcach, César: *Sabatinismo y peronismo. Partidos políticos en Córdoba, 1943-1945*, Buenos Aires, Sudamericana, 1991.

- Tomaso, Antonio de: *La Internacional y la Revolución*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1919.
- Tomaso, Antonio de: *Socialismo, defensa nacional y paz*, Buenos Aires, Atilio Moro, 1925.
- Tomaso, Antonio de: *El Estado y la Iglesia. Escritos y discursos*, Buenos Aires, Atilio Moro, 1925.
- Tortti, María Cristina: "Las divisiones del Partido Socialista y los orígenes de la nueva izquierda Argentina" en Camarero, Hernán y Herrera, Carlos Miguel (editores): *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.
- Tortti, María Cristina: *Clase obrera, partidos y sindicatos: estrategia socialista en los años '30*, Buenos Aires, Biblos, 1989.
- Troncoso, Oscar: *El pacto Roca-Ruyciman*, Buenos Aires, CEAL, 1974.
- Unamuno, Miguel: "En tiempos del Contubernio" en Coca, Joaquín, *El contubernio. Memorias de un diputado obrero*, Buenos Aires, La Campana, 1981.
- Valdez, María José: "Prácticas electorales en Buenos Aires, 1912-1930", *Historiapolítica*, [en línea], s/f, [consultado en octubre de 2010], URL: historiapolitica.com
- Viguera, Aníbal: "Participación electoral y prácticas políticas de los sectores populares en Buenos Aires (1912-1922)" en *Entre pasados. Revista de Historia*, 1, 1, 1991.
- Villalobos Domínguez, Carlos: "El éxito del Partido Socialista Independiente" en *Nosotros*, año XXII, tomo LX, 1928.
- Villalobos Domínguez, Carlos: "El problema del 'imperialismo yanqui' " en *Nosotros*, año XXIII Tomo LV, 1929.
- Villanueva, Javier: "El origen de la industrialización Argentina" en *Desarrollo Económico*, N° 47, Octubre de 1972.
- Walter, Richard: *La Provincia de Buenos Aires en la política Argentina, 1912-1943*, Buenos Aires, Emecé, 1987.

- Walter, Richard: "Elections in the City of Buenos Aires, during the First Yrigoyen Administration: Social Class and Political Preferences" en *Hispanic American Historical Review*. 58 (4), 1978.
- Walter, Richard: *The socialist Party of Argentina*, Austin, Univ. of Texas Press, 1977.
- Warley, Jorge: *Vida cultural e intelectuales en la década de 1930*, Buenos Aires, CEAL, 1985.
- Yankelevich, Pablo: "El socialismo argentino y la revolución mexicana (1910-1917). Los resultados de una intercepción carrancista" en, *Boletín del Instituto Ravignani*, N° 9, 1er. semestre de 1994.

